

La presente es una compilación de tres estudios que discuten la evolución reciente de la pobreza en el Perú. El primer estudio analiza los cambios en la pobreza a nivel nacional examinando la relación entre crecimiento, desigualdad y reducción de pobreza. El segundo estudio se concentra en la evolución de la pobreza en el área urbana, extendiendo el análisis a una perspectiva multidimensional. Por último, el tercer estudio se enfoca en el área rural donde la reducción de la pobreza presenta rezagos importantes en determinadas regiones debido a la falta de oportunidades de diversificación del ingreso. Los estudios presentan hallazgos e hipótesis y formulan una serie de preguntas para la agenda de políticas de reducción de pobreza, que resultan pertinentes en la coyuntura actual de crecimiento sostenido.



Banco Mundial

50150

UNA MIRADA A LA EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA POBREZA EN EL PERÚ: AVANCES Y DESAFÍOS



Banco Mundial

UNA MIRADA A LA
EVOLUCIÓN RECIENTE DE
LA POBREZA EN EL PERÚ:
AVANCES Y DESAFÍOS



Banco Mundial

Los resultados, interpretaciones y conclusiones expresados en este estudio son enteramente los del (los) autor(es) y no reflejan necesariamente las opiniones de los miembros de la Junta de Directores del Banco Mundial, o de los gobiernos que ellos representan. El Banco Mundial no garantiza la exactitud de los datos incluidos en este trabajo. Las fronteras, los colores, los nombres y otra información expuesta en cualquier mapa de este volumen no denotan, por parte del Banco, algún juicio sobre la condición jurídica de ninguno de los territorios, ni aprobación o aceptación de tales fronteras.

The findings, interpretations, and conclusions expressed in this study are entirely those of the authors and should not be attributed in any manner to the World Bank, to its affiliated organizations, or to members of its Board of Executive Directors or the countries they represent. The boundaries, colors, denominations, and other information shown on any map in this volume do not imply on the part of the World Bank Group any judgment on the legal status of any territory or the endorsement or acceptance of such boundaries.

Copyright © 2008 The International Bank for Reconstruction
and Development /The World Bank
1818 H Street, NW,
Washington, DC 20433, USA.

Todos los derechos reservados

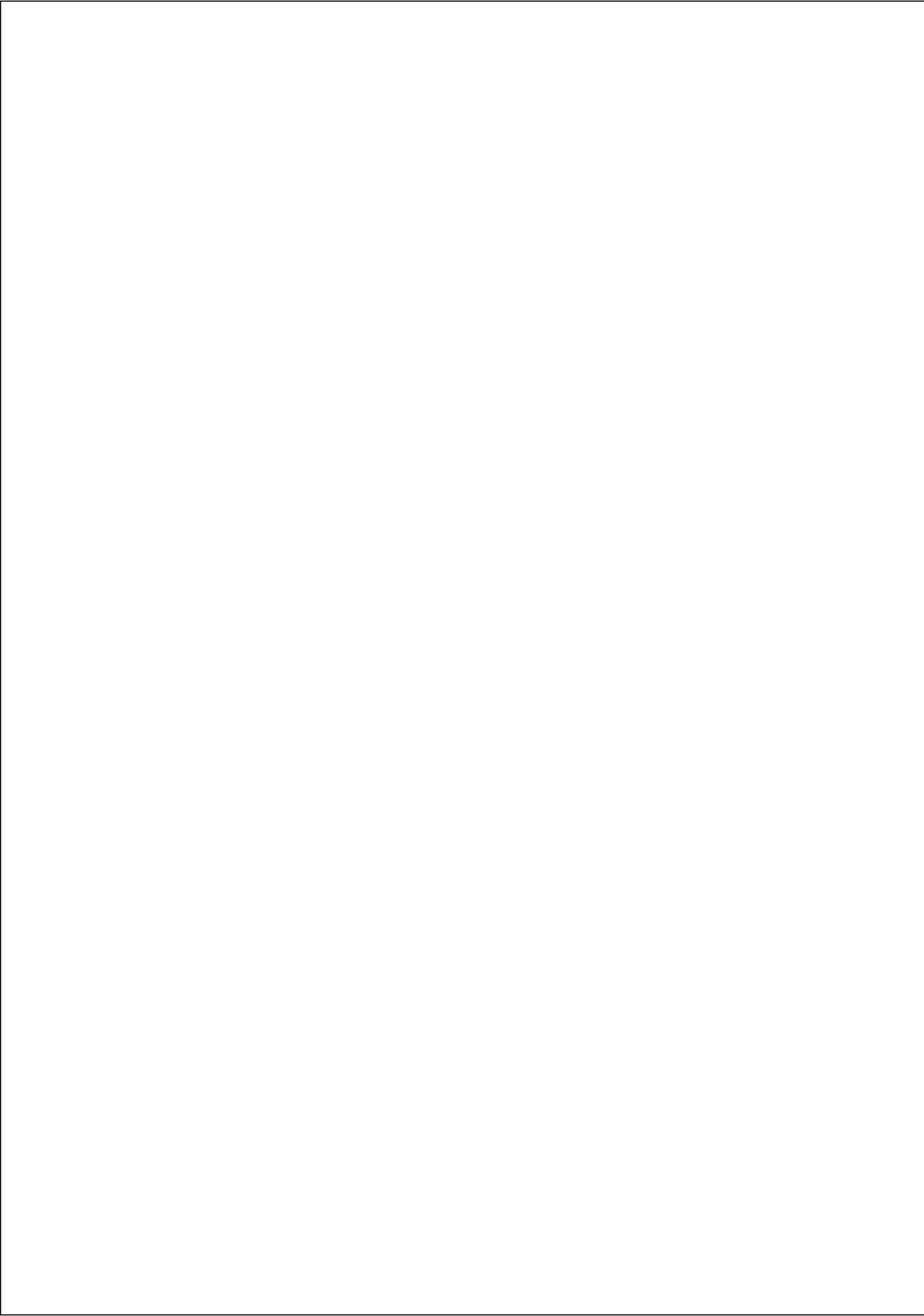
Fotos de carátula: Alesandra Marini and World Bank Image Bank

Diseño y diagramación: Ana María Origone/LEDEL SAC.

Impresión: Impreso en el Perú por LEDEL SAC.

CONTENIDO

| | |
|--|----|
| Prefacio..... | 5 |
| Agradecimientos..... | 7 |
| Acrónimos y abreviaciones..... | 8 |
| Resumen ejecutivo | 9 |
| ¿Qué nos dicen los cambios en la pobreza del Perú entre los años 2004-2007? Lecciones para una agenda de política e investigación (por R. Vakis e I. Clavijo)..... | 11 |
| Reducción de la pobreza urbana y el mercado de trabajo en el Perú: Evolución del año 2004 al 2006 (por J. Herrera) | 49 |
| Estrategias de generación de ingresos en las áreas rurales: La evidencia de las ENAHO del año 2002 al 2007 (por J. Escobal) | 87 |



PREFACIO

Hasta julio del año 2007, las únicas cifras oficiales de pobreza, que se tenían en el Perú eran del 2004. Esto era debido a una serie de problemas con la principal encuesta nacional de hogares utilizada por el Instituto Nacional de Estadística (INEI) para estimar la pobreza. La mayoría de los problemas técnicos surgieron por varios cambios en la metodología de recolección de los datos, cambios en los instrumentos utilizados en las encuestas y retrasos en la actualización de la metodología de medición de la pobreza. Como resultado, el análisis sobre pobreza se ha detenido por más de tres años, durante los cuales poco se ha sabido sobre la evolución de la pobreza y la desigualdad y sobre la efectividad de las políticas y los programas para combatirlos.

En este contexto, el INEI en colaboración con el Banco Mundial creó un Comité Asesor externo cuyo papel sería (i) discutir y recomendar soluciones al INEI en referencia a cada uno de los diversos temas técnicos; (ii) supervisar el trabajo de un equipo inter-institucional técnico que analizó los datos; (iii) acordar una metodología para producir estimaciones de pobreza comparables a lo largo del período 2004-2007; y (iv) proponer un plan de acción concreto para evitar problemas similares en el futuro.

El Comité lo conformaron expertos en temas de pobreza provenientes de diversos sectores, tales como: el sector público (Ministerio de Economía y Finanzas y Banco Central de Reserva del Perú), el sector académico local (Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad del Pacífico, Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) y Universidad de San Martín de Porres) y organizaciones internacionales (Banco Mundial, el Instituto de Investigación para el desarrollo de Francia (IRD)

y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El Comité Asesor se reunió en varias ocasiones para revisar el proceso y llegaron a un acuerdo sobre las soluciones técnicas y la metodología para calcular la pobreza que debía ser adoptada hacia el futuro.

Como resultado del proceso, el INEI ya ha publicado cifras oficiales comparables para el período 2004-2007. Con base en el éxito de esta estrategia inter-institucional, el INEI ha pedido que el Comité Asesor continúe su labor y se ha reunido en varias ocasiones con ellos para discutir temas relacionados a la pobreza en el país. Este modelo, que permite crear un ambiente de apertura, transparencia y diálogo referente a la medición de la pobreza, ahora está siendo replicado en otros países de la región. Actualmente, bajo supervisión del Comité Asesor, se están construyendo estimaciones de pobreza comparables de 1997 hacia delante. Una vez estén disponibles dichas estimaciones, extender el análisis hacia años anteriores con datos comparables dará información adicional sobre la dinámica de la pobreza en el tiempo.

La presente es una compilación de tres estudios que discuten la evolución reciente de la pobreza en el período 2004-2007. Aunque los estudios se pueden leer por separado, se complementan entre sí. El primer estudio examina la relación entre el crecimiento, la pobreza y la desigualdad a nivel nacional y provee una serie de recomendaciones referentes a la agenda emergente de lucha contra la pobreza. El segundo estudio hace un análisis de las diferencias en la reducción de pobreza al interior del área urbana, desde una perspectiva dinámica y multidimensional y examina los cambios en el mercado laboral urbano. Por último, el tercer estudio se enfoca en el área rural analizando en detalle los patrones de diversificación y especialización de las fuentes de ingreso que le permiten a los hogares pobres mejorar sus condiciones de vida.

AGRADECIMIENTOS

Este estudio lo realizó un equipo liderado por Renos Vakis, conformado por Irene Clavijo, Javier Escobal y Javier Herrera y guiado por Jaime Saavedra y Carlos Silva-Jáuregui. Se agradecen los valiosos comentarios y las sugerencias de Omar Arias, Livia Benavides, Edmundo Murrugarra y Carolina Sánchez-Páramo. Los agradecimientos se extienden a Pablo Fajnzylber, Carlos Felipe Jaramillo, John Newman y Rossana Polastri, quienes también aportaron provechosos comentarios a lo largo del proceso. Desde el Perú, Renán Quispe, Nancy Hidalgo y el Grupo de Encuestas de Hogares del Instituto Nacional de Estadísticas e Información (INEI) han brindado su importante apoyo, facilitando el acceso a las bases de datos utilizadas en el análisis y otorgando asistencia y recomendaciones técnicas. También se agradece la colaboración de Javier Kapsoli y su equipo del Ministerio de Economía y Finanzas. Asimismo, se agradece al personal técnico de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales (CIAS), a los miembros académicos del Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) y al Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE). Al Comité Asesor del INEI se le agradece su apoyo en temas de medición de pobreza y a los miembros del Banco Mundial, tanto del Equipo de Perú (Country team) como de la oficina en Lima se les agradece su apoyo general. Por último, la ayuda de Anne Pillay y Ane Pérez Orsi de Castro fue indispensable en la preparación del documento final.

ACRÓNIMOS Y ABREVIACIONES

| | |
|---------------|---|
| ARD | Agriculture and Rural Development Department |
| BM | Banco Mundial |
| BCRP | Banco Central de Reserva del Perú |
| BID | Banco Interamericano de Desarrollo |
| CEDLAS | Centro de Estudios Distributivos Laborales y Sociales |
| CIAS | Comisión Interministerial de Asuntos Sociales |
| CIES | Consortio de Investigación Económica y Social |
| DEC | Development Economics and Chief Economist |
| ENAHO | Encuesta Nacional de Hogares |
| GRADE | Grupo de Análisis para el Desarrollo |
| IRD | Institut de Recherche pour le Développement |
| INEI | Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú |
| LAC | Latinoamérica y el Caribe |
| MEF | Ministerio de Economía y Finanzas |
| PACFO | Programa de Alimentación Complementaria para los Grupos en Mayor Riesgo |
| PANFAR | Programa de Alimentación y Nutrición de la Familia en Alto Riesgo de desnutrición |
| PIB | Producto Interno Bruto |
| PPA | Paridad en el Poder Adquisitivo |
| PREM | Poverty Reduction and Economic Management |
| RD | República Dominicana |
| TMCs | Transferencias monetarias condicionadas |

RESUMEN EJECUTIVO

1. Los altos niveles de crecimiento sostenido que describen la economía peruana en los últimos 6 años son el resultado de cambios en sectores que tradicionalmente han sido pro-pobres. Análisis para el período 2004-2007 demuestran que la reducción de la pobreza observada ha sido consistente con el patrón de crecimiento y que el crecimiento por fin está beneficiando a los pobres, pese a la persistencia de la desigualdad. Reducir la pobreza toma tiempo y estos resultados subrayan la importancia del crecimiento sostenido de largo plazo como condición necesaria.
2. No obstante, el patrón de reducción de pobreza esconde la gran heterogeneidad que existe a lo largo del Perú. En particular, las mejoras en calidad de vida más notables han ocurrido entre los pobres que habitan las áreas urbanas y peri-urbanas marginales, mientras la reducción de la pobreza en el área rural del Perú (en especial en la sierra rural) ha sido limitada. De hecho, dos de cada tres pobres extremos reside ahí. De igual forma, la desigualdad sigue siendo alta y su persistencia en el tiempo representa un costo al limitar las mejoras en bienestar y exacerbar las diferencias entre las regiones.
3. Los resultados para el área urbana reflejan un mercado laboral más dinámico (especialmente el informal) el cual está asociado a un incremento en las oportunidades de generar ingresos y aumentos en la productividad. En el caso del área rural, los hogares vinculados al sector agro-exportador están en mejor capacidad de diversificar sus fuentes

de ingresos y tienen mayor probabilidad de haber mejorado su bienestar durante este período. En contraste, aunque las intervenciones existentes (como aquellas bajo la iniciativa CRECER) están bien focalizadas, la baja cobertura y la falta de un enfoque hacia la generación de ingreso —en especial en la sierra rural— parece limitar el potencial que el crecimiento tiene para beneficiar a los pobres en dicha área.

4. Con base en estos resultados, la agenda de reducción de pobreza existente debe ser reformulada para que incluya políticas que mejoren la igualdad de oportunidades (servicios, infraestructura, ingreso), mantengan el crecimiento en el área peri-urbana (marginal) y aumenten la productividad en el área rural a través de un sistema de red de protección que combine formación de capital humano, protección para la población vulnerable y creación de activos vía integración de mercados. Adicionalmente, se debe enfatizar la necesidad de diseñar un marco riguroso y sistemático bajo el cual se evalúe la efectividad de los programas sociales de reducción de pobreza existentes.
5. Una pregunta clave hacia el futuro es cómo mantener los altos niveles de crecimiento y su impacto sobre la pobreza. Dada la desaceleración económica global reciente y la preocupación creciente debido al aumento en los precios de los alimentos, el diálogo acerca de la política pública debería enfocarse en entender mejor el efecto que estos fenómenos podrían tener sobre los fundamentos macroeconómicos de la economía peruana y explorar opciones de política que permitan proteger mejor la economía y a los más pobres. Por último, se debe ampliar urgentemente el trabajo analítico en estos frentes.

¿QUÉ NOS DICEN LOS CAMBIOS RECIENTES EN LA POBREZA DEL PERÚ? LECCIONES PARA UNA AGENDA DE POLÍTICA E INVESTIGACIÓN

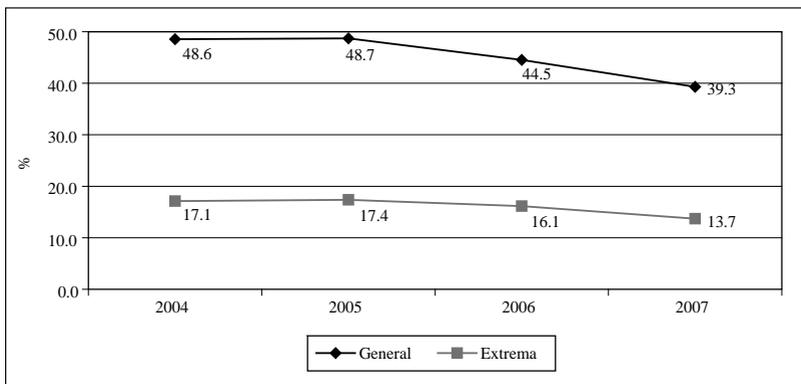
RENOS VAKIS E IRENE CLAVIJO
BANCO MUNDIAL

1. Patrones y tendencias recientes

1.1 La inequitativa evolución de la pobreza en el Perú: 2004-2007

Entre el año 2004 y el 2007, la pobreza en el Perú ha venido **decreciendo**. En particular, la pobreza total a nivel nacional disminuyó 9.3 puntos porcentuales de 48.6 en 2004 a 39.3 por ciento en el 2007 (Gráfico 1). Esto corresponde a una disminución de cinco por ciento anual en la tasa de pobreza, lo cual es casi equivalente al crecimiento anual per cápita durante este mismo período.

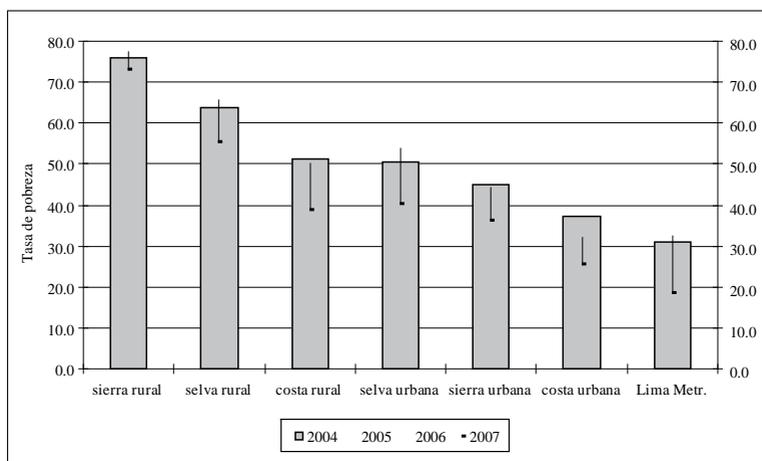
GRÁFICO 1.
Evolución de la pobreza 2004-2007



Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2004-2007 (INEI).

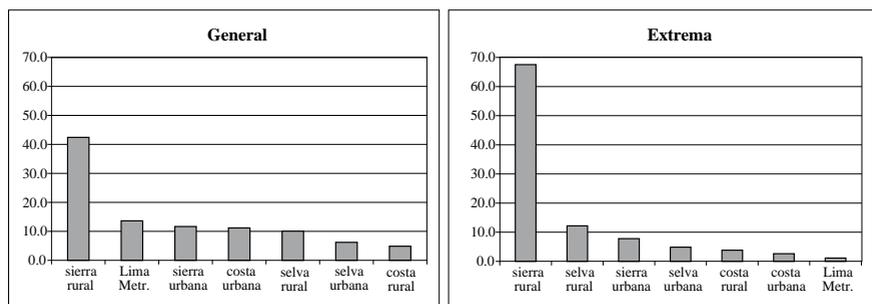
La reducción en la pobreza fue debido a mejoras significativas en las áreas urbanas. La pobreza urbana cayó 11.4 puntos porcentuales (bajó a 25.7 por ciento), mientras que la pobreza rural permaneció en niveles altos, llegando incluso a 64.5 por ciento (Cuadro 1). Al examinar las diferencias regionales a un nivel más desagregado se observa que la pobreza urbana ha caído en la mayoría de las regiones pero, particularmente, en Lima y en la costa (Cuadro 1 y Gráfico 2). En contraste, la pobreza sigue concentrada en la sierra y la selva rural, donde se mantiene inclusive en niveles que superan 73 y 55 por ciento respectivamente. De hecho, más de la mitad de los pobres del Perú y casi 80 por ciento de los pobres extremos, residen en estas dos regiones (Gráfico 3).

GRÁFICO 2
Evolución de la pobreza por región



Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2004-2007 (INEI). Nota: Para cada región, la barra principal indica la tasa de pobreza en el 2004, la línea vertical muestra el rango dentro del cual oscila la tasa de pobreza durante el período 2004-2007 y el punto indica la tasa de pobreza correspondiente al 2007.

GRÁFICO 3
¿Dónde viven los pobres? Distribución de la pobreza por región



Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2004-2007 (INEI).

La pobreza extrema sigue elevada y sigue siendo un fenómeno rural. Durante el período 2004-2007 la pobreza extrema ha caído a 13.7 por ciento (de 17.1 por ciento, Gráfico 1 y Cuadro 1). Aún así, una de cada tres personas en el área rural continúa siendo pobre extremo, en contraste con el área urbana, en donde la pobreza extrema representa menos del 4 por ciento de la población. Al igual que la pobreza total, la pobreza extrema está altamente concentrada en la sierra rural.

Los elevados niveles de desigualdad en el Perú son persistentes y siguen aumentando en algunas regiones. Tomando el coeficiente Gini, la desigualdad en el consumo a nivel nacional sigue alta, aproximadamente del orden de 0.41 (Cuadro 1). Una parte considerable de la desigualdad total observada es debido a cambios intra-regionales, es decir, la desigualdad generada dentro de cada área (urbano o rural). El resto de la desigualdad (una tercera parte) es debido a diferencias en el bienestar entre las regiones. Más aún, la desigualdad está subiendo en el área rural, en especial en la sierra. En síntesis, de estos resultados surge una preocupación seria sobre el potencial efecto negativo de la desigualdad sobre la pobreza y el bienestar general (ver sección 2.3).

RECUADRO 1: ¿QUIÉNES SON LOS POBRES?

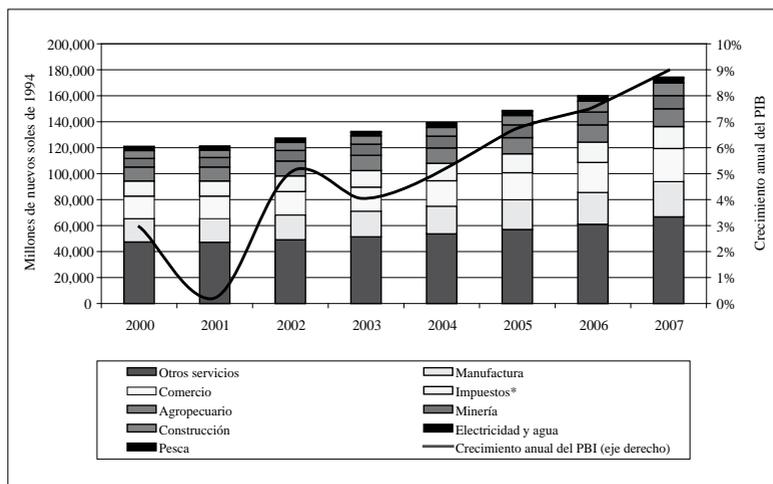
El análisis por regresión econométrica permite entender en cierta medida la relación entre la pobreza por gasto y las características socioeconómicas (Cuadro 7). En el caso del Perú existen varios factores asociados a un mayor gasto. Primero, a nivel del hogar, un menor tamaño del hogar, un mayor número de perceptores de ingreso y tener acceso a servicios básicos como agua potable y electricidad está asociado a un gasto más alto (y a menor pobreza). Por el contrario, vivir en un hogar cuyo jefe de hogar es joven, es mujer o tiene poca educación, aumenta la probabilidad de ser pobre. Más allá del hogar, la ubicación geográfica (medida usando información a nivel distrital) también tiene una correlación con el bienestar, como por ejemplo, acceder a mejor infraestructura, pertenecer a la proporción de hogares con acceso a un sistema de alcantarillado, tener mayores niveles de alfabetismo o vivir en los distritos con mayor educación promedio están relacionados positivamente con mayores niveles de bienestar.

1.2 El papel del crecimiento económico sostenido en la generación de oportunidades de generación de ingreso y empleo de los pobres

Durante los últimos 6 años, en Perú se ha observado un crecimiento económico sin precedentes. Tras una profunda crisis a finales de los noventa y un período de recuperación y estabilidad entre el año 2000 y el 2004, el desempeño macroeconómico durante los últimos cuatro años ha sido excepcionalmente bueno¹. Además de los niveles recientes del PIB per cápita los cuales son históricamente elevados, la tasa de crecimiento está muy por encima del 5 por ciento registrando una tasa de 8.9 por ciento en el 2007 (Gráfico 4).

¹ Desde 1965 Perú no había registrado tasas de crecimiento superior al 3.5 por ciento durante más de cuatro años consecutivos (WB Poverty Assessment, 2006 y Loayza y Polastris (2004).

GRÁFICO 4
Nivel del PIB (según la contribución de cada sector)
y crecimiento del PIB (2000-2007)

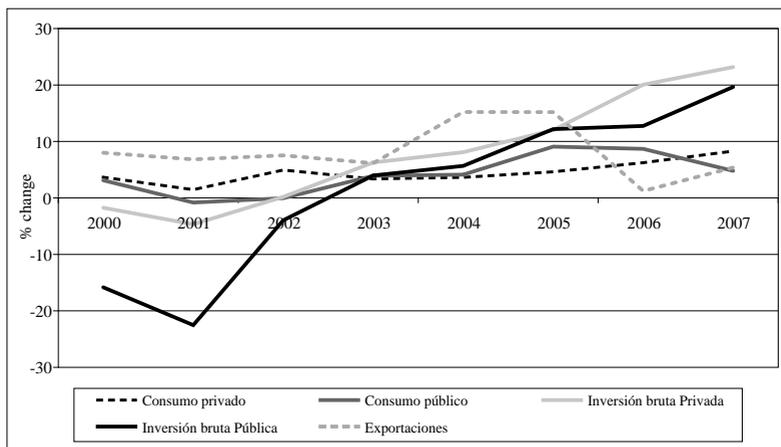


Fuente: Cálculos propios con base en información del Banco Central de Reserva del Perú (BCR).
* Impuestos sobre productos y derechos de importación.

Asimismo, y en contraste con períodos anteriores, la naturaleza de la tendencia reciente del crecimiento se basa en la expansión de la inversión y el consumo privado. Hasta el año 2004 el crecimiento era mayoritariamente impulsado por la demanda externa (exportaciones), sin embargo, este patrón se ha invertido ahora que la demanda interna está creciendo a tasas superiores al 10 por ciento, en comparación al 5 por ciento al que crecieron las exportaciones en 2007 (Gráfico 5). Adicionalmente, la demanda interna la impulsa un aumento en la inversión tanto privada como pública (cada una creciendo a tasas anuales de más del 20 por ciento) al igual que una aceleración en el consumo privado. En este contexto, como lo han señalado otros estudios, el potencial que el crecimiento tiene para reducir la pobreza ha mejorado.²

² Mendoza y García (2007).

GRÁFICO 5
La aceleración del crecimiento es debido a la inversión y al consumo privado
(Tasas de crecimiento anual por componente)



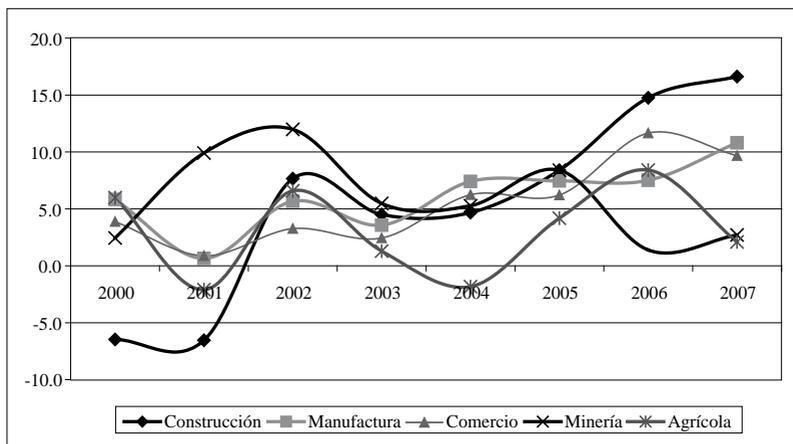
Fuente: Cálculos propios con base en información del Banco Central de Reserva del Perú (BCR).

Desde el año 2004, una parte significativa del crecimiento reciente parece estar concentrada en sectores intensivos en capital humano, lo cual ha sido clave para la creación de empleo. Análisis anteriores³, comprendiendo un período de estudio hasta 2004, sugieren que pese al crecimiento, el potencial para una amplia reducción de pobreza es muy limitado, en gran parte porque el crecimiento estaba concentrado en sectores intensivos en capital como la minería. Sin embargo, la tendencia de los últimos tres años indica que el crecimiento está favoreciendo sectores que han sido tradicionalmente intensivos en mano de obra, como el comercio, la construcción y la manufactura (Gráficos 4 y 6)⁴. Dichos sectores son precisamente donde se emplean la mayoría de los pobres del Perú.

³ World Bank (2006).

⁴ Fuente: INEI y Ministerios de Agricultura, Energía y Minas y de la Producción.

GRÁFICO 6
¿Crecimiento para los pobres? Tasas de crecimiento por sector 2000-2007



Fuente: Cálculos propios con base en información del Banco Central de Reserva del Perú (BCR).

Dado lo anterior, cabe la siguiente pregunta: ¿el avance en la reducción de la pobreza está asociado a aumentos en la productividad dentro de los sectores o se debe a una expansión en las oportunidades de los pobres hacia sectores diferentes (y con mejores pagos)? Al hacer una descomposición sectorial de la pobreza se encuentran una serie de patrones interesantes. Primero, el sector informal ha sido el motor principal de la reducción de pobreza, de hecho, más del 70 por ciento de la disminución observada entre los años 2004 y 2007 fue debido a mejoras en bienestar de los hogares vinculados al sector informal, en comparación a 13 por ciento correspondiente a hogares con vínculo al sector formal (Cuadro 2). Esto guarda consistencia con una hipótesis de intensificación en mano de obra del empleo y mejoras en los salarios dentro del contexto de un sector informal más dinámico, y de un sector formal más estático y con poca interacción entre los dos (p.e. movimientos de un sector al otro). Un ejercicio similar, en el que se exploran las contribuciones específicas de cada sector, confirman el

patrón descrito anteriormente al sugerir que la mayoría de la reducción en pobreza proviene de mejoras intra-sectoriales, por ejemplo, en manufactura, comercio, construcción y agricultura (Cuadro 3). Tomados conjuntamente, estos resultados sugieren que un incremento en la productividad y una expansión en las oportunidades dentro de los diferentes sectores que emplean a los pobres han jugado un papel crítico en la aceleración de la reducción en pobreza.

1.3 ¿Ha cambiado la relación entre el crecimiento, la pobreza y la desigualdad?

¿Cómo refleja la evolución de la pobreza, los cambios del crecimiento y la economía? Curiosamente, la relación entre el crecimiento y la reducción de la pobreza históricamente ha sido muy baja. De hecho, entre 1998 y 2004, Perú fue el único país de Latinoamérica en el cual, pese al crecimiento positivo, la pobreza (anualizada) aumentó (Gráfico 7, Panel A). En parte, este comportamiento lo podría explicar el hecho de que “reducir la pobreza toma tiempo, en particular, dado que la volatilidad de la economía peruana en las últimas décadas ha hecho que los empresarios sean reticentes a invertir en la creación de empleo.”⁵ En efecto, estudios anteriores sobre la pobreza correctamente concluyeron que “dada la débil relación entre crecimiento y reducción de pobreza, Perú requiere un crecimiento más acelerado que el país promedio para lograr disminuir la pobreza o incluso impedir que aumente”.⁶

Contrario al período anterior, la relación entre crecimiento y pobreza está cambiando de manera positiva. Otra herramienta útil para explorar este fenómeno es la elasticidad del crecimiento a la pobreza. Los resultados muestran que desde el año 2004 esta relación está aumentando lo cual indica que el crecimiento está logrando reducir la pobreza a un ritmo más acelerado que en períodos anteriores. En particular, entre los años 2004 y 2007 cada punto porcentual adicional de

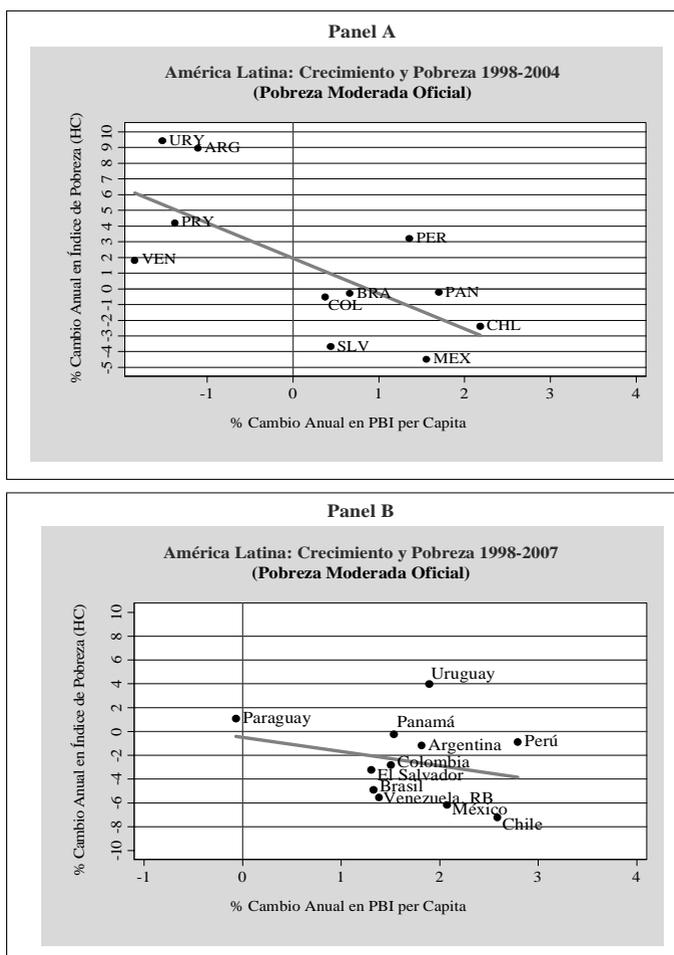
⁵ World Bank, 2006 y Loayza y Polastri (2004).

⁶ World Bank, 2006.

¿Qué nos dicen los cambios recientes en la pobreza del Perú?

crecimiento estuvo asociado a una reducción en la pobreza de más de un punto porcentual (Cuadro 4). Esta elasticidad, similar a la de otros países en América Latina es dos veces mayor a la registrada en el período entre el 2002 y 2004, lo cual sugiere que en efecto el crecimiento ahora tiene un mayor potencial para reducir la pobreza (Gráfico 7, Panel A y B y

GRÁFICO 7
América Latina: Crecimiento y Pobreza 1998-2004



Recuadro 2).⁷ Aún así, estas elasticidades son heterogéneas a nivel regional: siendo bastante altas en las áreas urbanas y en la costa rural mientras en la sierra y la selva rural son mucho más bajas (Gráfico 8).

RECUADRO 2. ESTABLECIENDO UN ESTÁNDAR EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA

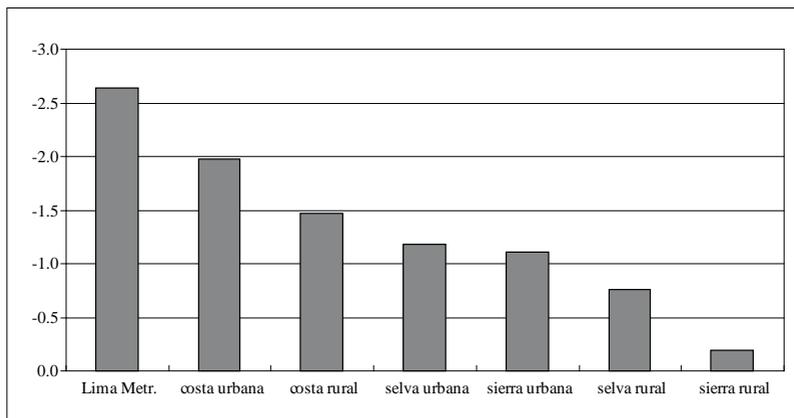
Una revisión reciente de los períodos de reducción de la pobreza en diferentes partes del mundo, usando comparaciones PPA (a paridad en el poder adquisitivo), demuestra que la experiencia reciente de disminución de la pobreza en Perú es relativamente común.⁸ En los últimos veinte años, ha habido varios episodios de reducciones de pobreza similares o incluso mayores a la registrada en el Perú. En particular, el estudio demuestra, que con base en una línea de pobreza equivalente a US \$3 PPA, hubo 41 episodios de disminuciones en la pobreza de más de cuatro puntos porcentuales en dos años. Esto representa más del 10 por ciento de todos los casos de reducción de la pobreza tomados de una muestra de más de cien países durante dicho periodo. Más aún, casi la mitad de los países son de Latinoamérica y el Caribe (Argentina, Brasil, Chile, República Dominicana, Guatemala, Guyana, Honduras, Jamaica, México, Panamá, Paraguay y Venezuela). Por último, la mayoría de estos resultados se obtuvieron con tasas de crecimiento significativamente más bajas que las del Perú.

⁷ Dado que la pobreza en 2002 se calculó usando únicamente datos del último trimestre, la comparación de las elasticidades entre dos períodos es complicada. Sin embargo, encontramos un patrón similar al hacer la misma comparación usando sólo datos del último trimestre (Cuadro 2, columna 2). Aunque los resultados muestran que la estacionalidad y el momento de estimación de la pobreza influyen, ambos resultados son consistentes con un aumento en la magnitud, a lo largo del tiempo, de la relación positiva entre crecimiento y reducción de pobreza.

⁸ Newman, et al, 2008.

GRÁFICO 8

La elasticidad del crecimiento a la pobreza varía bastante entre las regiones (2004-2007)

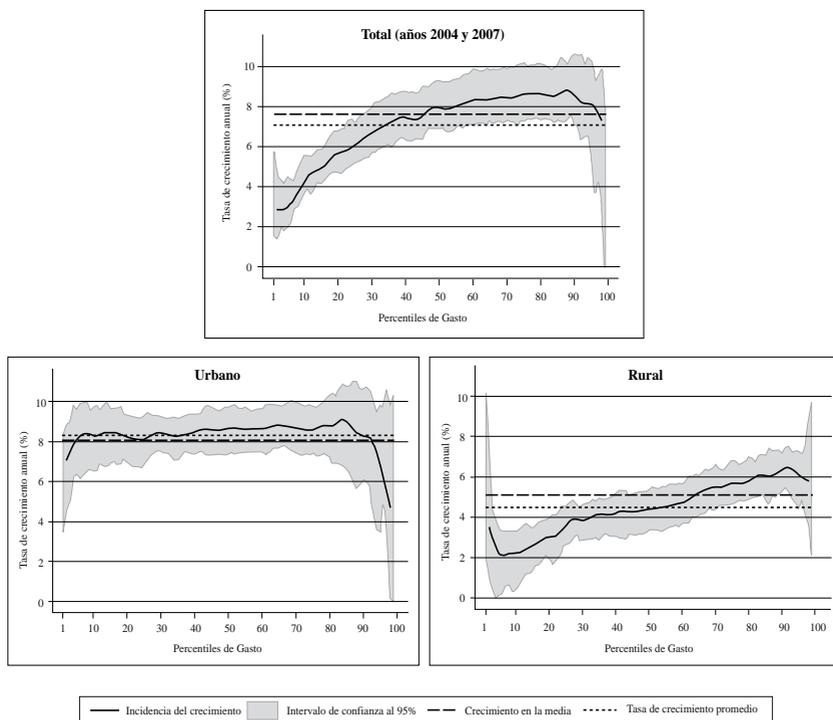


Fuente: Cálculos propios.

El análisis, usando curvas de la incidencia del crecimiento para el período 2004-2007 sugiere que el crecimiento no estuvo distribuido de manera equitativa y que benefició a los pobres rurales en menor medida. Esto se observa al examinar el gasto per cápita y calcular los cambios en dicho gasto para cada percentil de la distribución (del consumo per cápita). Estos resultados muestran que, entre los años 2004 al 2007, el consumo aumentó a lo largo de todos los percentiles de la distribución (con un promedio nacional de aproximadamente 5 por ciento, Gráfico 9, panel 1). No obstante, el crecimiento del consumo fue regresivo: como se ve en el panel 1, mientras el gasto promedio a nivel nacional fue 5 por ciento entre 2004 y 2007, el consumo creció a tasas diferentes entre los más pobres (a una tasa cercana al cero por ciento) y los más ricos (a seis por ciento). Al examinar los otros dos paneles se ve que este efecto es debido a las grandes diferencias en el crecimiento del consumo entre el área urbana (seis por ciento) y el área rural (2 por ciento). Además, mientras en el área urbana el aumento en el consumo

se distribuyó de manera equitativa entre los hogares, el consumo rural creció proporcionalmente más en los hogares más ricos. Estos resultados se explican en parte por la divergencia entre la costa rural y las demás regiones rurales y dan a entender que las disparidades en el bienestar existentes siguen creciendo tanto entre las zona urbana y la rural, como al interior de cada una de ellas.

GRÁFICO 9
El crecimiento del consumo fue menor
entre los hogares pobres y los rurales

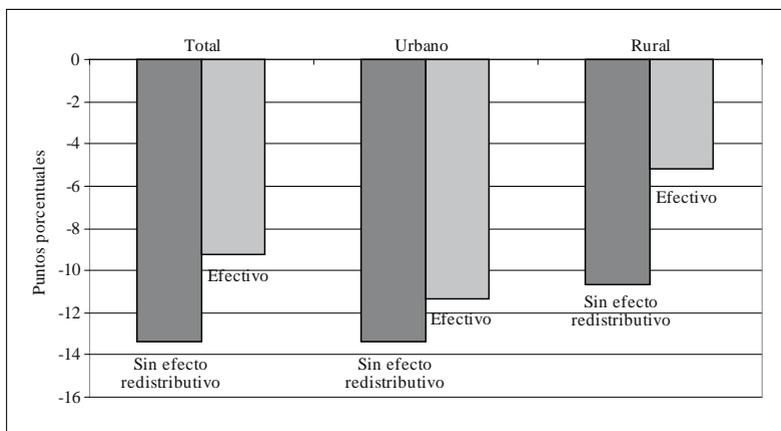


Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2004-2007 (INEI).

Tomando como base lo anterior, surge una pregunta clave: **¿hasta qué punto la desigualdad impide que el crecimiento logre disminuir la pobreza en el Perú?** Este tema se puede explorar haciendo una descomposición de la pobreza (Gráfico 10 y Cuadro 5) entre dos años (2004-2007). Este ejercicio separa el cambio en la pobreza debido al crecimiento (es decir la diferencia entre las tasas de pobreza en los dos años manteniendo la distribución constante), debido a la redistribución (capturando cambios en la pobreza manteniendo la media de las distribuciones de los dos años constante) y un componente de interacción (residuo) entre el crecimiento y la desigualdad.

Si no hubiera ningún efecto distributivo, la pobreza hubiera caído otros cuatro puntos porcentuales adicionales (casi 30 por ciento más de lo que cayó efectivamente). Más aún, mientras el crecimiento urbano ha sido lo suficientemente alto para lograr compensar el efecto negativo de la desigualdad, el potencial que el crecimiento rural tiene para reducir la pobreza en dicha área se redujo a la mitad debido al efecto adverso de la elevada desigualdad. De nuevo, en ausencia de cambios en la distribución, la pobreza rural hubiera se hubiera disminuido en 11 puntos porcentuales (en lugar de sólo cinco como se observó).

GRÁFICO 10
El costo de la desigualdad 2004-2007



Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2004-2007 (INEI).

2. Una agenda emergente de lucha contra la pobreza

El análisis adicional de los nuevos datos revela dos puntos claves: (i) la reducción de la pobreza la impulsa, en gran parte, las mejoras en el bienestar que experimentan los habitantes de las áreas marginales y periurbanas asociadas al sector exportador agrícola, y (ii) en contraste, la Sierra rural sigue rezagada y es la única región del Perú que no se ha beneficiado con el progreso económico de los años recientes. En lo que resta de este estudio se discuten las áreas en las que se requiere un análisis más profundo para entender mejor estos resultados iniciales y contribuir de manera informada al diálogo de la política social.

2.1 La “nueva” economía: las áreas urbanas marginales

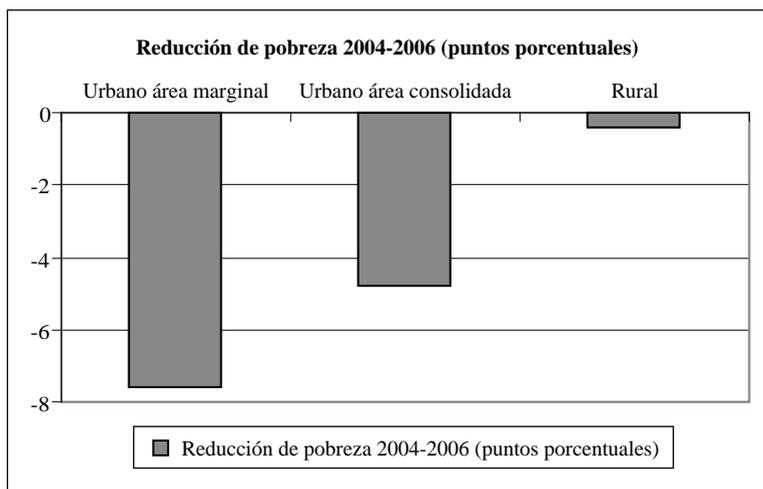
Al examinar de cerca los datos para las áreas urbanas (en especial Lima), se observa que la reducción de la pobreza proviene en gran medida de las mejoras en las condiciones de vida en las áreas marginales y en las zonas urbanas asociadas al sector exportador agrícola (principalmente la costa del Perú.) Estudios pasados sobre la pobreza en el Perú sugieren que entre los años 2000 y 2004, las mejoras en el empleo promedio urbano “no se vieron reflejadas en menores tasas de pobreza urbana ya que los beneficiados fueron, en la mayoría, trabajadores calificados del sector formal empleados por grandes empresas y no los trabajadores del sector informal donde se emplean la mayoría de los pobres.”⁹ En contraste, entre 2004 y 2006, la tasa de pobreza de la población que reside en las zonas marginales ha caído casi 8 puntos porcentuales, el doble de lo que ha caído en las áreas urbanas consolidadas (no marginales) (Gráfico 11). Estas zonas son las áreas más pobres dentro de la zona urbana, y donde se concentra la mayoría de la actividad económica del sector informal. ¿Qué podría estar detrás de estos resultados?¹⁰ Existen varias hipótesis que podrían explicar estos resultados.

⁹ World Bank (2006).

¹⁰ Herrera (2008).

GRÁFICO 11

Las áreas marginales presentaron mayor disminución en pobreza



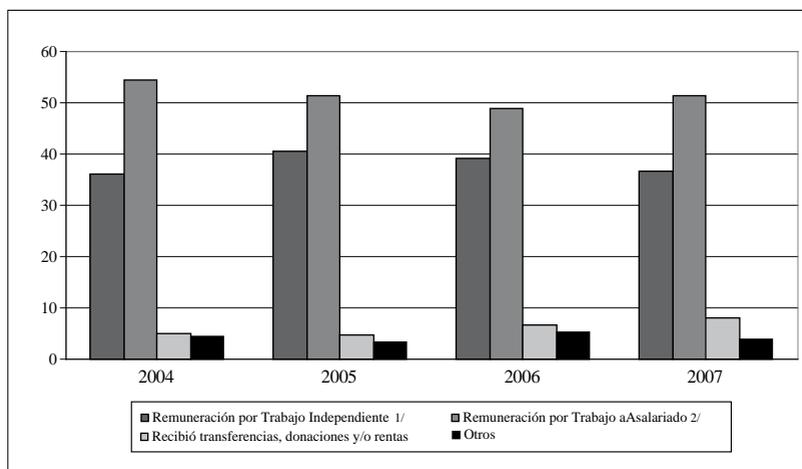
Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2004-2006 (INEI).

En primer lugar, una expansión importante en las oportunidades de empleo en el sector informal parece estar beneficiando a algunos trabajadores de dicho sector. La gran mayoría de la fuerza laboral en las áreas urbanas marginales trabaja en empleos de baja productividad en el sector informal.¹¹ Aunque dicho sector está tradicionalmente asociado con mayores niveles de pobreza, el grueso de la población que reporta mejoras en bienestar en los últimos tres años, señala más y mejores oportunidades de generación de ingresos como la principal razón (Gráfico 12). Dentro de este grupo, más de dos tercios trabajan en el sector informal. Dichos resultados, que también son consistentes con el análisis de la sección 2.2, indican un avance importante en el potencial que el sector urbano informal y las ramas de actividad económica claves (donde se encuentran empleados la mayoría de los pobres) tienen como fuente de generación de ingresos.

¹¹ World Bank 2007 (1).

Relacionado con lo anterior, las altas tasas de crecimiento de la inversión pública y privada en los últimos años indican que el aumento en la productividad también puede estar afectando el sector informal de manera positiva en las áreas marginales. Esto ha conllevado un incremento en la tecnificación de las unidades productivas (en términos de equipamiento, instalaciones) y un aumento en su valor agregado. A la vez, la acelerada expansión del sector de Servicios y Construcción ha significado un alza en los salarios de dicho sector, intensivo en mano de obra. Por ejemplo, las mejoras en los salarios y las tasas de empleo promedio han beneficiado en mayor medida a los trabajadores de baja calificación (obreros) con respecto a los empleadores o a los trabajadores más calificados (Cuadro 6).

GRÁFICO 12
Razones que explican la mejora percibida en el bienestar (%)



Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2004-2006 (INEI).

- 1/ Incluye las siguientes razones: (i) Instaló un negocio; (ii) Aumentó ingresos por trabajo independiente.
- 2/ Incluye las siguientes razones: (i) Encontró empleo estando sin trabajo; (ii) Encontró mejor trabajo; (iii) Trabajan más miembros del hogar; (iv) Aumentó ingresos por trabajo dependiente.

Los “retornos” a la educación en el sector informal han aumentado a lo largo del tiempo. El análisis por regresión econométrica indica que el empleo en el sector informal, como habría de esperarse, está asociado con un menor nivel de consumo (y mayor pobreza) con respecto al sector formal (Cuadro 7). Sin embargo, las habilidades, medidas por el nivel educativo del trabajador, parecen aumentar su importancia como determinantes del nivel de consumo de los hogares cuyos jefes están en el sector informal. En particular, los resultados demuestran que dentro del grupo de hogares que dependen de ingresos provenientes del sector informal, el hecho de tener un jefe de hogar con educación secundaria o más, está asociado a un mayor nivel de consumo en el 2006 en comparación al 2004. Esto se podría interpretar como un cambio en la valoración de las habilidades y en los retornos a las mismas en el sector informal.

2.2 Entendiendo la efectividad de las políticas de reducción de pobreza y el acertijo que plantea el área rural

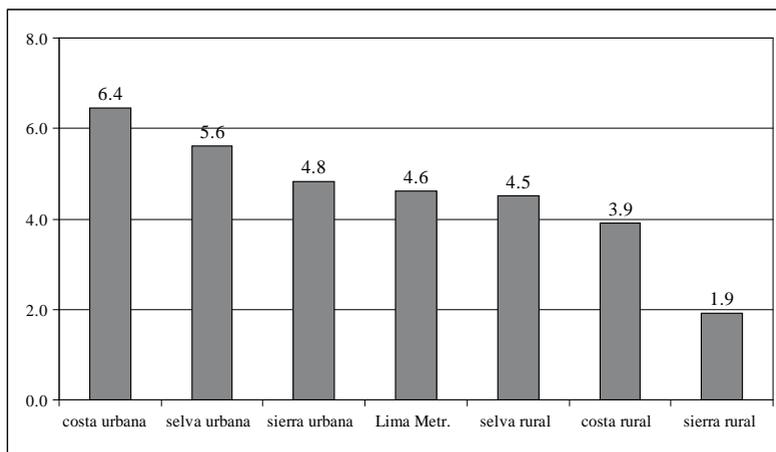
Las regiones emergentes en el área rural: Costa y Selva. Como se observa en el Gráfico 13, mientras el crecimiento del consumo sigue siendo mayor en las áreas urbanas, la costa y la selva rural también presentan aumentos en bienestar (a juzgar por la reducción en la pobreza en estas regiones). Otra serie de análisis para el período 2004-2007 sugiere que la disminución en la pobreza ha sido mayor entre los hogares rurales que cuentan con más de una fuente de ingreso, especialmente aquellos hogares que combinan trabajo por cuenta propia con trabajo asalariado, tanto del sector agropecuario como del no agropecuario (Gráfico 14). De hecho, casi el 70 por ciento de los ingresos de los trabajadores rurales proviene de actividades ajenas al sector agropecuario. Este patrón es muy pronunciado en la costa rural donde la reactivación reciente del mercado laboral fue debido al incremento en la inversión (pública y privada) en infraestructura y al auge del sector agro-exportador.¹² Asimismo, mejoras en la conectividad de la selva con el resto del país y un crecimiento

¹² Escobal (2008).

sostenido en la industria del turismo pueden explicar en parte estos alentadores resultados. No obstante, es necesario entender más a fondo los canales y las intervenciones que han permitido estas mejoras con el fin de replicarlas.

GRÁFICO 13

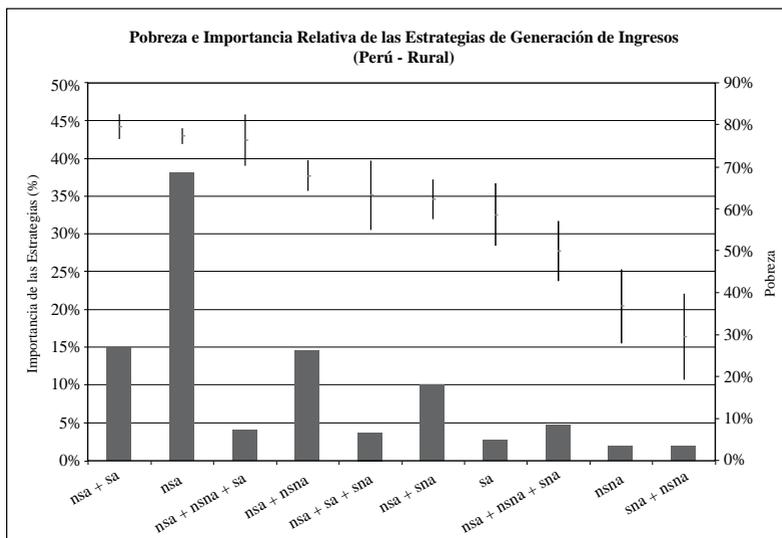
Crecimiento de gastos 2004-2007: Lideran las regiones urbanas, se recuperan la costa y la selva rural, pero la sierra permanece rezagada



Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2004-2007 (INEI).

En contraste con lo anterior, la sierra rural sigue rezagada y es la única región que se ha beneficiado poco con el reciente progreso económico. Casi la mitad de los pobres del Perú vive en la sierra rural. Como se ha demostrado anteriormente, las mejoras en esta región han sido mínimas. ¿Será que la política social no ha logrado llegar a los pobres de dicha zona rural? En lo que resta de esta sección, se evalúa la efectividad de las políticas de lucha contra la pobreza en el área rural (prestando especial atención a la sierra rural). El análisis sugiere que, pese a los avances en áreas como de focalización, se requieren mejoras en términos del tipo de programas, implementación y mayor aumento en

GRÁFICO 14
El acceso a los mercados laborales y la diversificación del ingreso
están asociados a menores tasas de pobreza



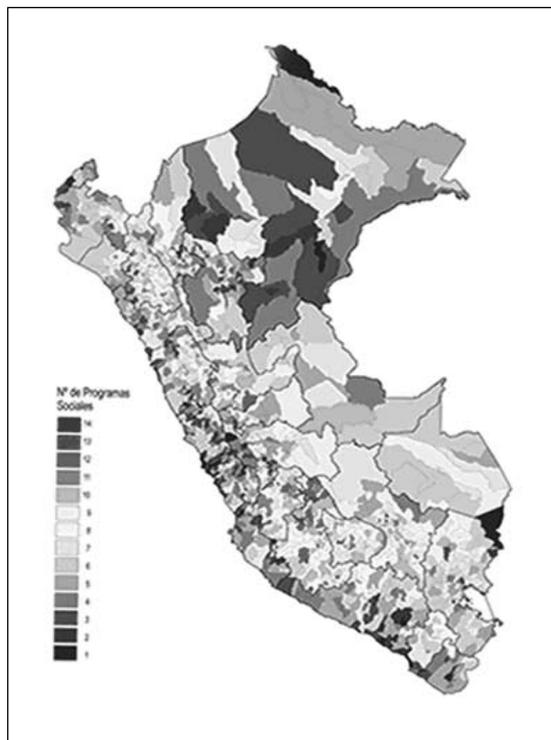
Definiciones de tipo de empleo: nlsa= no salarial en agricultura; sa= salarial en agricultura; nlna= no salarial, no en agricultura, snla=salarial, no en agricultura

cobertura; así mismo, es necesario entender a profundidad el impacto de los programas para fomentar la generación de ingreso y reducir la pobreza.

La agenda de lucha contra la pobreza del Gobierno ejecutada a través de la iniciativa CRECER, busca coordinar y fortalecer las sinergias y objetivos de las intervenciones públicas. A la fecha de abril de 2008, más de cinco millones de beneficiarios reciben al menos uno de los componentes de CRECER, el cual comprende catorce programas sociales diferentes cubriendo un amplio espectro de categorías desde programas nutricionales y transferencias monetarias condicionadas, hasta proyectos de capacitación laboral y ayuda a microempresas (Gráfico 15). Como se puede observar denle el mapa, la intensidad de

CRECER es mayor en el corredor andino, donde varios distritos ofrecen casi todos los programas disponibles bajo la iniciativa. En este sentido, el marco conceptual de CRECER reconoce que la pobreza es multidimensional y busca atacarla desde diferentes ángulos que se complementan entre sí. Aún así, es necesario una mejor articulación entre programas y una evaluación rigurosa de la política social, tanto de la estrategia CRECER como del lado de la oferta, en especial prestando atención a temas de cobertura, calidad de los servicios, problemas de implementación y corresponsabilidad.

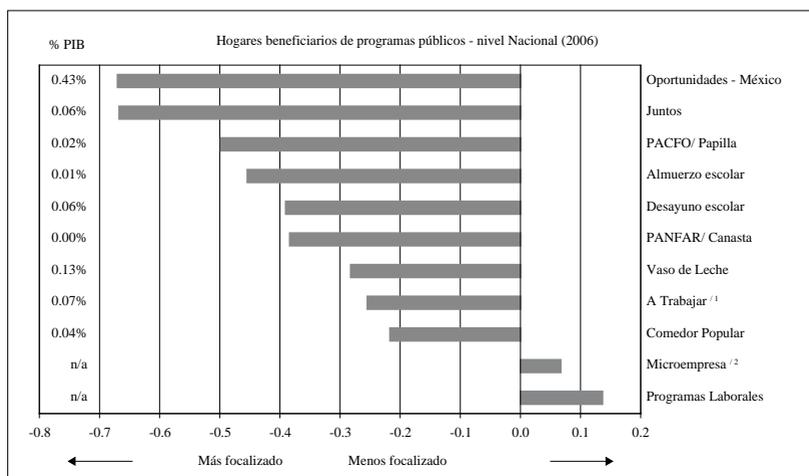
GRÁFICO 15
La estrategia CRECER y su cobertura regional



Fuente: INEI/CIAS 2006.

Los principales programas de lucha contra la pobreza (dirigidos a los pobres) están bien focalizados). Según el índice de concentración, el programa mejor focalizado es Juntos; le siguen una serie de programas de alimentación (Gráfico 16 y Recuadro 3). En cambio, los programas menos focalizados hacia los pobres son aquellos que buscan mejorar la capacidad de generación de ingreso de los trabajadores. Ejemplos de este tipo programas, que se concentran en el área urbana, incluyen proyectos de empleo en obras públicas, capacitación laboral y apoyo a la pequeña y mediana industria. Es en este sentido que se requiere un mejor balance entre los programas que buscan mejorar el desarrollo humano y los que fomentan la creación de ingresos y activos.

GRÁFICO 16
La focalización de los programas sociales es buena - ¿es suficiente?



Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2006 (INEI).

Nota: El índice de concentración toma valores entre +1 y -1, donde los valores positivos indican una distribución regresiva, los negativos una distribución positiva y un valor de cero indica una distribución perfectamente equitativa. El índice se calcula de manera similar al Gini para medir la distribución del consumo. Los porcentajes (a la izquierda) corresponden al valor del gasto público dedicado a cada programa como porcentaje del PIB (en 2006).

1/ Solamente incluye 'A Trabajar Urbano'.

2/ Incluye 'Guía, consejería y capacitación y laboral'.

No obstante, la cobertura y combinación de programas sociales en el área rural no parece ser la adecuada (en especial en la sierra rural). Un estudio exhaustivo reciente sobre el sistema de protección social del Perú señala varias limitaciones que plantean una preocupación con respecto a la capacidad de la red para combatir la pobreza rural.¹³ Primero, mientras el gasto público en los sectores sociales del Perú ha sido estable durante la última década, oscilando en promedio alrededor del 9 por ciento del PIB (Cuadro 8), también es de los más bajos en Latinoamérica. Segundo, del 3.6 por ciento del PIB que se gastó en protección social durante el 2007 (un monto igual al gasto en salud y educación), más del 80 por ciento se utilizó para financiar el sistema pensional- el cual tradicionalmente ha estado orientado en gran parte hacia el sector urbano formal, por definición el menos pro-pobre.

Adicionalmente, en las áreas rurales existen pocas intervenciones que promuevan oportunidades de generación de ingreso vía capacitación, empleo en obras públicas o apoyo a la pequeña y mediana industria. De hecho, en años recientes, el gasto estatal en programas laborales y nutricionales (implementados comúnmente en el área rural) ha caído (Cuadro 8). Dado esto, a pesar de que la distribución de los beneficiarios de estos programas es pro-pobre, su baja cobertura impide que haya grandes impactos redistributivos y de reducción de pobreza y la desigualdad.

A pesar del papel central que el Gobierno le ha otorgado a Juntos, poco se sabe de su impacto real sobre el bienestar. Cálculos propios, usando datos de la ENAHO para la región de la sierra rural, sugieren que el gasto de alimentos es levemente mayor entre los beneficiarios de Juntos en comparación a los hogares pobres no beneficiarios del programa. Esto podría indicar que el programa está teniendo un impacto positivo sobre el consumo (uno de sus objetivos). No obstante, es inminente y urgente hacer una evaluación de impacto rigurosa, de tipo cuantitativo, con el fin de medir el impacto neto del programa sobre la pobreza y explorar la posibilidad de mejorar su implementación.

¹³ World Bank 2007 (2).

RECUADRO 3: PROGRAMA SOCIAL JUNTOS – IMPACTO EN EL GASTO DE ALIMENTOS

La creación del programa de transferencias monetaria condicionadas (Juntos), instaurado en el año 2005 (con énfasis en la sierra rural) ha significado un gran avance en el ámbito de la política social. El programa provee un subsidio de US\$30 a las familias con hijos menores de 14 años y/o madres gestantes que viven en comunidades en pobreza extrema. Las transferencias son condicionadas a una serie de requisitos como la asistencia escolar para los niños en primaria y la asistencia a sesiones informativas sobre la nutrición. Desde 2005, Juntos se ha expandido a más de 638 distritos y beneficia a más de 400,000 hogares.

La evaluación de impacto elaborada por el Banco Mundial (la primera a la fecha) encuentra que el programa Juntos tiene un impacto positivo en varias dimensiones del bienestar. Primero, Juntos es el programa mejor focalizado hacia los pobres en Perú, aunque podría mejor. Además, Juntos tiene un impacto sobre la pobreza. Tercero, en el área de nutrición y salud, hay un aumento significativo en la utilización de servicios de salud, principalmente los controles médicos, vacunación y mejoras en gastos de alimentos de mayor calidad nutritiva. Al igual que otros países con altas tasas de asistencia escolar como en el Perú, el impacto de Juntos sobre la educación (matrícula y asistencia) se encuentra más en los años de transición, y está concentrado en las niñas. Finalmente, el programa no induce comportamientos no deseados como el mal uso del dinero (alcohol), un aumento en el número de nacimientos recientes o disminución en la participación laboral de adultos. Aún así, la evaluación no encuentra un impacto sobre los indicadores finales (nutrición infantil, anemia, desarrollo cognitivo). Este resultado es consistente con la experiencia internacional la cual demuestra que para obtener este tipo de impacto es necesario complementar este tipo de intervenciones con una oferta de salud adecuada (en cantidad y calidad) e intervenciones que promuevan la promoción de mejoras en prácticas de salud (p.e. educación sobre nutrición infantil). En ese sentido, existen varias áreas y espacio para mejorar el impacto y explotar aún más el potencial del programa Juntos.

3. Conclusiones

Los altos niveles de crecimiento sostenido que describen la economía peruana en los últimos seis años son el resultado de cambios en sectores que tradicionalmente han sido pro-pobres. Análisis para el período 2004-2007 demuestran que la reducción de la pobreza observada ha sido consistente con el patrón de crecimiento y que el crecimiento por fin está beneficiando a los pobres, pese a la persistencia de la desigualdad. Reducir la pobreza toma tiempo y estos resultados subrayan la importancia del crecimiento sostenido de largo plazo como condición necesaria.

No obstante, el patrón de reducción de pobreza esconde la gran heterogeneidad que existe a lo largo del Perú. En particular, las mejoras en bienestar más notables han ocurrido entre los pobres que habitan las áreas urbanas y peri-urbanas marginales, mientras la reducción de la pobreza en el área rural del Perú (en especial en la sierra rural) ha sido limitada. De hecho, dos de cada tres pobres extremos reside ahí. De igual forma, la desigualdad sigue siendo alta y su persistencia en el tiempo representa un costo al limitar las mejoras en bienestar y exacerbar las diferencias entre las regiones.

Los resultados para el área urbana reflejan un mercado laboral más dinámico (especialmente el informal) el cual está asociado a un incremento en las oportunidades de generar ingreso y aumentos en la productividad. En el caso del área rural, los hogares vinculados al sector agro-exportador están en mejor capacidad de diversificar sus fuentes de ingreso y tienen mayor probabilidad de haber mejorado su bienestar durante este período. En contraste, aunque las intervenciones existentes (como aquellas bajo la iniciativa CRECER) están bien focalizadas, la baja cobertura y el falta de enfoque hacia la generación de ingreso –en especial en la sierra rural– parece limitar el potencial que el crecimiento tiene para beneficiar a los pobres en dicha área.

Tomando como base estos resultados, la agenda de reducción de pobreza existente debe ser reformulada para que incluya políticas que mejoren la igualdad de oportunidades (servicios, infraestructura, ingresos), mantengan el crecimiento en el área peri-urbana (marginal)

y aumenten la productividad en el área rural a través de un sistema de red de protección que combine la formación de capital humano, la protección para la población vulnerable con la creación de activos vía integración de mercados. Adicionalmente, se debe enfatizar la necesidad de diseñar un marco riguroso y sistemático bajo el cual se evalúe la efectividad de los programas sociales de reducción de pobreza existentes.

Una pregunta clave hacia el futuro es cómo mantener los altos niveles de crecimiento y su impacto sobre la pobreza. Dada la desaceleración económica global reciente y la preocupación creciente, como consecuencia del aumento en los precios de los alimentos, el diálogo acerca de la política pública debería enfocarse en entender mejor el efecto que estos fenómenos podrían tener sobre los fundamentos macroeconómicos de la economía peruana y explorar opciones de política que permitan proteger mejor la economía y a los más pobres. Por último, se debe ampliar urgentemente el trabajo analítico en estos frentes.

REFERENCIAS

- Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) "Income Distribution in Peru." Processed. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina
- De Ferranti, David, Guillermo Perry, Francisco H.G. Ferreira and Michael Walton. 2004. "Inequality in Latin America and the Caribbean. Breaking with History?" The World Bank, Washington D.C.
- ENAH0. 2004-2007. National Household Surveys. Lima, Perú. Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Escobal, Javier. 2005. "Rural Poverty in Peru: The Role of Agriculture and Non-agriculture Sectors." Processed. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Lima Perú.
- Escobal, Javier. 2008. "Pobreza rural". Nota complementaria.
- Escobal, Javier y Martín Valdivia. 2004. "Perú: Hacia una Estrategia de Desarrollo para la Sierra Rural." Processed. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), Lima Perú.
- Francke, Pedro. 2005. "¿Qué esta pasando con la pobreza y la distribución?". Processed. Río Abierto, Lima, Perú.
- Francke, Pedro. 2004. "¿Qué nos dicen las recientes investigaciones sobre programas sociales? Una nota para la discusión." Processed. The Peruvian Consortium for Social and Economic Research (CIES), Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Gasparini, Leonardo, Federico Gutierrez y Leopoldo Tornarolli. 2005. "Growth, Income and Poverty in Latin America and the Caribbean: Evidence from Household Surveys". Processed. Universidad Nacional de La Plata. Buenos Aires, Argentina.
- Herrera, Javier. 2003. "La Pobreza en el Perú, 2003. Advertencia sobre cambios metodológicos." Processed. Institut de Recherche pour le Développement (IRD) y el INEI.
- Herrera, Javier, ed. 2002a. "Pobreza y Desigualdad en el Área Andina". Bulletin de L'Institut Français d'Études Andines, Lima, Perú.

- Herrera, Javier. 2008. "Pobreza urbana". Nota complementaria.
- INEI. 2007. "Medición de pobreza 2004-2006". Informe Técnico. Instituto Nacional de Estadística e Informática, República de Perú.
- Ivanic, M. and W. Martin (2008). "Implications of Higher Global Food Prices for Poverty in Low-Income Countries." Policy Research Working Paper 4594. World Bank.
- Loayza, N y R. Polastri (2004). "Poverty and Growth in Peru". Background Report for Peru's Poverty Assessment. Mimeo.
- Mendoza, W. y J.M. García (2007) "Perú, 2001-2005: Crecimiento económico y pobreza." Documento de trabajo 250. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- World Bank. 2006. "Opportunities for all - Poverty Assessment". Washington DC: World Bank.
- Newman, J., J. P. Azevedo, J. Saavedra y E. Molina (2008). "The Real Bottom Line: Benchmarking Performance in Poverty Reduction in Latin America and the Caribbean." Mimeo.
- World Bank. 2006. "Opportunities for All: Peru Poverty Assessment". Washington DC: World Bank.
- World Bank. 2007 (1). "Peru: Reversing the Informality Trend". Washington DC: WorldBank.
- World Bank. 2007 (2). "Peru: Social Safety Nets in Peru". Washington DC: World Bank.
- World Bank (2008). "Rising food prices: Policy options and World Bank response." Note prepared by PREM, ARD and DEC for discussion on recent market developments at the Development Committee meeting.

APÉNDICE 1 - CUADROS

CUADRO 1. Evolución de la pobreza y la desigualdad en el Perú: 2004-2007

| | Porcentaje de la población en: | | | | | | | | | | Coeficiente Gini | | | | |
|---------------------------|--------------------------------|------|------|------|------------------|-----------------|------|------|------|------------------|------------------|------|------|------|------------------|
| | Pobreza | | | | | Pobreza Extrema | | | | | | | | | |
| | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | Cambio 2004-2007 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | Cambio 2004-2007 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | Cambio 2004-2007 |
| Nacional | 48.6 | 48.7 | 44.5 | 39.3 | 9.3 | 17.1 | 17.4 | 16.1 | 13.7 | 3.4 | 0.41 | 0.41 | 0.42 | 0.41 | 0.00 |
| Area | | | | | | | | | | | | | | | |
| Urbano | 37.1 | 36.8 | 31.2 | 25.7 | 11.4 | 6.5 | 6.3 | 4.9 | 3.5 | 3.0 | 0.37 | 0.37 | 0.38 | 0.36 | 0.01 |
| Rural | 69.8 | 70.9 | 69.3 | 64.5 | 5.2 | 36.8 | 37.9 | 37.1 | 32.9 | 3.9 | 0.32 | 0.32 | 0.32 | 0.33 | -0.01 |
| Región geográfica | | | | | | | | | | | | | | | |
| costa urbana | 37.1 | 32.2 | 29.9 | 25.1 | 12.0 | 5.6 | 4.0 | 3.0 | 2.1 | 3.5 | 0.35 | 0.35 | 0.34 | 0.36 | -0.01 |
| costa rural | 51.2 | 50.0 | 49.0 | 38.1 | 13.1 | 13.8 | 13.4 | 14.4 | 10.5 | 3.3 | 0.33 | 0.33 | 0.33 | 0.31 | 0.02 |
| sierra urbana | 44.8 | 44.4 | 40.2 | 36.3 | 8.5 | 13.6 | 11.6 | 10.3 | 8.5 | 5.1 | 0.39 | 0.40 | 0.37 | 0.37 | 0.01 |
| sierra rural | 75.8 | 77.3 | 76.5 | 73.3 | 2.5 | 44.0 | 46.6 | 46.5 | 40.8 | 3.2 | 0.33 | 0.35 | 0.33 | 0.35 | -0.01 |
| selva urbana | 50.4 | 53.9 | 49.9 | 40.3 | 10.1 | 18.7 | 22.5 | 18.1 | 11.0 | 7.7 | 0.36 | 0.36 | 0.36 | 0.37 | -0.01 |
| selva rural | 63.8 | 65.6 | 62.3 | 55.3 | 8.5 | 30.4 | 28.0 | 24.6 | 23.4 | 7.0 | 0.32 | 0.32 | 0.32 | 0.34 | -0.01 |
| Lima Metr. | 30.9 | 32.6 | 24.2 | 18.5 | 12.4 | 1.3 | 2.0 | 0.9 | 0.5 | 0.8 | 0.41 | 0.41 | 0.42 | 0.38 | 0.03 |
| Regiones naturales | | | | | | | | | | | | | | | |
| Costa | 35.1 | 34.2 | 28.7 | 22.6 | 12.5 | 4.0 | 3.8 | 3.0 | 2.0 | 2.1 | 0.40 | 0.40 | 0.41 | 0.38 | 0.02 |
| Sierra | 64.7 | 65.6 | 63.4 | 60.1 | 4.6 | 33.2 | 34.1 | 33.4 | 29.3 | 3.9 | 0.41 | 0.43 | 0.41 | 0.42 | -0.01 |
| Selva | 57.7 | 60.3 | 56.5 | 48.4 | 9.3 | 25.0 | 25.5 | 21.6 | 17.8 | 7.2 | 0.37 | 0.37 | 0.38 | 0.38 | -0.01 |

CUADRO 2. Descomposición de la reducción de la pobreza entre 2004 y 2007, según condición laboral

| | Pobreza General | | Pobreza Extrema | |
|-----------------------------------|-----------------|-------------------|-----------------|-------------------|
| | Cambio absoluto | Cambio porcentual | Cambio absoluto | Cambio porcentual |
| Cambio general en pobreza: | -9.27 | 100 | -3.39 | 100 |
| Efecto Intra-sectoral total | -9.01 | 97.2 | -3.31 | 97.67 |
| Efecto por cambio poblacional | -0.31 | 3.35 | -0.12 | 3.54 |
| Interacción | 0.05 | -0.55 | 0.04 | -1.2 |
| | | | | |
| Efectos Intra-regionales | | | | |
| Formal | -1.23 | 13.25 | -0.01 | 0.39 |
| Informal | -6.49 | 70.05 | -3.1 | 91.42 |
| Desocupado | -0.26 | 2.79 | -0.01 | 0.32 |
| Inactivo | -1.03 | 11.11 | -0.19 | 5.54 |

Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2004-2007 (INED).

CUADRO 3. Descomposición por rama laboral de la reducción de pobreza 2004-2007

| | Pobreza General | | Pobreza Extrema | |
|-----------------------------------|-----------------|-------------------|-----------------|-------------------|
| | Cambio absoluto | Cambio porcentual | Cambio absoluto | Cambio porcentual |
| Cambio general en pobreza: | | | | |
| Efecto Intra-sectoral total | -9.27 | 100 | -3.39 | 100 |
| Efecto por cambio poblacional | -8.43 | 90.98 | -2.79 | 82.35 |
| Interacción | -0.73 | 7.92 | -0.62 | 18.18 |
| | -0.1 | 1.1 | 0.02 | -0.53 |
| | | | | |
| Efectos Intra-regionales | | | | |
| Construcción | -0.62 | 6.71 | -0.11 | 3.37 |
| Manufactura | -1 | 10.38 | -0.32 | 9.39 |
| Comercio | -1.17 | 12.67 | -0.2 | 5.92 |
| Minería | 0.03 | -0.34 | -0.03 | 0.77 |
| Agricultura | -2.22 | 24 | -1.52 | 44.8 |
| Otros | -2.15 | 23.23 | -0.42 | 12.25 |
| Desocupados | -0.26 | 2.79 | -0.01 | 0.32 |
| Inactivo | -1.03 | 11.11 | -0.19 | 5.54 |

Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAH0 2004-2007 (INEI)

CUADRO 4.
Elasticidad de la Pobreza al Crecimiento

| | (1) | (2) |
|------------------|-------|--------|
| 2002-2004 | -0.43 | -0.004 |
| 2004-2007 | -1.11 | -1.16 |
| 2002-2007 | -0.95 | -0.88 |

Fuente: BCRP (Crecimiento); ENAHO 2002-2007, INEI (Pobreza)
 (1) Las cifras de pobreza utilizadas son estimaciones de los autores usando datos anuales de la ENAHO, excepto en el año 2002, para el cual no hay datos anuales disponibles, razón por la cual se usó información del cuarto trimestre (IV 2002).

(2) Todas las cifras de pobreza son estimaciones de los autores usando datos del cuarto trimestre de la ENAHO.

CUADRO 5.
Descomposición de los cambios en la pobreza: Crecimiento y redistribución

| | Cambio en la incidencia de la pobreza | | | |
|---------------|---------------------------------------|-------|-----------------|--------------------|
| | 2004 | 2007 | Cambio efectivo | Redistribución |
| Total | 48.56 | 39.30 | -9.26 | 3.60 |
| Urbano | 37.12 | 25.74 | -11.37 | 2.53 |
| Rural | 69.76 | 64.54 | -5.21 | 3.66 |
| | | | | Interacción |
| | | | | 0.51 |
| | | | | -0.54 |
| | | | | 1.81 |

Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2004-2007 (INEI).

CUADRO 6. El empleo y los salarios se han recuperado, en especial en el sector informal

| | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 |
|----------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|----------|
| Area Urbana | | | | | | |
| Índice de empleo /1 | 99.4 | 101.7 | 103.5 | 107.2 | 113.3 | 123.3 |
| Lima Metropolitana | | | | | | |
| Índice de empleo /1 | 99.3 | 101.2 | 103.2 | 106.3 | 111.6 | 121.2 |
| Tasa de desempleo | 8.8 | 9.7 | 10.3 | 8.8 | 7.6 | 7.5 |
| Índice de salarios /2 | | | | | | |
| Patrones y empleados calificados | 107.7 | 108.5 | 111.2 | 108.7 | 107.6 | 105.5 /3 |
| Empleados no calificados | 83 | 86.8 | 88.2 | 89.1 | 87.5 | 90.4 /3 |

Nota: /1 Enero 2000 = 100, /2 1994 = 100, /3 Preliminar
 Las cifras de empleo y salarios corresponden a firmas formales con 10 empleados o más.
 Fuente: Cifras del Ministerio de Empleo (*Informe Estadístico Mensual*) y el BCRP.

**CUADRO 7. Factores correlacionados con el nivel de consumo:
análisis de regresión**

| | Total | Urbano | Rural |
|--|------------|------------|------------|
| Características del Jefe de Hogar | | | |
| Condición laboral y Educación (variables 'dummy') | | | |
| Informal | -0.183 | -0.141 | |
| | [0.019]*** | [0.019]*** | |
| Desempleado | -0.326 | -0.139 | |
| | [0.064]*** | [0.031]*** | |
| Inactivo | -0.237 | -0.056 | |
| | [0.062]*** | [0.023]** | |
| Educación (secundaria o más) | 0.37 | 0.369 | 0.179 |
| | [0.015]*** | [0.019]*** | [0.014]*** |
| Educación * Informal | -0.156 | -0.114 | |
| | [0.015]*** | [0.018]*** | |
| Educación * Desempleado | -0.043 | -0.047 | |
| | [0.027] | [0.030] | |
| Educación * Inactivo | -0.027 | -0.044 | |
| | [0.018] | [0.021]** | |
| Trabajador no-asalariado, no-agricultor | 0.072 | | 0.164 |
| | [0.011]*** | | [0.023]*** |
| ~2005 | 0.033 | | -0.019 |
| | [0.014]** | | [0.029] |
| ~2006 | 0.038 | | -0.038 |
| | [0.014]*** | | [0.028] |
| ~ Educación | | | 0.05 |
| | | | [0.024]** |
| Trabajador asalariado, agricultor | -0.1 | | -0.059 |
| | [0.016]*** | | [0.021]*** |
| ~2005 | 0.016 | | 0.003 |
| | [0.022] | | [0.027] |
| ~2006 | 0.054 | | 0.023 |
| | [0.022]** | | [0.026] |

(continúa)

Factores correlacionados con el nivel de consumo: análisis de regresión

| | Total | Urbano | Rural |
|--------------------------------------|------------|------------|------------|
| ~ Educación | | | 0.014 |
| | | | [0.023] |
| Trabajador asalariado, no-agricultor | -0.026 | | 0.196 |
| | [0.015]* | | [0.026]*** |
| ~2005 | 0.028 | | -0.063 |
| | [0.020] | | [0.028]** |
| ~2006 | 0.062 | | -0.113 |
| | [0.020]*** | | [0.029]*** |
| ~ Educación | | | 0.183 |
| | | | [0.024]*** |
| Desempleado o Inactivo | 0.16 | | 0.096 |
| | [0.060]*** | | [0.026]*** |
| ~2005 | 0.07 | | -0.023 |
| | [0.079] | | [0.035] |
| ~2006 | 0.079 | | -0.068 |
| | [0.084] | | [0.036]* |
| ~ Educación | | | 0.119 |
| | | | [0.035]*** |
| Informal*2005 | 0.005 | -0.008 | |
| | [0.020] | [0.016] | |
| Informal*2006 | 0.084 | 0.051 | |
| | [0.020]*** | [0.016]*** | |
| Desempleado*2005 | -0.063 | -0.039 | |
| | [0.083] | [0.032] | |
| Desempleado*2006 | 0.027 | 0.039 | |
| | [0.088] | [0.033] | |
| Inactivo*2005 | -0.041 | -0.007 | |
| | [0.081] | [0.022] | |
| Inactivo*2006 | 0.023 | 0.043 | |
| | [0.086] | [0.022]** | |
| Educación*2005 | 0.007 | -0.001 | 0.01 |
| | [0.011] | [0.015] | [0.017] |
| Educación*2006 | 0.037 | 0.039 | 0.031 |
| | [0.011]*** | [0.014]*** | [0.017]* |

(continúa)

Factores correlacionados con el nivel de consumo: análisis de regresión

| | Total | Urbano | Rural |
|--|------------|------------|------------|
| Otras características del Jefe de Hogar | | | |
| 22-50 años | 0.014 | 0.041 | 0.007 |
| | [0.011] | [0.015]*** | [0.016] |
| 60 o más años | 0.025 | 0.081 | -0.005 |
| | [0.012]** | [0.016]*** | [0.017] |
| Mujer | -0.036 | -0.018 | -0.055 |
| | [0.007]*** | [0.009]** | [0.011]*** |
| Estado civil- Unión libre | -0.075 | -0.109 | -0.036 |
| | [0.005]*** | [0.007]*** | [0.008]*** |
| Estado civil- Otro | 0.047 | 0.051 | 0.043 |
| | [0.007]*** | [0.009]*** | [0.010]*** |
| Características del Hogar | | | |
| Perceptores de Ingreso | 0.823 | 0.855 | 0.788 |
| (% de los miembros del hogar) | [0.009]*** | [0.012]*** | [0.013]*** |
| Tasa de dependencia | -0.141 | -0.107 | -0.198 |
| (% de los miembros del hogar) | [0.006]*** | [0.009]*** | [0.010]*** |
| Acceso a agua potable | 0.072 | 0.051 | 0.088 |
| | [0.005]*** | [0.008]*** | [0.007]*** |
| Electricidad | 0.111 | 0.232 | 0.092 |
| | [0.006]*** | [0.013]*** | [0.007]*** |
| Sistema sanitario | 0.188 | 0.176 | 0.188 |
| | [0.006]*** | [0.008]*** | [0.014]*** |
| Vivienda propia | 0.152 | 0.174 | -0.057 |
| | [0.011]*** | [0.012]*** | [0.026]** |
| Vivienda alquilada | 0.145 | 0.154 | -0.029 |
| | [0.011]*** | [0.013]*** | [0.027] |

(continúa)

Factores correlacionados con el nivel de consumo: análisis de regresión

| | Total | Urbano | Rural |
|------------------------------------|------------|------------|------------|
| Variables a nivel distrital | | | |
| Sin acceso a alcantarillado | -0.164 | -0.107 | -0.183 |
| | [0.013]*** | [0.025]*** | [0.015]*** |
| Años de educación promedio | 0.051 | 0.093 | 0.007 |
| | [0.002]*** | [0.004]*** | [0.003]** |
| Tasa de analfabetismo | -0.624 | 0.65 | -1.637 |
| | [0.181]*** | [0.367]* | [0.207]*** |
| Regiones | | | |
| Costa rural | 0.136 | | |
| | [0.010]*** | | |
| Sierra urbana | -0.034 | -0.045 | |
| | [0.007]*** | [0.008]*** | |
| Sierra rural | -0.124 | | -0.294 |
| | [0.010]*** | | [0.010]*** |
| Selva urbana | -0.027 | 0.022 | |
| | [0.009]*** | [0.009]** | |
| Selva rural | 0.051 | | -0.146 |
| | [0.010]*** | | [0.011]*** |
| Lima Metropolitana | 0.041 | 0.014 | |
| | [0.008]*** | [0.008]* | |
| t=2005 | -0.019 | 0.032 | -0.016 |
| | [0.022] | [0.019]* | [0.009]* |
| t=2006 | -0.08 | -0.003 | 0.006 |
| | [0.022]*** | [0.018] | [0.009] |
| Constante | 4.459 | 3.893 | 4.972 |
| | [0.033]*** | [0.043]*** | [0.041]*** |
| Observaciones | 59290 | 33465 | 25825 |
| R-cuadrado | 0.55 | 0.43 | 0.4 |

Errores estándar en paréntesis

* significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1% (con referencia a los Errores estándar).

Variable dependiente: Log del Gasto mensual per cápita.

CUADRO 8. Gasto público en los sectores sociales, 1997-2007 (% del PIB)

| | 1997 | 1998 | 1999 | 2000 | 2001 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 |
|---|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| I. Educación | 2.53 | 2.65 | 2.96 | 2.87 | 2.88 | 3.04 | 3.11 | 3.00 | 3.06 | 3.07 | 3.06 |
| II. Salud | 1.27 | 1.34 | 1.39 | 1.35 | 1.37 | 1.45 | 1.51 | 1.50 | 1.52 | 1.67 | 1.58 |
| III. Protección social | 3.41 | 3.37 | 3.89 | 3.92 | 4.02 | 4.10 | 3.82 | 3.90 | 3.89 | 3.76 | 3.63 |
| A. Pensiones | 2.52 | 2.63 | 2.93 | 3.16 | 3.25 | 3.35 | 3.17 | 3.10 | 3.18 | 3.08 | 2.97 |
| B. Red de Seguridad Social | 0.88 | 0.74 | 0.96 | 0.76 | 0.77 | 0.75 | 0.65 | 0.76 | 0.71 | 0.68 | 0.66 |
| B1. Programas de alimentación | 0.40 | 0.36 | 0.41 | 0.40 | 0.48 | 0.43 | 0.39 | 0.40 | 0.37 | 0.31 | 0.31 |
| B2. Programas laborales | — | — | — | — | 0.05 | 0.14 | 0.11 | 0.06 | 0.06 | 0.07 | 0.05 |
| B3. Fondos sociales | 0.48 | 0.38 | 0.55 | 0.36 | 0.24 | 0.18 | 0.15 | 0.30 | 0.24 | 0.24 | 0.17 |
| B4. Transferencias monetarias condicionadas | | | | | | | | | 0.04 | 0.06 | 0.13 |
| Total | 7.21 | 7.36 | 8.24 | 8.14 | 8.27 | 8.59 | 8.44 | 8.40 | 8.47 | 8.50 | 8.27 |

Fuente: Banco Mundial 2007 (2)

REDUCCIÓN DE LA POBREZA URBANA Y EL MERCADO DE TRABAJO EN EL PERÚ: EVOLUCIÓN 2004-2006

JAVIER HERRERA
IRD-DIAL

Introducción

La reducción de 10.8 puntos porcentuales de la pobreza observada durante el periodo 2002-2006 fue bastante más pronunciada en el área urbana que en el área rural (-12.3 y -8.2 puntos porcentuales respectivamente). De hecho, la mayor parte de la reducción de la pobreza urbana ocurrió durante la fase de crecimiento económico acelerado de los últimos tres años. Más aún, los hogares urbanos parecen haber sido los únicos beneficiarios durante este último periodo (7.2 y -1.1 puntos)¹⁴.

Este estudio responde varias preguntas que surgen dentro del contexto de la mencionada evolución reciente de la economía peruana. En particular, se examina si la reducción de la pobreza urbana ha sido diferenciada a nivel espacial, y qué tanto se han beneficiado los pobres del crecimiento reciente. Teniendo en cuenta el carácter multidimensional de la pobreza, el análisis luego se extiende a la evolución de medidas alternativas de pobreza, como las definiciones no-monetarias (déficit calórico) y las subjetivas (la percepción de los hogares). Por último, se estudian los cambios en el mercado de trabajo que surgen a raíz de la mejora en las condiciones de los hogares en el área urbana.

¹⁴ Variaciones al IV trimestre con el fin de asegurar la comparación con la ENAHO 2002. En adelante concentramos el análisis sobre el periodo 2004-2006 considerando las evoluciones anuales.

1. Tendencias recientes de crecimiento y reducción de pobreza en el área urbana

1.1 ¿Cuán diferenciada ha sido la reducción de pobreza a nivel espacial?

La disminución sustancial de la pobreza constatada entre 2004 y 2006 benefició casi exclusivamente a los hogares urbanos en las ciudades de las provincias, en la capital y en las ciudades de la sierra. La incidencia de la pobreza permaneció constante para los hogares urbanos de la selva.

En 2004, 58.5% de la población urbana residía en zonas marginales y sus índices de pobreza duplicaban los de los urbanos en zonas consolidadas (47.9% y 21.9% de incidencia de pobreza respectivamente). Los pobres en zonas marginales representaban en 2004 75.6% del total de los pobres urbanos. *La reducción de la pobreza urbana ha beneficiado a los pobres en zonas marginales en mayor medida que a los pobres en zonas consolidadas.* La incidencia de la pobreza en zonas marginales se redujo en 7.7 puntos entre 2004 y 2006 mientras que en las zonas consolidadas dicha reducción fue de 4.8 puntos (Cuadro 1). Sin embargo, la proporción de pobres en zonas marginales aumentó en la medida que la población residente en dichas áreas aumentó en mayor proporción que la población urbana.

Considerando las principales ciudades del país (75% de la población urbana en 2004), la pobreza se redujo. Las ciudades costeras de Barranca, Huaral, Paramonga, Chancay vinculadas a la agricultura (agroindustria, exportación) o cercanas a grandes urbes experimentaron fuertes caídas de la pobreza. Igual ocurrió con las ciudades de Huánuco y Chachapoyas (probablemente vinculadas al cultivo de la coca). En algunas ciudades de la sierra como Abancay, Andahuaylas y Cerro de Pasco la pobreza habría aumentado (las evoluciones a nivel de ciudades son poco robustas) (Cuadro 2).

La evidencia anterior señala que la reducción de la pobreza no ha sido homogénea al interior del área urbana. Dentro de los hogares urbanos más pobres, los que residen en zonas marginales se han beneficiado más del crecimiento reciente que aquellos que habitan en las zonas consolidadas. A continuación se examina si se presenta la misma heterogeneidad a lo largo de toda la distribución del ingreso. En particular, se

analiza si dentro del área urbana el crecimiento sostenido de los últimos años ha beneficiado en mayor medida a los hogares pobres, es decir, si el crecimiento ha sido ‘pro-pobre’.

1.2 ¿Cuán pro-pobre ha sido el crecimiento?

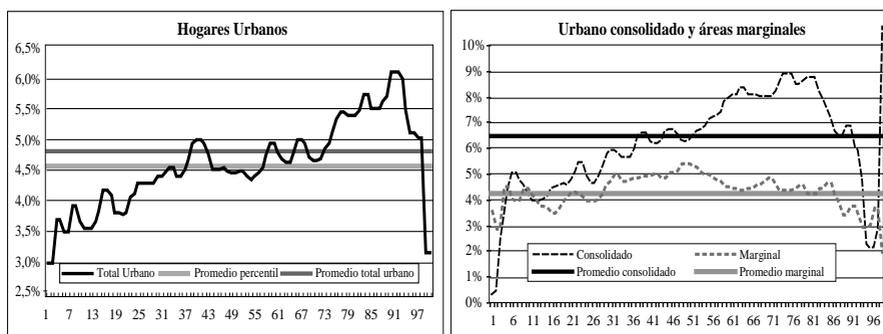
El crecimiento acelerado de la economía peruana durante el periodo 2001-2006 (4.1% de crecimiento del PBI per cápita en promedio anual) se ha traducido en un crecimiento anual del gasto promedio per cápita de la población bastante similar (4.3% en promedio). El debate público ha girado en torno a cuán redistributivo ha sido el crecimiento, en particular en favor de los hogares más pobres. Los efectos del crecimiento macroeconómico sobre el bienestar de los hogares dependen no solo de cuán rápido ha sido dicho crecimiento sino también del grado inicial de desigualdad de la distribución y la disminución de la misma. Un primer elemento de respuesta acerca del carácter redistributivo o no de la evolución del gasto per cápita de los hogares nos los dan por un lado, los cambios ocurridos en los coeficientes de desigualdad y por el otro, las variaciones de los gastos según los percentiles de la distribución del gasto (curva de incidencia del crecimiento). Enseguida descompondremos la variación de la pobreza en sus dos componentes: crecimiento y redistribución, adoptando en primer lugar un enfoque preservando el anonimato de los hogares, para en un segundo lugar, proceder a esa descomposición considerando la trayectoria individual de gastos de los hogares pobres en particular¹⁵.

Si ordenamos todos los hogares urbanos por deciles, -del más pobre al menos pobre-, se constata que entre 2004 y 2006 los gastos per cápita promedio crecieron en todos los segmentos de la distribución aunque en mayor proporción en los deciles superiores que en los deciles más pobres. El crecimiento del gasto es menos favorable a los hogares más pobres en la capital mientras que en el resto urbano se da la situación inversa, aunque cabe precisar que las tasas de crecimiento del gasto en

¹⁵ Siguiendo la propuesta de M. Grimm (2007): “Removing the anonymity axiom in assessing pro-poor growth”, in *Journal of Economic Inequality*, vol. 5(2), pp. 179-197.

la capital fueron mayores que las de los hogares provincianos en cada uno de los deciles de la distribución del gasto. Una situación similar ocurre cuando distinguimos áreas consolidadas y marginales. En las zonas urbanas consolidadas, el crecimiento del gasto de los cinco deciles más pobres está por debajo del promedio, mientras que lo contrario ocurre para los otros deciles (salvo el decil más rico) (Cuadro 3a).

GRÁFICO 1
Curvas de incidencia del crecimiento, hogares urbanos (2004-2006)



Fuente: Cálculos propios a partir de la ENAHO 2004-2006 (INEI).

En el Gráfico 1 se puede apreciar el conjunto de la distribución de las tasas de crecimiento promedio anual de los gastos per cápita reales entre 2004 y 2006 de los hogares urbanos para cada uno de los percentiles de la distribución del gasto. Se puede apreciar que todos los segmentos de la distribución del gasto beneficiaron de un crecimiento superior al 3% anual. Se constata igualmente que los hogares situados por debajo del percentil 40 (que casi corresponde al porcentaje de hogares pobres en 2004), tuvieron un crecimiento del gasto por debajo del crecimiento promedio del gasto y del crecimiento promedio del gasto promedio por percentiles. Ello implicaría que el crecimiento, si bien permitió una fuerte reducción de la pobreza, fue menos favorable a los pobres que a los no pobres urbanos. Un crecimiento menos desigual hubiera reducido aun más la incidencia de la pobreza (ver más adelante).

Es interesante constatar que la desigualdad parece provenir de las dinámicas diferenciadas de crecimiento en zonas marginales respecto a las zonas urbanas consolidadas. El panel derecho del Gráfico 1 muestra que el crecimiento del gasto de los hogares en zonas marginales es bastante homogéneo a lo largo de la distribución del gasto, mientras que dicho crecimiento en el área consolidada se incrementa fuertemente a medida que los hogares tienen mayores niveles de gasto. Existe pues un dinamismo diferenciado no sólo en términos de los niveles promedio sino también en cuanto al carácter no pro-pobre del crecimiento.

¿Cuánto de la evolución de la pobreza entre 2004 y 2006 se debe al efecto puro del crecimiento y cuánto representa los efectos redistributivos ligados al hecho que dicho crecimiento ha sido diferenciado según los segmentos de la distribución del gasto? Una manera de apreciar cuán pro-pobre ha sido el crecimiento es comparando la distribución acumulada (CDF) del gasto del año inicial y final (2004 y 2006 en nuestro caso) con la distribución simulada de la CDF inicial imputando a todos los hogares un crecimiento del gasto igual al crecimiento promedio. Esta CDF simulada preserva el grado de desigualdad inicial de suerte que la diferencia en la incidencia de pobreza respecto a la CDF final indica cuanto de la variación de pobreza se debe a una variación en la desigualdad. Por otra parte, la diferencia entre la incidencia de pobreza observada en el año inicial respecto a la incidencia resultante de la curva CDF simulada nos indica en qué medida dicha variación se debe a un puro efecto del crecimiento¹⁶.

En el Cuadro 4 presentamos los resultados de la descomposición de la variación total de la pobreza en sus componentes crecimiento y redistribución. Si los gastos de los hogares hubieran crecido de manera uniforme e idéntica al crecimiento del gasto promedio, la tasa de pobreza

¹⁶ Esta descomposición fue propuesta por Mahamoudi apoyándose en la propiedad de la curva de Lorenz, la cual es equivalente a la integral (normalizada por el valor promedio) de la inversa de la función de distribución (CDF). Mahamoudi, V. (2001): "Growth-equity decomposition of a change in poverty: an application to Iran", Conference Paper for "UNU/WIDER Development Conference on Growth and Poverty", World Institute for Development Economics Research, Helsinki: 25-26 May 2001.

urbana se hubiera reducido en 6.6 puntos porcentuales: sabiendo que en realidad se redujo en 5.9 puntos, ello significa que el moderado incremento en la desigualdad tuvo como resultado atenuar ligeramente (en 0.7 puntos) la reducción de la pobreza. Dicho de otro modo, la reducción de la pobreza observada en el área urbana durante el periodo 2004-2006 hubiera podido ser mayor si la desigualdad no se hubiera incrementado al mismo tiempo a favor de los hogares no pobres. Una mirada desagregada, distinguiendo áreas consolidadas y marginales revela un interesante contraste; mientras el efecto “crecimiento” fue similar (reducción en 6.5 y 6.8 puntos respectivamente), el crecimiento fue pro-pobre en las áreas urbano marginales (contribuyendo a una reducción suplementaria de 0.6 puntos de incidencia de pobreza) y en el área urbana consolidada la desigual distribución de los frutos del crecimiento atenuó la reducción de la pobreza en 1.7 puntos.

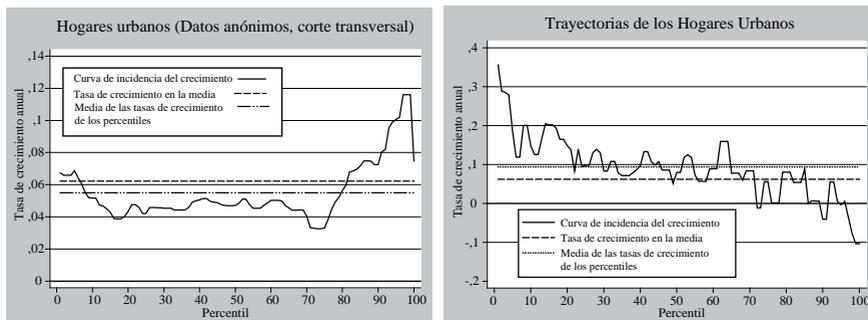
Como lo subraya Grimm (Grimm, 2007), una pregunta relevante en la apreciación del carácter redistributivo o no del crecimiento es interrogarse en qué medida dicho crecimiento benefició a los hogares inicialmente pobres. Las curvas de incidencia del crecimiento (GIC) que se han mostrado ignoran las trayectorias, ascendentes o descendentes, de los hogares. En el Gráfico 2 se puede apreciar el gran contraste que existe entre ambos enfoques. Al ignorar las trayectorias individuales (panel izquierdo) se obtiene que los gastos promedio de los percentiles por debajo del percentil 70 fueron inferiores al crecimiento promedio de los gastos (y al promedio del crecimiento por percentiles) mientras que cuando examinamos las trayectorias la imagen es opuesta (panel derecho).

Las trayectorias individuales de los hogares revelan que el crecimiento del gasto de la población inicialmente pobre (por debajo del percentil 40), estuvo por encima o muy cercano al crecimiento promedio y además fue superior al experimentado por los hogares situados dentro de los 30 percentiles más ricos. Durante el periodo 2004-2006, el crecimiento en el área urbana fue claramente pro-pobre.

El indicador IRPPG que se muestra en el Cuadro 5 permite representar la importancia del crecimiento pro-pobre. Dicho indicador representa el área bajo la curva GIC hasta el percentil correspondiente

GRÁFICO 2

Curvas de incidencia del Crecimiento urbano: Trayectorias vs. Datos Transversales



Data de panel n=2019

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006

al nivel inicial de pobreza y dividida por dicha incidencia inicial. Se presenta el valor de IRPPG para varios tramos de la distribución. Como lo recalca Grimm, el índice IRPPG y el índice de pobreza de Watts¹⁷ están estrechamente ligados: el área bajo la GIC hasta el percentil de incidencia de pobreza inicial nos da los cambios (menos 1) en el índice de Watts. Tomando en consideración la evolución del gasto promedio para los percentiles incluyendo a los mismos hogares en 2004 y en 2006, hemos descompuesto la evolución del índice de pobreza de Watts en sus tres componentes: 1) los cambios debidos a los que salieron de la pobreza entre 2004 y 2006 (para los que permanecen en pobreza sus gastos son mantenidos al nivel inicial de 2004); 2) los cambios atribuibles a las variaciones del gasto de los pobres crónicos; y 3) los cambios atribuibles a los hogares que entraron en la pobreza¹⁸.

¹⁷ El índice de Watts se basa en el agregado de las brechas de pobreza relativas de los pobres (ver detalles en el Apéndice 2.)

¹⁸ Para más detalles sobre el método de descomposición consultar Grimm (2007): "Removing the anonymity axiom in assessing pro-poor growth," *Journal of Economic Inequality*, Springer, vol. 5(2), pp 179-197.

Sabiendo que la incidencia de la pobreza urbana en el año 2004 es de cerca de 40% en el panel de hogares, presentamos la descomposición de las variaciones del índice de Watts (Cuadro 6) para los percentiles 25 y 50, intervalo al interior del cual la incidencia observada se sitúa. En ambos casos, el crecimiento de los gastos de los hogares que salieron de la pobreza tiene la mayor contribución, siendo ésta superior en casi el doble a la que deriva del crecimiento del gasto de los hogares que permanecieron en pobreza en ambos periodos. La movilidad descendente de los hogares que cayeron en pobreza anula prácticamente el efecto del crecimiento del gasto de los pobres “crónicos”.

En síntesis, los resultados muestran de manera contundente que el crecimiento en el área urbana, durante el período 2004-2006, fue pro-pobre, es decir, proporcionalmente benefició más a los hogares pobres. Sin embargo, el análisis realizado hasta el momento no permite entender la pobreza desde una perspectiva dinámica. Por esta razón, a continuación se examina en detalle la transición de los hogares que entran y salen de la pobreza.

1.3. ¿Quiénes ganaron y quiénes perdieron?: Una visión dinámica de la pobreza

Hemos visto que la disminución de la pobreza entre 2004 y 2006 fue bastante significativa. Sin embargo, las variaciones en la incidencia de pobreza sólo nos informan acerca de los cambios en los saldos netos de flujos de pobreza y no nos dicen nada respecto a la importancia de los flujos de entrada y de salida. La pregunta crucial es cuán importante han sido los flujos de salida (y de entrada) de pobreza y quiénes han beneficiado y quiénes han perdido durante esta fase de crecimiento.

En el Cuadro 7 podemos apreciar la matriz de transición de pobreza de los hogares urbanos entre 2004 y 2006. Siguiendo la trayectoria de los 2097 hogares que componen el panel urbano, constatamos que 39.5% de los hogares que se encontraban en situación de pobreza en el 2004 habían salido de dicha condición en el 2006 (15.1% del total de hogares urbanos). El porcentaje de hogares que salió de la pobreza

representa casi el doble de la cifra de disminución del saldo neto observado entre los mismos años (-7.6 puntos en la muestra panel). Cabe anotar que entre el 2004 y el 2005, periodo en el que se constató una leve disminución de la incidencia de pobreza (de 38.9% a 36.8% en el panel urbano), también se observó que un elevado porcentaje de hogares (31%) que experimentaron pobreza en el 2004 salieron de dicha situación al año siguiente. La visión estática de la evolución de la pobreza oculta que la fuerte caída de la incidencia de ésta entre el 2004 y el 2006 ocurrió simultáneamente a través de una disminución de las entradas en pobreza y un incremento de las salidas de ella.

Cuando examinamos las transiciones de pobreza distinguiendo áreas urbanas consolidadas y marginales (ver Cuadro 8), encontramos, al igual que para el total de la muestra urbana, que la disminución de la incidencia de la pobreza fue bastante mayor en el las áreas marginales que en el área consolidada (-9.8 vs. -5.8 puntos). Sin embargo, las probabilidades (no condicionales) de salir de la pobreza son bastante menores en las áreas marginales que en las áreas consolidadas. El porcentaje de personas que salieron de la pobreza en las áreas consolidadas entre los años 2004 y 2005, pasó de 46.6% a 49.8% en los años 2005 y 2006, mientras que en las áreas marginales dicho porcentaje se incrementó en mayor medida, pasando de 25.5% a 31%. Las probabilidades de caer en la pobreza disminuyen en mayor proporción en las zonas consolidadas que en las zonas marginales; incrementándose la brecha de vulnerabilidad a la pobreza que separa dichos ámbitos geográficos.

Considerando los tres años del panel 2004-2006 podemos constatar que, aunque en cada año la incidencia de pobreza fluctúa entre 38.9% y 31.3%, la pobreza afectó a un porcentaje considerablemente superior una vez que consideramos las entradas en pobreza de la población durante todo ese mismo periodo. En efecto, 52.5% de la población urbana vivió al menos un episodio de pobreza en el curso de dicho periodo. Por otra parte, los pobres crónicos constituyen un poco más de la mitad de los pobres urbanos observados cada año y este porcentaje ha venido lógicamente aumentando a medida que la pobreza se ha ido reduciendo. Es interesante notar el fuerte contraste con el área rural en donde alrede-

dor de tres cuartas partes de la pobreza total es pobreza crónica (Cuadro 9). Más de la mitad de los pobres crónicos residen en el área rural y dentro del área urbana, las zonas marginales concentran 83.2% de los pobres crónicos urbanos. Veremos más adelante en qué medida la inestabilidad de los ingresos afecta principalmente a los hogares pobres, lo cual puede conducirlos a adoptar estrategias de diversificación o de atenuación de la inestabilidad que pueden significar pérdida de oportunidades para generar mayores ingresos.

¿Cuáles son las características de los hogares que salieron de la pobreza o que cayeron en ella? ¿Persiste algún efecto espacial luego de considerar diversas características de los hogares? Con el fin de responder a estas preguntas hemos estimado un modelo *logit multinomial* explicando las transiciones de pobreza entre 2005 y 2006 en función de las características de los hogares en 2004¹⁹ (ver Cuadro 10).

En primer lugar constatamos que los hogares cuyos jefes son mujeres, tienen 26% menos probabilidades de salir de la pobreza y asimismo 37% más probabilidades de preservarse de ella respecto a los hogares en situación de pobreza crónica y 30% menos de caer en ella respecto a los hogares nunca pobres. Sin embargo, estos resultados no son estadísticamente significativos. Los resultados contradicen en cierta manera las tendencias encontradas en el análisis de la evolución de la pobreza en corte transversal: los hogares residentes en las áreas urbano-marginales tiene un riesgo mucho más alto (62%) de caer en pobreza que los hogares que residen en las áreas consolidadas de las ciudades. Del mismo modo, la probabilidades de salir de la pobreza o permanecer fuera de ella, respecto a los hogares en pobreza crónica son también menores para dicha población en áreas marginales (-38% y -62%, respectivamente). Estos resultados son bastante robustos, incluso una vez considerado el efecto de residir en la capital (que incrementa fuertemente las probabilidades de salida de la pobreza o de preservarse de ella y protege contra las entradas en ella), todos estadísticamente significativos.

¹⁹ Con el fin de facilitar la lectura, los resultados son presentados en términos de “odds ratios”.

Bajos niveles de capital humano medidos a través del nivel educativo alcanzado tienen una fuerte incidencia estadísticamente significativa reduciendo considerablemente (en casi 50%) la probabilidad de salir de la pobreza o de preservarse de ella y multiplican por casi 6 la probabilidad de caer en ésta. Cuando el jefe del hogar ha alcanzado la secundaria, los obstáculos para salir de pobreza disminuyen significativamente, pero las probabilidades de caer en ella se mantienen relativamente elevados respecto a los que poseen estudios superiores. Los habitantes de viviendas alquiladas tienen un riesgo superior -en más de 61%- de caer en la pobreza, respecto a aquellos que son propietarios de sus residencias. El pago de alquiler y otros gastos “incompresibles” (pago de servicios de agua, electricidad, etc.), le restan al hogar flexibilidad en el gasto, impidiendo la acumulación de activos productivos que generan mayores ingresos. Finalmente, el número de personas ocupadas en el hogar tiene una incidencia positiva sobre la probabilidad de salida de la pobreza, aunque tampoco protege contra las entradas en ella. Resulta paradójico que la disminución de la probabilidad de salida de la pobreza y el incremento del riesgo de caída en ella, sean similares en magnitud (11% y 14% respectivamente). Era de esperarse un resultado diferente en la medida que un mayor número de ocupados por hogar permite al hogar diversificar sus fuentes de ingreso, atenuando así las fuertes fluctuaciones de los recursos del hogar, a menudo asociado a un mejor aprovechamiento de las oportunidades económicas.

En resumen, el análisis dinámico muestra que la pobreza urbana es menos crónica que la rural, es decir, hay más flujo de hogares dentro y fuera de la pobreza en el área urbana. Los resultados además confirman que determinadas características del jefe del hogar, como tener un alto nivel educativo, ser hombre, y ser propietario de su vivienda, aumentan la probabilidad de que el hogar pueda salir del estado de pobreza. Otro hallazgo que se desprende del análisis dinámico, que no es visible en los ejercicios de corte transversal, es que los hogares urbano-marginales tienen mayor riesgo de caer en la pobreza; este resultado es fundamental para entender la dinámica de la misma, ya que si bien son los hogares de las zonas marginales los que han registrado la mayor reducción de pobreza, también son los más vulnerables a caer en ella.

Se debe aclarar que el análisis anterior parte de una de una definición monetaria de pobreza, es decir, se compara el gasto total del hogar contra un valor monetario de una canasta básica de alimentos, i.e., una línea de pobreza. En la siguiente sección se amplía la noción de bienestar para abordar la pobreza desde otras dimensiones además de la monetaria.

2. La pobreza desde una óptica multidimensional

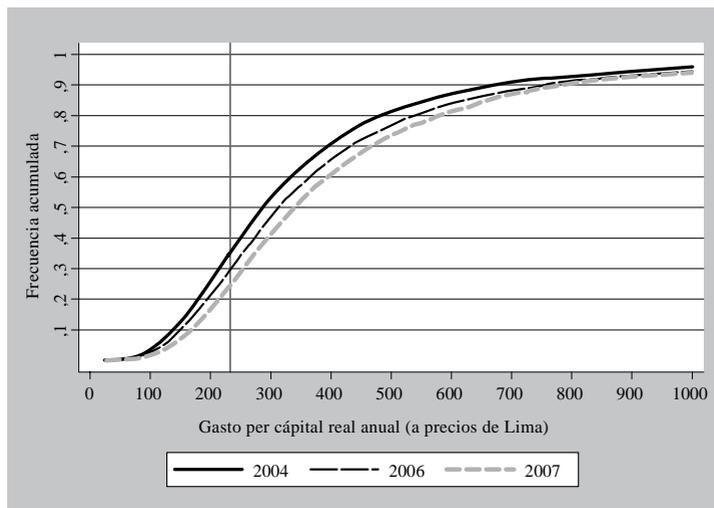
2.1 Definiciones alternas de pobreza

Antes de examinar las dimensiones no-monetarias de la pobreza es pertinente examinar la sensibilidad de la tendencia registrada, frente a la definición de la línea de pobreza. En primer lugar, cabe señalar que la incidencia de pobreza en áreas urbanas es bastante elástica respecto a las variaciones en la línea de pobreza. Así, a una variación de 5% en la línea de pobreza le corresponde, en promedio, una variación de 10% en su incidencia, bastante similar en el caso de un incremento o de una disminución de la línea de pobreza (ver Cuadro 11).

Otra manera de examinar la sensibilidad de resultados sobre variación de la incidencia de pobreza consiste en examinar si existe dominancia estocástica de las curvas del conjunto de la distribución en el 2006 respecto a la del 2004. Para ello es necesario deflactar los gastos por el IPC y expresarlos a precios de una región de referencia. En el Gráfico 3 se puede apreciar que la curva de densidad acumulada (CDF) del año 2006 se encuentra a la derecha de la curva del 2004 sobre todo el espectro posible de líneas de pobreza. Nótese que esta conclusión también es cierta cuando se considera la curva del año 2007. El test de Kolgomorov-Smirnov confirma que las dos distribuciones son distintas estadísticamente (ver explicación en el Apéndice 1).

Ampliando el análisis de pobreza, ahora, a las dimensiones no-monetarias, se observa que la reducción de la pobreza urbana, se ha extendido a las diferentes dimensiones subjetivas y no-monetarias (Cuadro 12). La evolución de la pobreza estimada con estas medidas

GRÁFICO 3
Distribución del gasto de los hogares urbanos
Curvas de densidad acumulada (2004-2006)



Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006 (INEI)

alternas revela similitudes y diferencias respecto a la evolución de la pobreza monetaria. El déficit calórico aparente se redujo en las ciudades y se mantuvo prácticamente constante en el área rural. A diferencia de la pobreza monetaria, el déficit calórico se redujo principalmente entre 2004 y 2005 (de 28.2% a 23.5%). La reducción entre 2005 y 2006 fue marginal (a 22.2%). La mejora en la situación alimenticia de la población residente en áreas marginales fue, al igual que en el caso de la pobreza monetaria, mayor en las áreas marginales que en los centros consolidados. La diferencia fue sin embargo más reducida, implicando probablemente la importancia de otros gastos (transportes).

La reducción del déficit calórico ha sido extraordinaria en el caso de Lima metropolitana (-10.2 puntos). Una desagregación según Conos muestra (Cuadro 13) que en todos los Conos se registró una sensible disminución del déficit calórico aparente (relativamente moderada única-

mente en la provincia constitucional del Callao). Es interesante observar que la brecha entre hogares en zonas urbanas consolidadas y marginales en cuanto a la incidencia de déficit calórico es de 3.4 puntos mientras que la brecha en la pobreza monetaria es de 26 puntos).

En cuanto a las NBI, la reducción de la incidencia de NBI ha sido relativamente similar en el área urbana y rural (-2 y 2.5 puntos respectivamente) pero las divergencias de niveles subsisten (18.8% y 61.8%, respectivamente en 2006). Desagregando por regiones naturales se constata que sólo la costa (fuera de Lima Metropolitana.) y la sierra beneficiaron de reducciones en las NBI (de -2.9 a -5.6 puntos), mientras que los hogares residentes en la selva (urbana y rural) vieron por el contrario, empeorar su situación en cuanto a éstas. En la capital, en donde se registra un porcentaje reducido de hogares con al menos una NBI (14.3% en 2004), la reducción fue de tan sólo 0.9 puntos.

Los resultados anteriores enfatizan la importancia de no limitar el análisis de la pobreza a una definición monetaria. Asimismo, es fundamental evaluar la robustez de los cambios en la pobreza, es decir examinar su sensibilidad a la línea de pobreza usada. Más aún, conviene complementar el análisis estudiando una medida subjetiva de bienestar. Con este fin se estudia en qué medida la percepción de los hogares corresponde a la evolución de la pobreza objetiva y qué vínculos pueden establecerse entre las dimensiones objetivas y subjetivas de ésta.

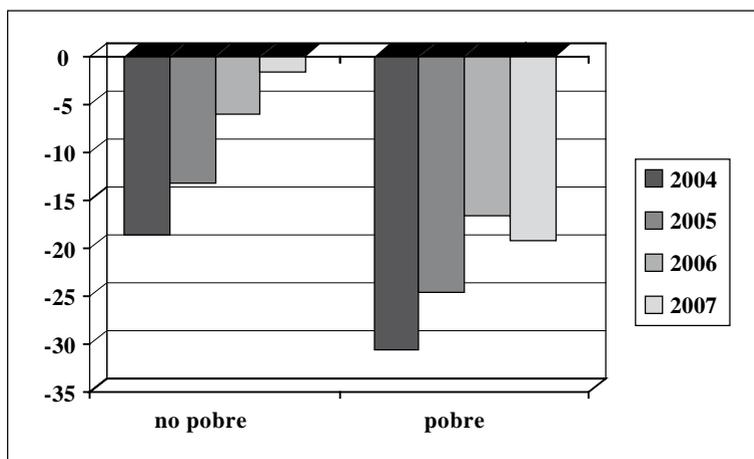
2.2 Cambios en la percepción de los hogares: Una medida subjetiva de la pobreza

Se ha observado que durante el periodo en consideración la pobreza monetaria se redujo de manera sustancial y que dicha mejora también ocurrió en sus otras dimensiones. Al interrogar a los hogares acerca de la evolución de su nivel de vida, la apreciación de éstos ya no depende de un umbral preciso ni tampoco se limita a la sola dimensión monetaria; el examen de la percepción de distintas categorías de hogares sobre la evolución de sus niveles de vida nos revela que ha habido una clara tendencia de reducción del saldo negativo de opinión (% de aquellos

que consideran que han empeorado menos el % que considera ha mejorado) incluso dentro de la categoría de población urbana pobre (ver Gráfico 4). Si para el conjunto de hogares urbanos el saldo de opinión pasa de -23.2 en 2004 a -9.4 en 2006; la caída es aún más espectacular para los residentes en áreas consolidadas (de -22.9% a -7.6%), los no pobres (-18.7% a 6%). Es interesante notar que en el caso de los hogares pobres, el saldo de opinión negativo también disminuye (de -30.7% a 16.7%). Las mismas tendencias se observan entre los residentes de las áreas urbano-marginales (-23.4% a -10.5) y en los diferentes conos de la capital (ver Cuadros 14a, 14b y 14c).

GRÁFICO 4

Saldo de opinión sobre la percepción de la evolución de niveles de vida de hogares urbanos según condición de pobreza monetaria, 2004-2007



Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2007

En la medida que existe una movilidad entre situaciones de pobreza y no pobreza, conviene interrogarse en qué medida los hogares que experimentaron un crecimiento (o una caída) en sus gastos reales,

percibieron dichos cambios como mejoras (o empeoramiento) de sus condiciones de vida. En el Cuadro 15 contrastamos las evoluciones de los gastos reales per cápita entre los años 2004 y 2006 y la percepción de los hogares urbanos en 2006 sobre la evolución de sus condiciones de vida.

Aunque parte de la variación de los gastos se debe a errores de medición, se constata una correspondencia positiva pero imperfecta entre ambas dimensiones. El saldo de opinión mejora (aunque no de manera monotónica) a medida que las pérdidas son menores y las ganancias se incrementan. Durante el periodo 2004-2006, más de la mitad de los pobladores urbanos (52.6%) experimentaron un incremento de sus gastos mayor al 10% mientras menos de un tercio (28.2%) experimentó una caída mayor al 10%. Subsiste, sin embargo, una importante categoría de 'hogares frustrados' (frustrated achievers)²⁰, es decir, hogares que experimentaron un crecimiento de sus gastos y sin embargo tuvieron una percepción negativa de la evolución de los mismos.

En las secciones 1 y 2 se analizó la evolución reciente de la pobreza enfocándose en los patrones diferenciados a nivel espacial y desde una perspectiva multidimensional. La última sección torna la atención hacia el mercado laboral, con el fin de identificar los cambios en dicho mercado durante el período de fuerte reducción de pobreza.

3. Cambios en el mercado laboral durante la fase de reducción de pobreza

3.1 Generación de ingreso primario y crecimiento pro-pobre

Los estudios acerca del crecimiento pro-pobre han adoptado generalmente un enfoque comparativo, examinando un gran número de países en función de sus características observables²¹. Dichos estudios han

²⁰ Carol Graham Stefano Pettinato (2002) "Frustrated achievers: winners, losers and subjective well-being in new market economies", *The Journal of Development Studies*, vol. 38, n°4, pp.100-140.

²¹ Véase en particular el trabajo de Dollar y Kraay, (2002).

focalizado la atención en las características institucionales de los países (tipo de gobierno, fragmentación étnica, gobernabilidad, recursos primarios, etc.) y las condiciones iniciales de pobreza y de desigualdad. Según López (2004), dichos estudios pueden ser clasificados en tres grupos: 1) los que analizan la contribución a la reducción de la pobreza del crecimiento y de los cambios en la distribución; 2) los que se focalizan sobre la interacción entre crecimiento y desigualdad y en qué medida existe un dilema entre ambos objetivos o si más bien, existe un círculo virtuoso en el que el crecimiento reduce la desigualdad y ello contribuye a su vez a acelerar el crecimiento; y 3) los que investigan las políticas públicas que favorecen la reducción de la pobreza (López, 2004:3). Estos enfoques han contribuido a entender mejor el vínculo bi-direccional entre crecimiento, desigualdad y reducción de la pobreza, pero no han prestado suficiente atención a la heterogeneidad de situaciones y tampoco han podido generar determinantes robustos del crecimiento pro-pobre (Grimm, Klasen, McKay, 2007:2).

En años recientes se constata un cambio de enfoque en el que los estudios de casos ocupan un lugar prominente. Se trata de estudiar en profundidad, en cada país, cómo interactúan las condiciones iniciales, las instituciones y las políticas públicas facilitando (o entorpeciendo) un crecimiento pro-pobre (Ibíd.). Sin embargo, como lo señalan Paci y Serneels, poco se sabe acerca de los vínculos entre crecimiento, empleo y pobreza (Paci y Serneels, 2007:1). Las investigaciones en torno a las estrategias exitosas de incremento de ingresos rurales a través de la diversificación de ingresos a favor de actividades no agropecuarias constituyen avances importantes²². En el ámbito urbano la reflexión se encuentra más dispersa. Los estudios sobre la dinámica de ingresos, la dispersión salarial, la movilidad laboral, la informalidad, los rendimientos a la educación, etc., a pesar de aportar al entendimiento del funcionamiento de los mercados de trabajo, no han sido enmarcados en el contexto de la reflexión sobre el crecimiento pro-pobre.

²² Sobre este tema ver el número especial de la revista *World Development* y en particular el artículo de Escobal (2001).

En el Perú, como en muchos otros países en desarrollo, los ingresos por trabajo constituyen la principal fuente de ingresos del hogar y la mayor parte de los pobres urbanos son trabajadores que desarrollan sus actividades productivas en el sector informal. La casi totalidad de hogares pobres cuentan con miembros activos ocupados, cuyos ingresos no les permiten alcanzar la canasta básica de consumo. La pobreza es esencialmente una pobreza de trabajadores y no de inactivos o de desempleados (la tasa de desempleo abierta permanece casi constante a un nivel bajo de alrededor de 10%). Entender los mecanismos de generación de los ingresos primarios resulta clave para entender la dinámica de la pobreza.

La pregunta fundamental es: qué factores permiten a los hogares pobres de salir de la pobreza. Para responder a dicha pregunta debemos en primer lugar considerar el conjunto del hogar como la unidad de análisis pues, además de compartir sus ingresos y gastos, diferentes miembros del hogar pueden entrar o salir del mercado de trabajo o intentar cambiar de tipo de empleo o rama de actividad; decisiones que se toman al interior del colectivo familiar y que tienen una fuerte incidencia sobre las transiciones de pobreza. En un contexto de predominancia de unidades de producción informales, en su mayor parte unipersonales, los ingresos dependen directamente de los niveles de productividad. En otro trabajo hemos insistido en la necesidad de considerar las características de las unidades productivas y su inserción económica como una de las lagunas que existe en los enfoques sobre los determinantes de la pobreza, demasiado centrados a nuestro parecer en las características de los individuos²³.

En esta sección se pretende entender en qué medida los cambios en la situación de los hogares respecto al mercado laboral permiten explicar la disminución de la pobreza urbana. Serán examinados por un lado, la evolución de los ingresos urbanos según fuente desde una perspectiva macro y por otro lado, examinaremos los diferentes componentes de la evolución micro de los ingresos del hogar.

²³ Ver Herrera (2008).

3.2 Evolución de los ingresos urbanos según fuente

Los ingresos por trabajo representan, en promedio durante el periodo 2004-2006, 63% del total de ingresos y constituyen la principal fuente de ingresos de los hogares urbanos. Sigue en orden de importancia los ingresos por alquiler (imputados y efectivamente pagados) con 9.7% mientras que las donaciones públicas y privadas representan respectivamente 7.4% y 8.4% del total de ingresos del hogar (ver Cuadro 16). La desagregación según áreas consolidadas y marginales nos revela que los hogares en las áreas marginales dependen más que los hogares de las áreas consolidadas de sus ingresos por trabajo (67.3% y 59.8% del total de ingresos familiares respectivamente). Es interesante notar que las donaciones públicas representan un mayor porcentaje de los ingresos totales en las áreas consolidadas que en las áreas marginales (8.5% y 5.9%), lo cual implica que existe un amplio margen para mejorar la focalización de los programas sociales. El examen de la estructura de ingresos según quintiles de ingresos totales (ver Cuadro 17), revela que la importancia relativa de los ingresos por trabajo varían dentro de un estrecho rango (de 63.9% a 61.9%). Constatamos igualmente que las transferencias por donaciones públicas siguen un esquema progresivo, los hogares en los quintiles más ricos reciben una mayor proporción de sus ingresos provenientes de esta fuente que los hogares más pobres (6.7% para el quintil más pobre y 8.1% para el quintil más rico). Las transferencias entre hogares siguen un patrón inverso y vienen en cierta manera a “corregir” la defectuosa focalización de las donaciones públicas.

La descomposición de la desigualdad según cada una de las fuentes de ingresos²⁴ nos muestra que los ingresos por trabajo son también la principal fuente de desigualdad entre los hogares, con una contribución de alrededor de 70% en los últimos cuatro años, superior a su contribución en la estructura de ingresos (Cuadro 18).

Recapitulando lo anterior, del análisis global del mercado de trabajo se desprende que los hogares en las áreas marginales dependen más

²⁴ Utilizando la descomposición de Shorrocks (1982).

de sus ingresos por trabajo, que los hogares de las áreas consolidadas. A continuación, se amplía el entendimiento del mercado laboral y la evolución de los ingresos, tomando el hogar como unidad de análisis.

3.3 La evolución de los ingresos del hogar y el mercado de trabajo

En esta sección examinaremos como evolucionaron los distintos componentes de los ingresos totales por trabajo del hogar. Dichos ingresos pueden aumentar si la remuneración por hora aumenta, si el número de horas trabajadas por trabajador se incrementa o si en el hogar hay un mayor número de ocupados (perceptores de ingresos en particular). Nos interesa poder hacer esta descomposición para hogares que salieron de la pobreza entre 2004 y 2006 y los que cayeron en la pobreza en ese mismo periodo. Ello implica poder considerar a los mismos hogares en el curso del tiempo. El panel de hogares es de un tamaño suficiente como para poder obtener conclusiones contundentes (2097 hogares urbanos).

Los resultados presentados en Cuadro 19 constatan que los hogares que salieron de la pobreza entre el año 2004 y el 2006 tuvieron ingresos por hora trabajada prácticamente constantes (+0.8%) y que el incremento de los ingresos totales provino de un incremento del total de las horas trabajadas por los miembros del hogar (+22.8%), el cual a su vez se explica por un mayor número de miembros ocupados en el hogar (+10.3%) y de manera particular, de los perceptores de ingresos (+16.9%). El número de horas por trabajador ocupado en el hogar aumentó muy modestamente (+2.8%). Más allá del mayor número de ocupados, los hogares que lograron salir de la pobreza tuvieron un incremento significativo en el número de ocupados con un empleo “adecuado” (en términos de horas trabajadas y remuneración) (+24.6%). No se observa un incremento en el número de ocupados en el sector informal dentro de los hogares que salieron de la pobreza entre el 2004 y el 2006.

Inversamente, los hogares que cayeron en la pobreza fueron aquellos en los que las horas trabajadas por persona cayeron (-10.1%), el número de ocupados se incrementó poco (+3.3%) aunque el ingreso por hora aumentó de manera significativa (7.7%).

Finalmente, los hogares que lograron salir de la pobreza lo hicieron a través de un incremento en la participación de miembros del hogar en el mercado laboral en la medida que los ingresos por hora y el número de horas trabajadas por persona no se incrementaron en dichos hogares. Las salidas de la pobreza estarían así ligadas a la expansión de oportunidades de empleo que el crecimiento económico ha generado. Mejoras en la calidad del empleo también constituyen un factor importante en las salidas de la pobreza. El enfoque utilizado, de naturaleza más contable que analítico, debe ser complementado con un análisis de los determinantes econométricos de las entradas y salidas de la pobreza.

Resumiendo los resultados referentes a la evolución del mercado laboral en el período de fuerte reducción de pobreza, se observa que la pobreza es esencialmente una pobreza de trabajadores y no de inactivos o de desempleados. Más aún, se encuentra que la principal fuente de desigualdad entre los hogares son los ingresos por trabajo. Se confirma entonces la importancia del mercado laboral como eje de transmisión de la coyuntura económica favorable y el papel determinante que juega en la evolución de la pobreza y la desigualdad.

4. Resumen y conclusiones

A la luz del ambiente económico favorable de crecimiento acelerado que atraviesa el Perú, este estudio examina la evolución de la pobreza, enfocándose en el área urbana donde se ha concentrado en gran medida la mejora en las condiciones de los hogares. En particular, se examinó si la reducción de la pobreza urbana ha sido diferenciada a nivel espacial, y qué tanto se han beneficiado los pobres del crecimiento reciente. Asimismo, se analizó la tendencia de la pobreza desde una perspectiva multidimensional, mirando la evolución de medidas alternas de pobreza como definiciones no-monetarias (déficit calórico) y subjetivas (la percepción de los hogares). Por último, se estudiaron los cambios en el mercado de trabajo que surgen a raíz de la mejora en las condiciones de los hogares en el área urbana.

Los resultados muestran de que el crecimiento urbano ha sido pro-pobre y que la reducción de la pobreza urbana ha beneficiado a los pobres de las zonas marginales en mayor medida que a los pobres de las zonas consolidadas. Este patrón de evolución desigual en las áreas marginales y consolidadas se cumple también al examinar otras dimensiones de la pobreza. En particular, la mejora en la situación alimenticia (la reducción en el déficit calórico) de la población residente en las áreas marginales fue mayor que la de las áreas marginales que en los centros consolidados, al igual que en el caso de la pobreza monetaria. Sin embargo, los hogares urbano-marginales tienen mayor riesgo de caer en pobreza; este resultado es fundamental para entender su dinámica, ya que si bien son los hogares de las zonas marginales los que han registrado la mayor reducción de pobreza, también son los más vulnerables a caer en ella.

Por último, el análisis del mercado laboral durante el período de reducción sustancial de la pobreza en el área urbana señala que la mayor parte de los trabajadores de zonas marginales urbanas son trabajadores informales y obreros no calificados y que los hogares que lograron salir de la pobreza lo hicieron a través de un incremento en la participación de los miembros del hogar en el mercado laboral, en la medida que los ingresos por hora y el número de horas trabajadas por persona no se incrementaron en dichos hogares.

Dentro del contexto del aceleramiento de la economía urbana, la mejora en la productividad (entendida como movilidad hacia sectores con mayor crecimiento, inversión en equipos, mejores locales, etc.) de las unidades de producción informal, han permitido aumentar el valor agregado generado por trabajador. Tomando como base lo antes mencionado, se concluye que la política pública debería enfocarse de inmediato a explotar las oportunidades de reducción de la pobreza presentes en al área urbana, aprovechando el clima económico favorable y en especial el carácter pro-pobre del crecimiento en el área.

BIBLIOGRAFÍA

- Dollar, D., Kraay, A. (2002): “Growth is good for the poor”, *Journal of Economic Growth*, vol. 7, pp.195-225.
- Escobal, J. (2001): “The Determinants of Nonfarm Income Diversification in Rural Peru”, *World Development*, 29 (3), pp.497-508.
- Grimm, M., Klasen, S., McKay, A. (2007): “Determinants of pro-poor growth. Analytical Issues and Findings from Country Cases”. Palgrave, Macmillan.
- Herrera, J. (2008): “Análisis de la pobreza en el Perú desde la perspectiva de los hogares y las unidades de producción”, Propoli.
- Lopez, J.H. (2004): “Pro-poor growth: a review of what we know (and what we don't know)”, Banco Mundial, Mimeo.
- Paci P., Serneels, P. (2007): “Employment and shared growth. Rethinking the role of labor mobility for development”. Banco Mundial.
- Shorrocks, A.F. (1982), “Inequality Decomposition by Factor Components”, *Econometrica*, 50, 193-212.

CUADRO 1. Indicadores de pobreza (FGT)
Hogares urbanos

| | Consolidado urbano | | | |
|-----------|--------------------|-------|-------|---------------------|
| | 2004 | 2005 | 2006 | Variación 2004-2006 |
| P0 | 21,9% | 19,9% | 17,1% | -4,8% |
| P1 | 5,4% | 5,0% | 4,1% | -1,3% |
| P2 | 2,0% | 1,9% | 1,5% | -0,5% |
| | Marginal urbano | | | |
| | 2004 | 2005 | 2006 | Variación 2004-2006 |
| P0 | 47,9% | 47,6% | 40,3% | -7,6% |
| P1 | 14,2% | 14,2% | 11,6% | -2,6% |
| P2 | 5,9% | 5,8% | 4,7% | -1,2% |
| | Total urbano | | | |
| | 2004 | 2005 | 2006 | Variación 2004-2006 |
| P0 | 37,2% | 36,7% | 31,2% | -6,0% |
| P1 | 10,6% | 10,6% | 8,7% | -1,9% |
| P2 | 4,3% | 4,3% | 3,5% | -0,8% |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006

Notación: P0 – Porcentaje de la población en pobreza

P1 – Brecha de pobreza

P2 – Severidad de la pobreza (brecha de pobreza al cuadrado)

CUADRO 2. Indicadores de pobreza (FGT). Grandes Ciudades

| Ciudades | Variación porcentual (2004- 2006) | | |
|-----------------------|--------------------------------------|--------|-------|
| | P0 | P1 | P2 |
| Chachapoyas | -17,1% | -5,7% | -2,1% |
| Huaraz | -26,0% | -8,4% | -2,7% |
| Chimbote | -11,9% | -2,7% | -1,0% |
| Abancay | 7,7% | 5,4% | 2,9% |
| Andahuaylas | 18,7% | 3,9% | 1,7% |
| Arequipa | -7,3% | -3,2% | -1,4% |
| Mollendo | -20,5% | -4,9% | -1,5% |
| Ayacucho | 0,7% | 0,6% | 0,4% |
| Cajamarca | -4,5% | -1,3% | -0,4% |
| Jaén | -5,2% | -0,9% | -0,4% |
| Cusco | -1,8% | -0,8% | -0,2% |
| Sicuani | -21,1% | -4,6% | -2,0% |
| Huancavelica | -11,7% | -7,6% | -3,5% |
| Huánuco | -18,1% | -5,9% | -3,2% |
| Tingo María | -6,2% | -2,4% | -0,7% |
| Chincha | -10,0% | -3,0% | -1,3% |
| Nazca | 3,1% | 1,9% | 1,0% |
| Pisco | 1,7% | -3,9% | -2,1% |
| Huancayo | -2,9% | 0,8% | 0,5% |
| Trujillo | -4,0% | -0,1% | 0,0% |
| Chiclayo | -6,7% | -1,1% | -0,3% |
| Lima Metropolitana | -7,2% | -2,2% | -0,9% |
| Barranca | -26,0% | -4,8% | -2,5% |
| Paramonga | -20,5% | -11,0% | -5,9% |

| Ciudades | Variación porcentual (2004- 2006) | | |
|--------------------------|--------------------------------------|--------------|--------------|
| | P0 | P1 | P2 |
| San Vicente de Cañete | -7,9% | -3,4% | -2,4% |
| Huaral | -34,1% | -4,1% | -0,6% |
| Chancay | -14,9% | -5,1% | -1,5% |
| Huacho | -5,5% | -8,1% | -4,8% |
| Iquitos | -6,9% | -2,9% | -1,1% |
| Yurimahuas | -2,4% | 6,0% | 4,3% |
| Puerto Maldonado | -3,2% | 0,4% | 0,1% |
| Moquegua | -17,1% | -6,6% | -3,0% |
| Ilo | -7,6% | -2,4% | -0,8% |
| Cerro de Pasco | 12,7% | 4,6% | 2,0% |
| Piura | -9,6% | -2,5% | -0,9% |
| Paita | -13,0% | -0,2% | 1,1% |
| Sullana | -4,5% | -4,2% | -3,0% |
| Pariñas | -11,6% | 1,0% | 1,8% |
| Puno | 6,0% | 0,9% | 0,0% |
| Juliaca | -14,1% | -6,2% | -2,9% |
| Moyobamba | 4,6% | 6,9% | 4,2% |
| Tarapoto | -9,5% | -7,4% | -4,8% |
| Tacna | 2,3% | 1,2% | 0,7% |
| Tumbes | -11,2% | -2,5% | -0,8% |
| Pucallpa | -0,2% | -1,6% | -1,1% |
| Total | -7,1% | -2,2% | -0,9% |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006

Notación: P0 – Porcentaje de la población en pobreza

P1 – Brecha de pobreza

P2 – Severidad de la pobreza (brecha de pobreza al cuadrado)

**CUADRO 3. Cambios en la pobreza
Lima Metropolitana**

| Lima Metropolitana | 2004 | 2006 | Variación 2004-2006 |
|---------------------------------|------|------|---------------------|
| Distritos del cono Norte | 35.7 | 27.1 | -8.6 ** |
| Distritos del cono Este | 36.4 | 27.6 | -8.8 *** |
| Distritos del Centro | 11.5 | 9.3 | -2.2 |
| Distritos del cono Sur | 32.7 | 25.8 | -6.9* |
| Prov.Cons.Callao | 36.4 | 31.1 | -5.3 |
| Estratos socioeconómicos | | | |
| Estrato A/B (más alto) | 5.5 | 2.5 | -3.1 |
| Estrato C | 26.1 | 14.8 | -11.4 *** |
| Estrato D | 31.4 | 26.7 | -4.7 ** |
| Estrato E (más bajo) | 51.3 | 42.0 | -9.3 *** |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006

Nota: Los asteriscos indican el nivel de confiabilidad estadística así:

*= 90%, **= 95% y ***= 99%

CUADRO 4. Descomposición de la evolución de la pobreza entre 2004-2006

| Efecto promedio | Total urbano | Urbano consolidado | Urbano marginal |
|-----------------------------------|--------------|--------------------|-----------------|
| Incidencia de la pobreza en 2004 | 37,1% | 21,9% | 47,8% |
| Incidencia de la pobreza en 2006 | 31,2% | 17,1% | 40,4% |
| Variaciones en la tasa de pobreza | -5,9% | -4,8% | -7,4% |
| Efecto del crecimiento | -6,6% | -6,5% | -6,8% |
| Efecto redistributivo | 0,7% | 1,7% | -0,6% |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006

**CUADRO 5. Crecimiento pro-pobre de hogares urbanos 2004-2006:
Trayectorias vs. Datos anónimos**

| | Percentiles | Datos transversales-anónimos | panel-trayectorias |
|----------------|-------------|------------------------------|--------------------|
| IRPPG1 | 10 | 6,2% | 22,0% |
| IRPPG2 | 25 | 5,1% | 18,2% |
| IRPPG3 | 50 | 4,9% | 14,1% |
| IRPPG4* | 39 | 4,9% | 15,2% |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006

*corresponde a la incidencia observada de pobreza urbana

Datos de panel n=2019

Datos extremos (en nivel y variación eliminados) según método de Mahalanobis

**CUADRO 6. Descomposición del índice de pobreza de Watts
Hogares urbanos 2004-2006**

| | Línea de pobreza: percentil 50% | Línea de pobreza: percentil 25% |
|---|------------------------------------|------------------------------------|
| Índice de Watts inicial | 22,29 | 9,04 |
| Índice de Watts final | 17,93 | 6,80 |
| Cambio en el índice de Watts | -4,36 | -2,25 |
| Movilidad fuera de la pobreza de los inicialmente pobres | -4,23 | -2,63 |
| Crecimiento de los inicialmente pobres | -2,26 | -1,11 |
| Movilidad hacia la pobreza de los inicialmente no-pobres | 2,12 | 1,49 |
| Cambio total | -4,36 | -2,25 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006

Panel data n=2097

CUADRO 7. Transiciones de pobreza en el área urbana, 2004-2006

| 2004 | 2006 | | | |
|-----------|-----------|--------|-------|--------|
| | No Pobres | Pobres | Total | |
| No Pobres | 88,9 | 13,1 | 100 | (61,8) |
| Pobres | 39,5 | 60,5 | 100 | (38,2) |
| Total | 68,7 | 31,3 | 100 | (100) |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006
 Datos panel de hogares urbano: n=2097

CUADRO 8. Transiciones de pobreza en las áreas urbanas consolidadas y marginales

| | 2004 | | 2005 | | 2006 | |
|---------------------------------------|-------------|----------|-------------|----------|-------------|----------|
| | Consolidado | Marginal | Consolidado | Marginal | Consolidado | Marginal |
| % de pobres saliendo de la pobreza | 46.6 | 25.5 | 49.8 | 31.0 | 53.3 | 34.9 |
| % de no pobres entrando en la pobreza | 13.1 | 21.8 | 8.3 | 17.0 | 8.8 | 17.9 |
| Incidencia de la pobreza | 23.1 | 51.0 | 22.2 | 48.1 | 17.3 | 41.3 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006
 Datos panel de hogares urbano: n=2097

CUADRO 9. Pobreza crónica y transitoria (% de la población)

| | Total | Urban | Rural |
|------------------------------|-------|-------|-------|
| Nunca pobres | 38,0 | 47,5 | 17,8 |
| Pobre el 1 ^{er} año | 17,4 | 18,6 | 14,8 |
| Pobre el 2 ^{do} año | 16,0 | 14,6 | 19,0 |
| Pobre el 3 ^{er} año | 28,6 | 19,3 | 48,4 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006
 Datos panel de hogares urbano: n=2097

Cuadro 10. Factores asociados a transiciones en la pobreza urbana 2005-2006

| Variables en 2004 | Salida (1) | Nunca pobres (1) | Entrada (2) |
|---|------------|------------------|-------------|
| Edad del Jefe de Hogar (JH) | 1,02*** | 1,03*** | 0,98** |
| Género del jefe de Hogar (ref: hombre) | 0,74 | 1,37 | 0,70 |
| JH grupo étnico (ref: no indígena) | 1,03 | 0,70** | 1,18 |
| JH Estado civil: "unión libre" (ref: casado) | 0,86 | 0,77 | 1,56** |
| JH Estado civil: "otro" (ref: casado) | 1,40 | 1,05 | 0,93 |
| JH nivel educativo: sin nivel, primaria (ref, superior) | 0,49** | 0,12*** | 5,76*** |
| JH nivel educativo: sin nivel, primaria (ref, secundaria) | 0,96 | 0,38*** | 2,35*** |
| Vivienda obtenida por invasión | 0,62 | 0,92 | 1,18 |
| Vivienda alquilada | 1,01 | 0,97* | 1,61** |
| Número de ocupados en el hogar | 1,11* | 0,93 | 1,14** |
| Algún miembro del hogar recibe ayuda alimentaria | 0,72** | 0,29*** | 1,97*** |
| Hogar está en un área urbana marginal | 0,62*** | 0,38** | 1,62*** |
| Hogar en Lima metrop. | 1,47** | 1,45** | 0,51*** |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006

Regresión logística Multinomial

Notas: (1) referencia: siempre pobre
(2) referencia: nunca pobre

Número de observaciones= 2096 hogares

Wald $\chi^2(39) = 414,17$

Prob > $\chi^2 = 0,0000$

Log pseudolikelihood= -2062,1214

Pseudo R² = 0,1159

Cuadro 11. Análisis de sensibilidad de la incidencia de la pobreza a la línea utilizada (incrementos constantes de 5%)

| 2004 | | 2006 | |
|------------------|---------------|-------------|---------------|
| Pobreza | Variación (%) | Pobreza | Variación (%) |
| 52,25 | 9% | 44,97 | 8% |
| 47,74 | 7% | 41,83 | 11% |
| 44,43 | 9% | 37,73 | 10% |
| 40,79 | 10% | 34,21 | 10% |
| 37,12 | | 31,2 | |
| 33,54 | -10% | 28,02 | -10% |
| 30,00 | -11% | 25,19 | -10% |
| 26,62 | -11% | 22,42 | -11% |
| 23,94 | -10% | 19,56 | -13% |
| Aumento promedio | 9% | | 10% |
| Caída promedio | -10% | | -11% |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006

Nota: Los valores sombreados corresponden a la incidencia de la pobreza observada usando la línea de pobreza oficial efectivamente registrada en cada año.

CUADRO 12. Déficit calórico aparente

| | Promedio | Error estándar | Intervalo de confianza (95%). | |
|---------------|----------|----------------|-------------------------------|-------|
| Urbano | | | | |
| 2004 | 28,2% | 0,7% | 26,8% | 29,7% |
| 2005 | 23,5% | 0,7% | 22,2% | 24,8% |
| 2006 | 22,2% | 0,6% | 20,9% | 23,5% |
| Rural | | | | |
| 2004 | 40,0% | 1,0% | 38,0% | 42,0% |
| 2005 | 40,0% | 1,0% | 37,9% | 42,0% |
| 2006 | 39,2% | 1,0% | 37,3% | 41,2% |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006

CUADRO 13. Incidencia de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) por dominio geográfico

| | 2004 | 2005 | 2006 | Variación porcentual 2004-2006 |
|--------------------------------|-------|-------|-------|--------------------------------|
| Costa urbana | 22,4% | 19,7% | 17,7% | -4,7% |
| Costa urbana área consolidada | 9,6% | 9,1% | 6,1% | -3,5% |
| Costa urbana área marginal | 28,3% | 24,3% | 22,9% | -5,4% |
| Costa rural | 56,0% | 55,8% | 50,4% | -5,6% |
| Sierra urbana | 26,1% | 22,6% | 22,1% | -4,1% |
| Sierra urbana área consolidada | 14,9% | 13,2% | 11,8% | -3,0% |
| Sierra urbana área marginal | 33,2% | 28,3% | 28,5% | -4,6% |
| Sierra rural | 63,7% | 65,6% | 60,9% | -2,9% |
| Selva urbana | 36,9% | 42,7% | 41,8% | 4,9% |
| Selva urbana área consolidada | 18,9% | 28,3% | 21,4% | 2,6% |
| Selva urbana área marginal | 43,5% | 48,3% | 49,2% | 5,7% |
| Selva rural | 72,2% | 72,7% | 73,5% | 1,3% |
| Lima Metrop. área consolidada | 4,6% | 6,6% | 4,1% | -0,5% |
| Lima Metrop. área marginal | 24,7% | 24,6% | 21,5% | -3,2% |
| Total | 36,1% | 36,5% | 33,9% | -2,2% |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006

CUADROS 14. Saldo de opinión sobre la percepción de la evolución del nivel de vida del hogar*

CUADRO 14A. Áreas consolidadas

| | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 |
|-------------------------|--------------|--------------|-------------|-------------|
| Mejóro | 9,2 | 10,9 | 14,0 | 17,8 |
| Está igual | 58,7 | 63,7 | 64,4 | 58,4 |
| Empeoro | 32,1 | 25,4 | 21,6 | 23,9 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 |
| Saldo de opinión | -22,9 | -14,6 | -7,6 | -6,1 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2007

* En el curso del último año: ¿el nivel de vida de su hogar?

Total de hogares urbanos

CUADRO 14B. Áreas marginales

| | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 |
|-------------------------|--------------|--------------|--------------|-------------|
| Mejóro | 8,6 | 9,4 | 11,7 | 17,7 |
| Está igual | 59,4 | 62,2 | 66,0 | 58,5 |
| Empeoro | 32,0 | 28,5 | 22,2 | 23,9 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 |
| Saldo de opinión | -23,4 | -19,2 | -10,5 | -6,2 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2007

* En el curso del último año: ¿el nivel de vida de su hogar?

Total de hogares urbanos

CUADRO 14C. Conos y Lima Metropolitana

| Saldo de opinión | Cono Norte | Cono Este | Cono Centro | Cono Sur | Prov. Cons | Lima metrop, |
|------------------|------------|-----------|-------------|----------|------------|--------------|
| 2004 | -22,9 | -26,9 | -21,9 | -19,7 | -19,9 | -22,8 |
| 2005 | -14,4 | -20,8 | -14,7 | -14,9 | -16,2 | -16,3 |
| 2006 | -8,8 | -8,1 | -14,1 | -8,2 | -5,9 | -9,1 |
| 2007 | -6,3 | -8,2 | -6,2 | -1,1 | 0,3 | -4,8 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2007

* En el curso del último año: ¿el nivel de vida de su hogar?

Total de hogares urbanos

CUADRO 15. Evolución observada de los gastos 2004-2006 y saldo de opinión (2006) sobre la percepción de la evolución del nivel de vida del hogar*

| Variación % del gasto real | Mejóro | Está igual | Empeoró | Total | Total* | Saldo de opinión |
|----------------------------|-------------|-------------|-------------|------------|------------|------------------|
| Más de -50% | 10,4 | 58,4 | 31,3 | 100 | 3,4 | -20,9 |
| -20% y -50% | 9,5 | 69,3 | 21,2 | 100 | 15,6 | -11,7 |
| -20% y -10% | 12,0 | 63,4 | 24,5 | 100 | 9,2 | -12,5 |
| Entre + y - 10% | 11,2 | 63,5 | 25,4 | 100 | 19,2 | -14,2 |
| +10% y 20% | 10,5 | 66,4 | 23,1 | 100 | 7,7 | -12,6 |
| +20% y 50% | 18,4 | 65,3 | 16,3 | 100 | 19,3 | 2,1 |
| Más de 50% | 14,5 | 66,6 | 18,9 | 100 | 25,7 | -4,4 |
| Total | 13,2 | 65,6 | 21,3 | 100 | 100 | -8,1 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2007

Panel de hogares urbanos, n=1913

* total respecto a la columna.

CUADRO 16. Estructura y crecimiento del ingreso de los hogares urbanos según fuente (2004-2006)

| | Estructura promedio 2004-2006 | | | Crecimiento 2004-2006 | | |
|--|-------------------------------|--------------------|-----------------|-----------------------|--------------------|-----------------|
| | Total urbano | Urbano consolidado | Urbano marginal | Total urbano | Urbano consolidado | Urbano marginal |
| Ingreso por trabajo (monetario+especie) | 63,0% | 59,8% | 67,3% | 1,5% | 2,6% | 1,6% |
| Ingreso por donación pública | 7,4% | 8,5% | 5,9% | 2,0% | 4,9% | 0,1% |
| Ingreso por donación privada | 8,4% | 7,9% | 8,9% | 3,0% | 6,4% | 0,6% |
| Ingreso por renta | 2,0% | 2,4% | 1,4% | 6,6% | 8,9% | 6,5% |
| Ingreso por alquiler imputado | 9,7% | 11,3% | 7,6% | 0,8% | 3,6% | -1,1% |
| Ingresos extraordinarios | 2,0% | 2,4% | 1,4% | 4,0% | 14,5% | -6,7% |
| Total | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 3,6% | 5,4% | 3,0% |

Nota: ingresos reales a precios del 2001 y de Lima Metropolitana.

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2007

CUADRO 17. Estructura promedio 2004-2006 de las fuentes de ingresos del hogar

| Quintiles de ingresos a precios de Lima | Ingreso por trabajo (monetario) | Ingreso por trabajo (especie) | Ingreso por trabajo (monetario+especie) | Ingreso por donación pública | Ingreso por donación privada | Ingreso por renta | Ingreso por alquiler imputado | Ingresos extraordinarios | Total |
|---|---------------------------------|-------------------------------|---|------------------------------|------------------------------|-------------------|-------------------------------|--------------------------|--------|
| 1 | 59,1% | 4,3% | 63,4% | 6,7% | 9,8% | 1,4% | 9,6% | 1,7% | 100% |
| 2 | 60,2% | 3,7% | 63,9% | 6,9% | 9,2% | 1,5% | 9,4% | 1,5% | 100% |
| 3 | 60,5% | 3,2% | 63,7% | 7,3% | 8,5% | 1,7% | 9,4% | 1,6% | 100% |
| 4 | 60,4% | 2,6% | 63,0% | 7,8% | 8,0% | 2,1% | 9,6% | 1,9% | 100% |
| 5 | 60,1% | 1,8% | 61,9% | 8,1% | 6,9% | 2,7% | 10,2% | 2,6% | 100% |
| Total | 59,9% | 3,0% | 63,0% | 7,4% | 8,4% | 2,0% | 9,7% | 2,0% | 100,0% |

Nota: ingresos nominales a precios de Lima Metropolitana.

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2001-2007

CUADRO 18. Desigualdad de los ingresos per cápita del hogar según fuentes del ingreso, 2001-2007.
Método de descomposición de Shorrocks

| Factor | 2001 | 2002 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 |
|--|------|------|------|------|------|------|
| Ingresos monetarios por trabajo | 66,0 | 75,0 | 71,5 | 47,7 | 68,9 | 73,4 |
| Ingresos por pago en especie o autoconsumo | 1,5 | 0,9 | 0,7 | 0,9 | 1,0 | 0,7 |
| Por transferencias públicas | 3,7 | 3,8 | 7,4 | 3,6 | 7,0 | 5,1 |
| Por transferencias privadas | 8,5 | 3,6 | 6,5 | 3,0 | 5,1 | 2,9 |
| Ingresos por rentas | 6,8 | 6,8 | 4,6 | 3,0 | 6,7 | 9,0 |
| Ingresos por alquiler imputado | 6,1 | 5,7 | 8,3 | 7,0 | 9,0 | 8,0 |
| Otras fuentes de ingreso | 7,4 | 4,1 | 1,1 | 34,9 | 2,3 | 1,0 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

Nota: ingresos nominales a precios de Lima Metropolitana.

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2007.

CUADRO 19. Transiciones de pobreza 2004/2006 y mercado laboral

| Hogares urbanos | 2004 | 2005 | 2006 | Variación 2004/2006 |
|---|-------|-------|-------|---------------------|
| Ingreso real por hora por trabajo | | | | |
| Hogares que salieron de la pobreza | 2,51 | 4,34 | 2,53 | 0,8% |
| Hogares que cayeron en la pobreza | 4,57 | 2,94 | 4,92 | 7,7% |
| Horas trabajadas | | | | |
| Hogares que salieron de la pobreza | 112,4 | 108,3 | 138,0 | 22,8% |
| Hogares que cayeron en la pobreza | 116,3 | 102,9 | 114,1 | -1,9% |
| Número de ocupados por hogar | | | | |
| Hogares que salieron de la pobreza | 2,57 | 2,40 | 2,84 | 10,5% |
| Hogares que cayeron en la pobreza | 2,41 | 2,29 | 2,49 | 3,3% |
| Número de horas trabajadas por ocupado en el hogar | | | | |
| Hogares que salieron de la pobreza | 46,06 | 42,79 | 47,37 | 2,8% |
| Hogares que cayeron en la pobreza | 47,16 | 46,38 | 42,40 | -10,1% |
| Número de perceptores de ingresos por hogar | | | | |
| Hogares que salieron de la pobreza | 2,67 | 2,49 | 3,12 | 16,9% |
| Hogares que cayeron en la pobreza | 2,55 | 2,46 | 2,77 | 8,6% |
| Número de ocupados con empleo "adecuado" por hogar | | | | |
| Hogares que salieron de la pobreza | 1,34 | 1,33 | 1,67 | 24,6% |
| Hogares que cayeron en la pobreza | 1,35 | 1,29 | 1,40 | 3,7% |
| Número de ocupados en sector informal por hogar | | | | |
| Hogares que salieron de la pobreza | 1,99 | 1,77 | 2,00 | 0,5% |
| Hogares que cayeron en la pobreza | 1,90 | 1,71 | 1,94 | 2,1% |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006.

Panel hogares urbanos n=2097.

Hogares que salieron (o que cayeron en) de pobreza entre 2004 y 2006.

APÉNDICE 1.

EXPLICACIÓN DEL TEST DE KOLMOGOROV-SMIRNOV

Test de igualdad de funciones de distribución en dos muestras distintas

Hogares urbanos, 2004, 2006

La primera línea prueba la hipótesis de que el gasto per capita mensual real a precios de Lima metropolitana contiene valores menores que para el año 2006. La diferencia más grande entre las dos distribuciones es de 0.0642. El valor-p para esta diferencia es 0, que es significativo.

La segunda línea se prueba la hipótesis que el gasto per capita mensual real a precios de Lima metropolitana contiene valores mayores que para el año 2006. La diferencia más grande entre las dos distribuciones es de -0.0011. El valor-p para esta diferencia es 0.987, que no es significativo

Conclusión: la distribución del gasto en 2006 es superior a la distribución en 2004

Prueba de muestra doble Kolmogorov-Smirnov, para verificar igualdad en las funciones de distribución

| Smaller group | D | P-value | Corrected |
|----------------------|----------|----------------|------------------|
| 2004: | 0,0642 | 0,000 | |
| 2006: | -0,0011 | 0,987 | |
| Combined K-S: | 0,0642 | 0,000 | 0,000 |

Nota: hogares urbanos sin expandir

Fuente: Nuestras estimaciones a partir de ENAHO 2004-2006

APÉNDICE 2. INDICADOR DE POBREZA DE WATTS

Es el único indicador agregado de pobreza que satisface todos los axiomas aceptados de medición de la pobreza, incluyendo el axioma de focalización, de monotonicidad, de transferencia, sensibilidad a la transferencia y consistencia de sub-grupos (Ravallion, 2006)

El índice de Watts se basa en el agregado de las brechas de pobreza relativas de los pobres:

$$p(y_i, z_i) = \max[\log(z_i / y_i), 0]$$

En donde z es la línea de pobreza, e y el indicador de bienestar (gastos del hogar).

Método de Shorrocks para la descomposición de desigualdades²⁵

Shorrocks ha demostrado que existe una regla única de descomposición en el que la desigualdad total se expresa como la suma exacta de la desigualdad atribuible a cada una de las fuentes del ingreso.

$$I = \sum_{f=1}^F S_f$$

La regla de descomposición es la de la contribución proporcional de factor $f(S_f)$ a la desigualdad total y esta dada por:

$$s_f = \rho_f * \text{sd}(\text{fuente } f) / \text{sd}(\text{ingreso total})$$

En donde ρ_f es el coeficiente de correlación entre la fuente de ingreso f y el ingreso total y sd es la desviación estándar. La suma de las contribu-

²⁵ Shorrocks, A.F. (1982), "Inequality Decomposition by Factor Components" *Econometrica*, 50, 193-212.

ciones relativas es igual a 1. La fuente f tendrá una contribución positiva si hace incrementar la desigualdad y negativa en el caso contrario. El que la descomposición sea exacta según el método de Shorrocks, dependerá del indicador de desigualdad utilizado, el cual debe tener la propiedad de ser descomponible y además poder ser definido para ingresos nulos en algunas de las fuentes de ingresos. Shorrocks ha demostrado además que la elección de la regla de descomposición es independiente de la elección del índice de desigualdad. En la práctica, el índice que ofrece mayor simplicidad es el índice de entropía generalizada GE(2), que no es otro sino la mitad del coeficiente de variación elevado al cuadrado. En ese caso la contribución de la fuente de ingreso f a la desigualdad total puede escribirse:

$$s_f = \rho_f * [m(\text{fuente } f)/m(\text{ingreso total})]*[CV(\text{fuente } f)/CV(\text{ingreso total})]$$

En donde CV es el coeficiente de variación y m es el valor promedio.

ESTRATEGIAS DE GENERACIÓN DE INGRESOS EN LAS ÁREAS RURALES: LA EVIDENCIA DE LAS ENAHO 2002 A 2007

JAVIER ESCOBAL
GRADE

Resumen

El propósito de este documento es examinar las tendencias recientes en las estrategias de generación de ingresos de los hogares rurales del Perú y explorar la heterogeneidad al interior de esta región para identificar los segmentos más dinámicos. En particular, se estudian las características de los segmentos en dónde los hogares han logrado mejorar sus condiciones de vida diversificando sus estrategias de generación de ingresos. Los resultados sugieren que la diversificación hacia actividades productivas por fuera de la agricultura y por cuenta propia está asociada a un nivel menor de pobreza. Sin embargo, se detecta una importante desigualdad al interior del área rural en el acceso a estas alternativas de ingreso. Se concluye que para aprovechar mejor la diversidad de oportunidades productivas en el sector rural, se requiere una masa crítica de activos privados y acceso a servicios públicos.

1. Tendencias recientes de crecimiento y desigualdad

La economía peruana ha crecido a tasas anuales superiores al 6 por ciento en los últimos años. A diferencia de la década pasada, el crecimiento reciente ha estado acompañado por el crecimiento de la demanda interna y en particular del consumo privado. Esta tendencia macroeconómica se refleja en el consumo per cápita de los hogares, el cual creció a una tasa anual de 4.9 por ciento a nivel nacional, presentando un crecimiento mayor en el área urbana con respecto a la rural (5.3 versus 2.9 por ciento respectivamente).

La diferencia en la evolución del área urbana con respecto a la rural es más evidente al examinar el cambio en la pobreza. En particular, entre el 2004 y el 2006 la pobreza se redujo de manera importante a nivel nacional, pero el grueso de la reducción ocurrió en el sector urbano, mientras la pobreza rural se mantuvo en niveles similares. Sólo entre el 2006 y el 2007 se empezó a registrar una reducción en la tasa de pobreza rural, en especial en la Sierra rural donde la pobreza extrema cayó casi 6 puntos porcentuales. (Cuadro 1)

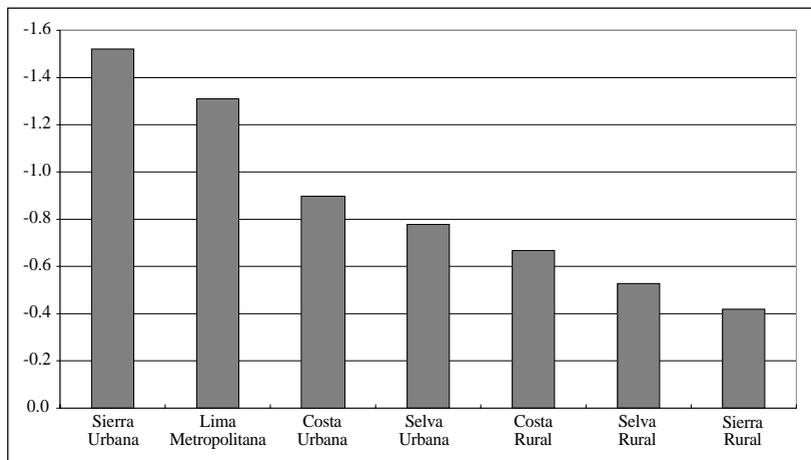
La evaluación del período extendido (de 2002 a 2007), enfocándose en la información del cuarto trimestre para garantizar la comparabilidad de los datos²⁶, confirma que la reducción en pobreza ha sido más limitada en el sector rural, (13 puntos porcentuales con respecto a 14.4 en el área urbana (Cuadro 2). Esto constituye un cambio porcentual de sólo 17 por ciento en el área rural, mientras que en la urbana la reducción fue de 34 por ciento. La heterogeneidad en la evolución de las áreas es más pronunciada aún al observar el cambio en la pobreza extrema en términos relativos. En este caso la reducción en el área urbana fue de 66 por ciento (6.5 puntos porcentuales), en comparación a una disminución de 34 por ciento en el área rural (17 puntos porcentuales).

Los resultados anteriores podrían sugerir que las ganancias del crecimiento sostenido reciente (en términos de reducción de pobreza) se han distribuido de manera inequitativa entre el área urbana y el rural, concentrándose en la primera. De hecho, el Gráfico 1 muestra que en general la elasticidad de la pobreza al crecimiento es mayor (en valor absoluto) en las zonas urbanas del Perú, confirmando una mayor persistencia de la pobreza rural frente al crecimiento (en la sierra urbana un aumento de 1 por ciento en el crecimiento está asociado con una reducción de la pobreza de 1.5 por ciento, mientras en la sierra rural representa una caída en la pobreza de tan sólo 0.4 por ciento.) Dicho de otra forma,

²⁶ Las cifras del 2002 que se usan aquí no están ajustadas por imputación para entrevistas incompletas, tal como ha ocurrido en las ENAHO 2004 y 2006. Sin embargo, el hecho de que la tasa de no respuesta parcial del 2002 fuera pequeña y estuviera concentrada en áreas urbanas, hace pensar que el sesgo que se podría estar introduciendo es mínimo.

se requiere más crecimiento en el área rural para lograr una reducción de la pobreza igual a la registrada en el área urbana.

GRÁFICO 1
Elasticidades Crecimiento Pobreza 2004-2006

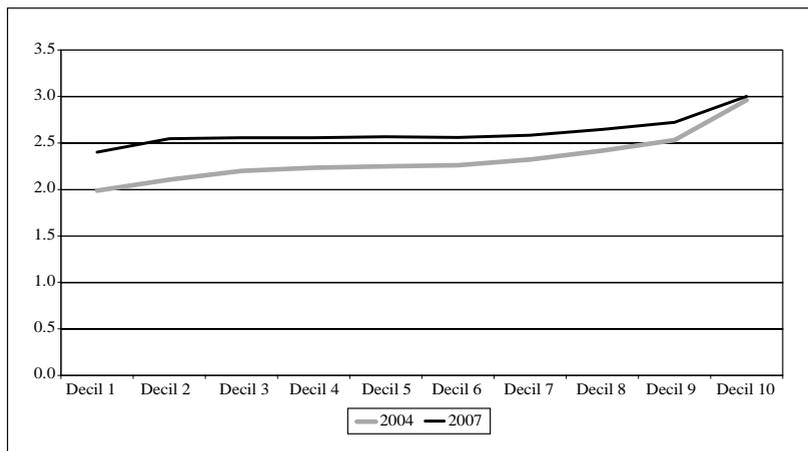


Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2006 (INEI)

Más aún, la diferencia en la evolución de la pobreza según el área de residencia, parece limitar el potencial que el crecimiento tiene para cerrar la brecha entre los hogares pobres y los más ricos. Como se observa en el Cuadro 3, el cociente entre el gasto per cápita entre el promedio del 20 por ciento más rico y el promedio del 50 por ciento más pobre ha venido aumentando de manera sostenida en los últimos años²⁷. A su vez, la brecha entre el ingreso urbano y el ingreso rural muestra una tendencia creciente entre 2004 y 2007 a lo largo de la distribución (Gráfico 2). Sin embargo, el incremento de la brecha en el tiempo ha sido menos pronun-

²⁷ Este ratio es al que hace referencia el Presidente de la República en el discurso de Julio del 2007, señalando que al 2011 se habrá reducido a la mitad.

GRÁFICO 2
Brecha en el consumo per cápita entre el área urbana y rural (2004-2007)
(Por deciles)



Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2007 (INEI)

ciado en los deciles superiores, sugiriendo que los cambios distributivos son bastante complejos.

En síntesis, el crecimiento sostenido de los últimos años se ha traducido en reducción de pobreza en el Perú, no obstante la desigualdad persiste tanto a lo largo de la distribución del consumo como entre las regiones urbanas y rurales. La evidencia además muestra que la pobreza en la última década ha reaccionado en menor medida al crecimiento en el área rural. Sin embargo, la mejora en las condiciones en dicha área parece haberse acelerado en los últimos años (entre 2006 y 2007), sugiriendo que el crecimiento posiblemente ha generado nuevas oportunidades de generación de ingresos que permiten a algunos hogares rurales salir de la pobreza. A continuación se examinan las diferentes estrategias de generación de ingresos que adoptan los hogares en el área rural con el fin de identificar aquellas que permiten a los hogares mejorar sus condiciones aprovechando la coyuntura económica favorable.

2. Estrategias de generación de ingresos en las áreas rurales

Para efectos del análisis de los esquemas de generación de ingresos se definen seis fuentes de ingreso que abarcan tanto el ingreso laboral como el no laboral.

Ingresos laborales:

1. No-salarial, agropecuario (nsa) (ie. agricultor independiente o por cuenta propia)
2. No-salarial, no agropecuario (nsa)
3. Salarial agropecuario (sa)
4. No-salariales, no-agropecuarios (nsna)

Ingresos no-laborales:

5. Por rentas;
6. Por transferencias y donaciones

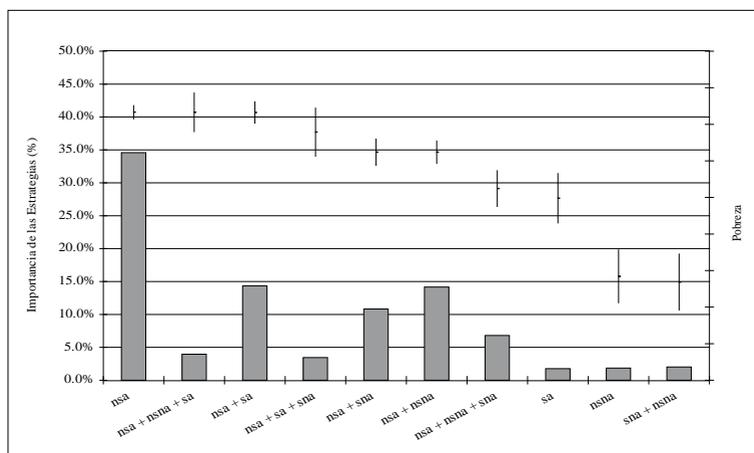
La fuente principal de ingresos de los hogares rurales del Perú es el trabajo no salarial agropecuario (ie. agrícola independiente), sin embargo existen diversas fuentes alternativas que en su conjunto representan casi el 70 por ciento de los ingresos totales (Cuadro 4). Aquí destaca también la importancia de tanto de los ingresos no-salariales no-agropecuarios (ie. artesanía, pequeña agroindustria, etc.) como de los ingresos provenientes de las transferencias públicas y privadas.

Existe gran heterogeneidad en las estrategias de generación de ingresos, dado que los hogares rurales combinan sus actividades productivas dentro y fuera del sector agrícola, como trabajadores asalariados y dependientes. Aún así, la distribución de los hogares según la estrategia adoptada confirma la predominancia de la agricultura como actividad económica, como habría de esperarse en el sector. De hecho, cerca del 80 por ciento los hogares rurales participa en este sector, ya sea de manera exclusiva o combinando dicha actividad con otras actividades productivas (salariales o no salariales). (Cuadro 5).

Dado que la gran mayoría de los hogares está vinculada en alguna medida al sector agropecuario, la participación en actividades no agrícolas ofrece una fuente de diferenciación en la generación de ingresos.

De hecho, al descomponer la desigualdad del ingreso en el área rural²⁸ se observa una tendencia creciente en la contribución de los ingresos no agropecuarios (salariales y no salariales) (Cuadro 6). Este resultado puede ser el reflejo de un fenómeno mediante el cual los hogares que logran diversificar sus estrategias de generación de ingresos y acceder a oportunidades de actividad económica por fuera del sector agrícola mejoran sus condiciones y se diferencian de quienes no diversifican sus fuentes de ingreso.

GRÁFICO 3
Pobreza e Importancia Relativa de las Estrategias de
Generación de Ingresos (Perú - Rural 2007)



Definiciones de tipo de empleo: nsa= no salarial en agricultura; sa= salarial en agricultura; nsna= no salarial, no en agricultura; sna=salarial, no en agricultura

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2007 (INEI)

Consistente con lo anterior, el Gráfico 3 muestra cómo los hogares menos pobres son los que tienden a diversificar más su ingreso hacia fuentes distintas a la agricultura.²⁹ Aquellos hogares que combinan acti-

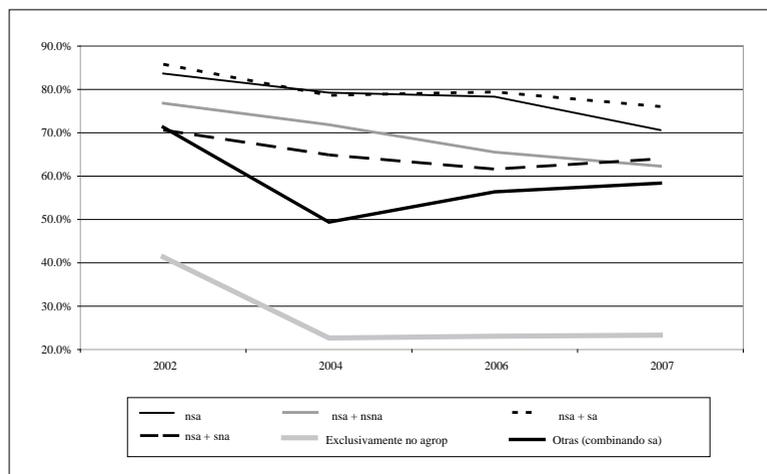
²⁸ Siguiendo la metodología propuesta por Lerman y Yitzhaki (1985).

²⁹ En el Anexo 2 (Gráficos A2.1 al A2.3) se presentan las tasas de pobreza según la estrategia de generación de ingresos para cada una de las tres regiones del área rural (Costa, Sierra y Selva).

vidades no-agrícolas (salariales y no-salariales) tienen tasas de pobreza significativamente más bajas que los hogares que se dedican exclusivamente al trabajo agrícola independiente (estos últimos tienen la tasa de pobreza más alta, alrededor del 41 por ciento). Aquellos que combinan la actividad agropecuaria por cuenta propia con otras actividades salariales o no-salariales no agrícolas logran también reducir sus niveles de pobreza. Esto no significa que los hogares más pobres no diversifiquen. Dependiendo de su escala de activos, algunos hogares pobres pueden verse obligados a buscar fuentes de ingreso complementaria como estrategia de sobrevivencia.

El Gráfico 4, muestra la evolución de la pobreza rural para las categorías de generación de ingreso principales. Entre 2004 y 2006 –el período previo a la aceleración de la economía– el grupo de los hogares dedicados de manera exclusiva a actividades fuera del sector agrícola registró una caída pronunciada en la pobreza (de casi 20 puntos porcentuales) en comparación al grupo de hogares que combinan trabajo asalariado e independiente en el sector agrícola (donde la pobreza solo cayó 6 puntos). Entre 2006 y 2007 esta tendencia se revierte: mientras

GRÁFICO 4
Evolución reciente de la Pobreza Rural según estrategias (2002 IV - 2007 IV)



la reducción de la pobreza se estanca para los hogares vinculados exclusivamente al sector no agrícola, la pobreza continúa cayendo entre los hogares que combinan trabajo agrícola dependiente e independiente.

Sin embargo, vale la pena resaltar que los hogares vinculados de manera exclusiva e independiente al sector agrícola (nsa) registran una caída significativa (de 79 a 73 por ciento) en la pobreza, en especial entre 2006 y 2007. Es probable que el incremento en los ingresos de los hogares que subyace a dicha reducción esté asociado al alza en el nivel de precios de los productos agropecuarios que se experimentó en ese periodo, parcialmente asociado al incremento de precios internacionales³⁰.

Una medida de la especialización en las fuentes de ingresos entre los grupos de hogares que adoptan diferentes estrategias de generación de ingresos es el índice de Herfindahl que oscila entre 0 (diversificación total) y 1 (especialización total)³¹. En el Gráfico 5, que muestra los patrones de diversificación y especialización de los hogares rurales a lo largo de la distribución del ingreso, se observa que el patrón de especialización aumenta con los ingresos a partir de determinado punto y que la relación no es lineal. En particular, en la parte inferior de la distribución, la tendencia a la especialización cae conforme aumenta el ingreso. Sin embargo, hay un punto de inflexión, a partir del cual esta relación se invierte y la propensión a la especialización empieza a aumentar a una tasa marginal creciente a medida que sube el ingreso; (ie. la tendencia a la especialización se acelera cada vez más). Este resultado puede reflejar

³⁰ Según los boletines electrónicos del Ministerio de Agricultura (<http://www.minag.gob.pe/>) el índice de precios al productor agrícola se incrementó entre el 2004 y el 2007 en cerca de 20% mientras que según las ENAHO el valor de la canasta alimentaria en el sector rural se encareció en algo más del 6%.

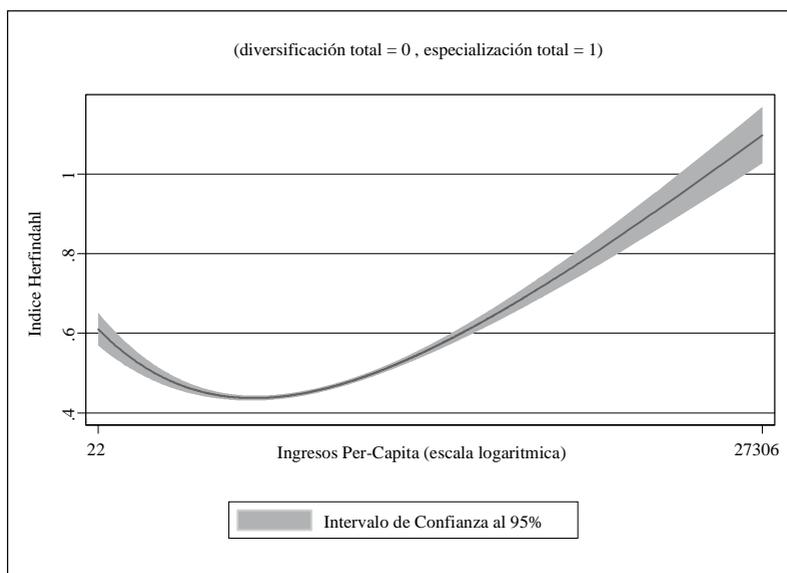
³¹ Índice de Herfindahl estandarizado se puede expresar como:

$$H = \frac{\sum_{i=1}^{i=n} S_i^2 - (1/n)}{[1 - (1/n)]} \quad n = 1, 2, \dots, 6$$

donde S_i representa la proporción del ingreso total proveniente de la i -ésima fuente de ingreso y n es el número total de fuentes de ingreso disponibles (en este caso $n=6$). El índice de Herfindahl toma el valor 0 cuando el ingreso está perfectamente distribuido entre las distintas fuentes de ingreso (diversificación total), mientras que toma el valor 1 cuando el hogar concentra todos sus ingresos en una sola fuente. (especialización total).

que en los niveles más bajos de ingreso, los hogares no tienen acceso a oportunidades laborales alternativas y por ende presentan un grado intermedio de especialización, sin embargo, forzado por la falta de acceso a activos productivos y no necesariamente por elección de la estrategia más conveniente. De otro lado, los hogares con un nivel de ingreso un poco más alto (aunque aún en la parte baja de la distribución) enfrentan más oportunidades para diversificar sus fuentes de ingreso, por eso muestran niveles bajos de especialización. Por último, existe un nivel de ingreso determinado (ie. un punto de inflexión) a partir del cual, aún teniendo la posibilidad de diversificar el ingreso, los hogares adoptan crecientemente la especialización como estrategia óptima de generación de ingresos, ya que no ven la necesidad de recurrir a medios alternativos dado que gozan de alta productividad en su área específica para la obtención de éstos.

GRÁFICO 5
Especialización/Diversificación en el Sector Rural

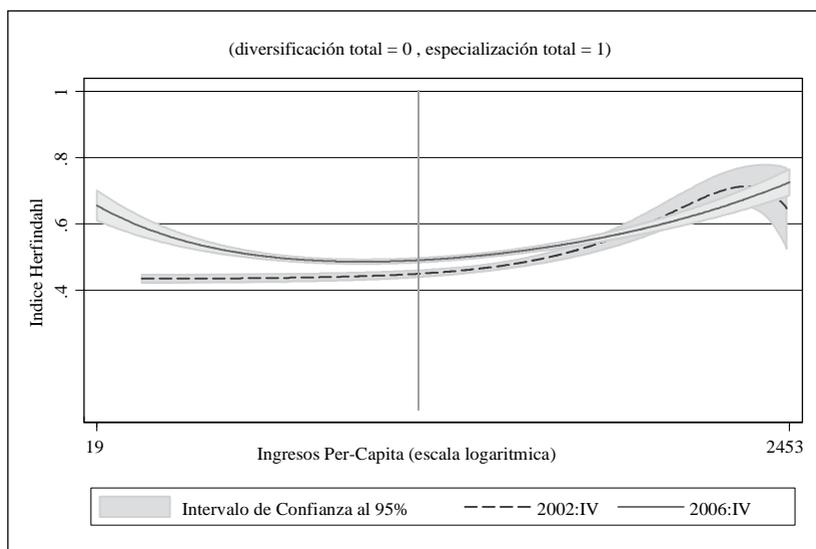


Fuente: ENAHO 2006.

El patrón de especialización/diversificación que aquí se describe es bastante estable durante el periodo estudiado. Sin embargo, el Gráfico 6 muestra que los hogares rurales más pobres han logrado aumentar su grado de especialización dentro del mercado laboral, posiblemente debido a un aumento en las oportunidades de actividad agrícola asalariada en algunas zonas del país. De hecho, la evidencia de la propia ENAHO muestra que éste ha sido el caso en la costa rural y en la sierra central.

Es interesante resaltar que los niveles más bajos de especialización (o niveles más altos de diversificación) se presentan alrededor de la línea de pobreza³². Una explicación posible es que los hogares más pobres

GRÁFICO 6
Especialización/Diversificación en el Sector Rural 2002-2006



Fuente: ENAHO 2002 y 2006.

Nota: Los datos utilizados corresponden al último (IV) trimestre.

³² Entre el 2006 y el 2007 la relación entre ingresos y diversificación prácticamente no se altera.

carecen de acceso a mecanismos de protección frente al riesgo y por esta razón recurren a estrategias de diversificación laboral para enfrentar choques adversos. Esta estrategia, aunque provee alivio temporal a los hogares e impide caídas abruptas del ingreso, representa una barrera importante a las ganancias por especialización que típicamente se esperarían en una economía de mercado en crecimiento.

Recapitulando, la evidencia presentada hasta el momento sugiere que la diversificación de las fuentes de ingreso hacia actividades productivas diferentes a la agricultura está asociada a una mejora en las condiciones de vida de los hogares rurales. No obstante, el patrón de diversificación a lo largo de la distribución del ingreso indica que los hogares más pobres no tienen alternativas de generación de ingresos, lo cual sugiere una desigualdad en el acceso a oportunidades productivas en el sector rural. En la siguiente sección se estudian los patrones de crecimiento de los hogares que adoptan diferentes estrategias productivas con el fin de entender mejor la fuente de esta desigualdad al interior del área rural.

4. Patrones diferenciados de crecimiento en el sector rural

Tal como hemos visto en la sección anterior, al comparar las trayectorias de pobreza de hogares con distintas estrategias de generación de ingresos, es evidente que existe heterogeneidad en los patrones de crecimiento de los hogares rurales. Dicha heterogeneidad también es aparente a lo largo de hogares con diferente nivel de ingreso. La curva de incidencia del crecimiento muestra que el crecimiento rural habría sido progresivo, presentando tasas cercanas al 5 por ciento en los percentiles más bajos del ingreso (Gráfico 7). De hecho, hasta el percentil 70, las tasas de crecimiento de los hogares son superiores a la tasa de crecimiento de la media, enfatizando el carácter progresivo del crecimiento concentrado en las dos terceras partes más bajas de la distribución. Más aún, los segmentos más ricos de la población rural presentan un crecimiento nulo e incluso ligeramente negativo (a partir del percentil 95).

La comparación anterior se considera ‘anónima’, es decir, no comparara necesariamente los hogares correspondientes en cada percentil,

ya que un hogar que pertenece al primer percentil en el año 2002 puede pertenecer a otro en el 2006. Por esta razón, conviene estimar la tasa de crecimiento ‘anclando’ los hogares al mismo percentil, dado que puede ser un indicador más preciso del cambio en las condiciones de dicho hogar (Grimm, 2007) la curva de incidencia del crecimiento presentada en el Gráfico 8 sugiere que el patrón progresivo identificado en el Gráfico 7 es robusto, aunque en este caso es más marcada la pérdida de bienestar en la que habrían incurrido los segmentos rurales menos pobres. En síntesis, las dos curvas (construidas de diferente manera) muestran que aunque en promedio el crecimiento de los ingresos en el área rural, ha sido bajo, ha favorecido en mayor medida a los segmentos más pobres de la población, (i.e. ha sido pro-pobre). Cabe resaltar, sin embargo, que hay que tomar con cuidado los resultados basados en el panel, en la medida que existe evidencia que sugiere que la pérdida de hogares en el panel (*atrición*) afecta en mayor medida a los hogares menos educados y aquellos cuya lengua materna no es el castellano.

GRÁFICO 7

Curva de crecimiento a lo largo de la distribución del ingreso (sector rural)
Panel 2002-2006 – IV Trimestre

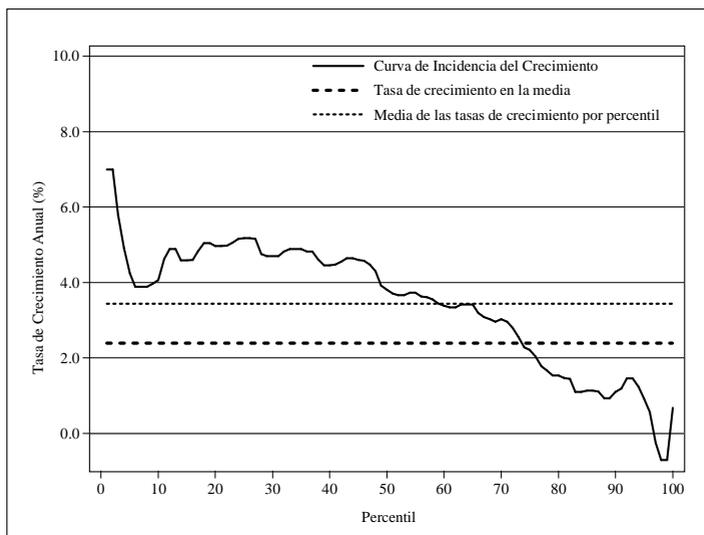
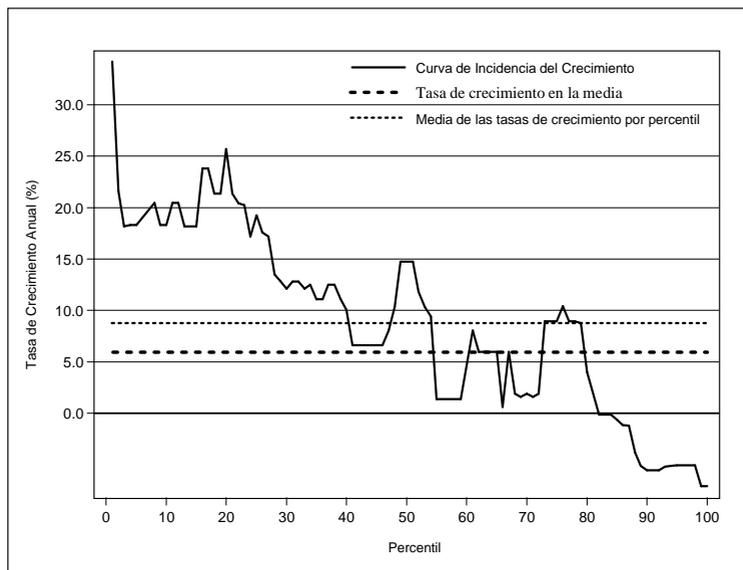


GRÁFICO 8
Curva de crecimiento a lo largo de la distribución del ingreso (sector rural)
Panel 2002-2006 – IV Trimestre (Según percentil inicial – 2002)



Habiendo establecido que el crecimiento ha sido heterogéneo entre los diferentes niveles de ingreso, es relevante examinar si este cambio en los ingresos diferenciado también se presenta entre los hogares que adoptan diferentes estrategias de generación de ingresos.

En los Gráficos del 9 al 12 se presentan las curvas de crecimiento³³ para aquellos hogares que desarrollaron las cuatro estrategias más frecuentes: (i) Sólo agricultura por cuenta propia; (ii) agricultura por cuenta propia complementada por actividades no-salariales no-agropecuarias;

³³ Estas curvas mantienen los hogares en los percentiles originales del 2002. En el Anexo 2, se presenta la versión “anónima” de estas mismas curvas de incidencia (ver Gráficos A2.4. al A2.7).

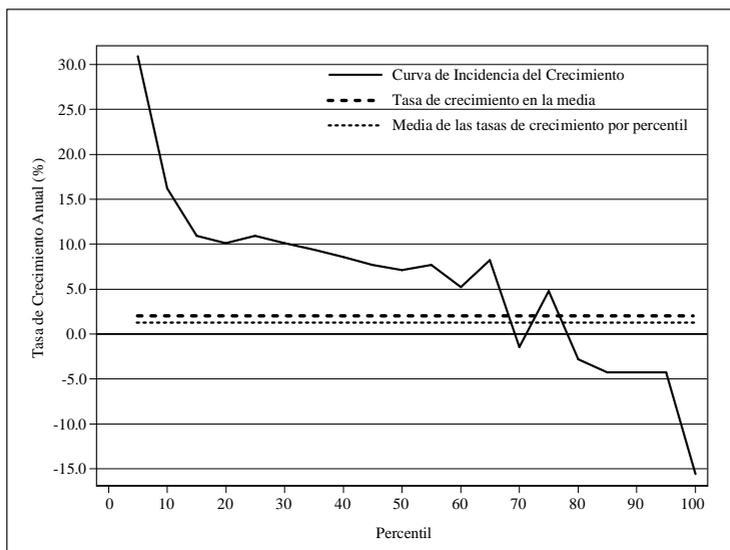
(iii) agricultura por cuenta propia complementada por actividades salariales agropecuarias; y, (iv) agricultura por cuenta propia complementada por actividades salariales no-agropecuarias. Los resultados sugieren que el patrón pro-pobre en la evolución de los ingresos totales está asociado a la progresividad del trabajo agropecuario exclusivo. Esto sugiere que, a pesar de que en el mediano plazo el aumento en las oportunidades de generación de ingresos hacia actividades no-agropecuarias ha permitido reducir la pobreza de manera más estructural, la mejora en los ingresos agrícolas (vía mejoras de precios o mejora de la productividad) sí ha mostrado alguna mejora en los ingresos rurales de los más pobres en el periodo 2002-2006. Cabe anotar aquí que las tasas de crecimiento más altas en los percentiles más pobres están asociadas a crecimientos absolutos (en términos monetarios) pequeños, en la medida que estos hogares tienen un punto de partida muy bajo en cuanto a sus ingresos totales.

GRÁFICO 9

Curva de crecimiento a lo largo de la distribución del ingreso (sector rural)

Estrategia sólo agricultura por cuenta propia

Panel 2002-2006 – IV Trimestre (Según percentil inicial – 2002)



No sería de extrañar, entonces, que aún en un escenario de crecimiento pro-pobre para algunos segmentos del sector rural, la magnitud del incremento absoluto de ingresos sea muy pequeña, especialmente en comparación con las expectativas que dicha población pueda tener sobre las bondades del crecimiento económico.

Por otro lado, los resultados muestran también que los hogares que adoptan estrategias de generación de ingresos combinando el trabajo agrícola por cuenta propia con actividades no agropecuarias (salariales y no salariales) presentan las mayores tasas de crecimiento en el periodo de análisis. Sin embargo dichas tasas no muestran patrones progresivos respecto a la distribución del ingreso.

GRÁFICO 10

Curva de crecimiento a lo largo de la distribución del ingreso (sector rural)
Estrategia agricultura por cuenta propia complementada por
actividades no-salariales no-agropecuarias
Panel 2002-2006 – IV Trimestre (Según percentil inicial – 2002)

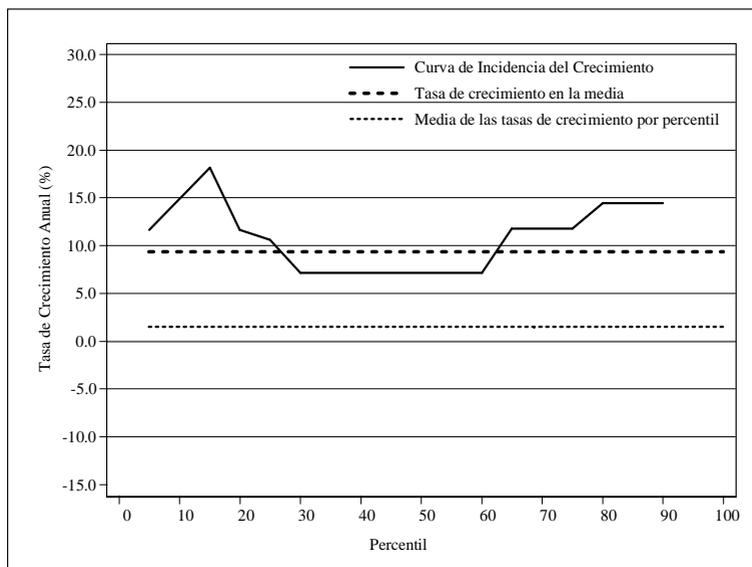


GRÁFICO 11

Curva de crecimiento a lo largo de la distribución del ingreso
Estrategia agricultura por cuenta propia complementada por
actividades salariales agropecuarias
Panel 2002-2006 – IV Trimestre (Según percentil inicial – 2002)

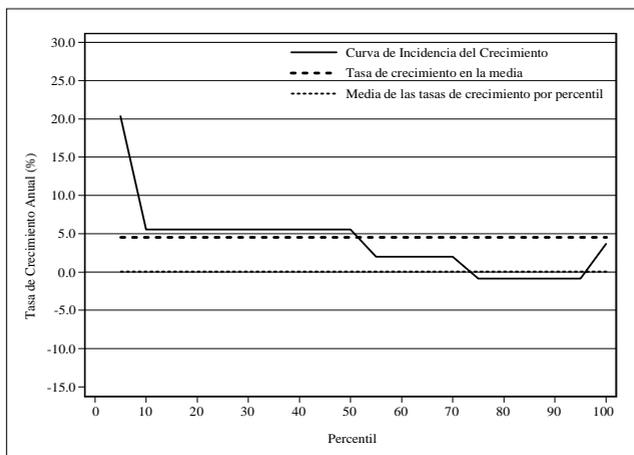
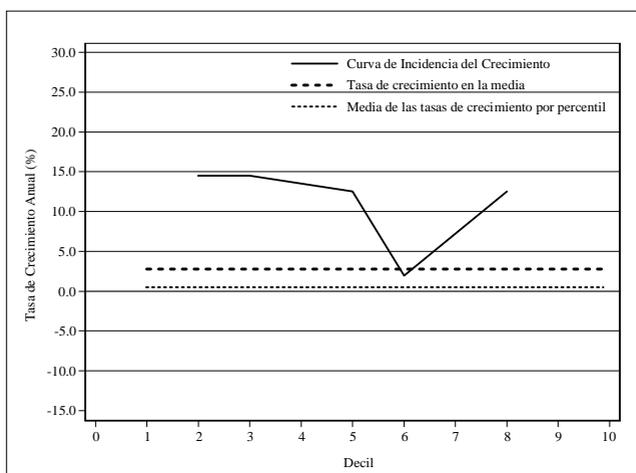


GRÁFICO 12

Curva de crecimiento a lo largo de la distribución del ingreso
Estrategia agricultura por cuenta propia complementada por
actividades salariales no-agropecuarias
Panel 2002-2006 – IV Trimestre (Según percentil inicial – 2002)



5. Modelando el grado de Especialización/Diversificación: Modelo global versus modelo local

La evidencia presentada hasta el momento muestra la importancia de las estrategias de generación de ingresos para entender la evolución de los ingresos y de la pobreza. Se ha establecido, además, que la heterogeneidad en las estrategias es evidente a lo largo de la distribución del ingreso. En esta sección profundizamos la caracterización de dicha heterogeneidad dando cuenta de que las actividades productivas no son homogéneas a lo largo del todo el país, ni dentro del área rural, por lo que también es importante estudiar los patrones de diversificación en la generación de ingreso desde la dimensión espacial o geográfica.

La relación entre la dotación de activos privados y públicos y el grado de especialización o diversificación de ingresos de los hogares puede variar entre regiones a lo largo del espacio rural. Para capturar la heterogeneidad de esta relación, es posible estimar un modelo local³⁴. Contrario al modelo global que supone una relación constante entre activos y diversificación a lo largo de todo el país, el análisis de regresión local utiliza una “ventana móvil” para calcular cómo cambian los parámetros del modelo a escala local, utilizando la metodología propuesta por Brunson, et al. (1998). Para cada regresión local (en el punto i) las observaciones son ponderadas dependiendo de la distancia existente entre cada una de las observaciones y la observación j . Se supone además una función de pérdida Gaussiana:

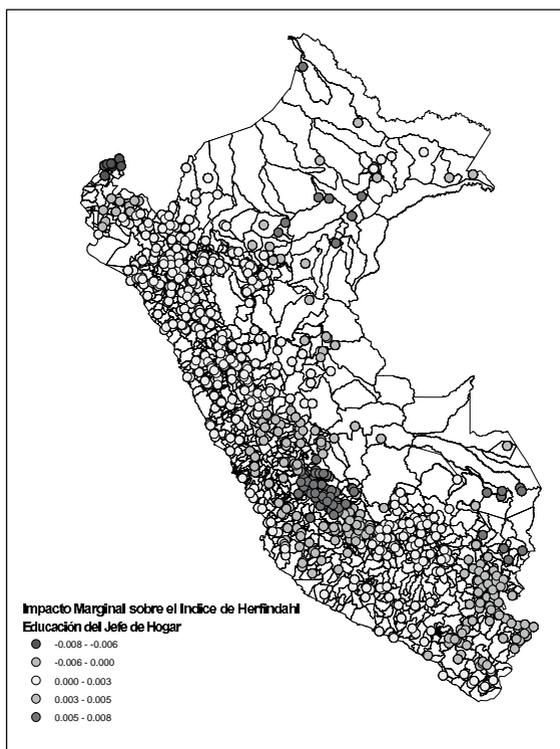
$$w_{ij} = \exp \left[-\frac{1}{2} \frac{d_{ij}^2}{b} \right]$$

Donde w_{ij} representa el peso en el punto i para la observación j -ésima; d_{ij} es la distancia del punto de regresión a la observación i -ésima; y b es el ancho de banda o radio de influencia de cada observación.

³⁴ Conocido en la literatura como un modelo de Regresión Local Ponderada.

El Cuadro 7 presenta las estimaciones de la relación entre las características de los hogares rurales y su grado de especialización/diversificación suponiendo homogeneidad de parámetros a lo largo de toda la muestra rural. El Cuadro 8, a su vez, presenta las pruebas de estacionalidad de los parámetros a lo largo del espacio, haciendo evidente que en su conjunto, y de manera individual, tienen importantes variaciones entre regiones. Ello significa que la estimación global presentada en el Cuadro 7 puede estar mal especificada en la medida que sí hay evidencia de heterogeneidad local.

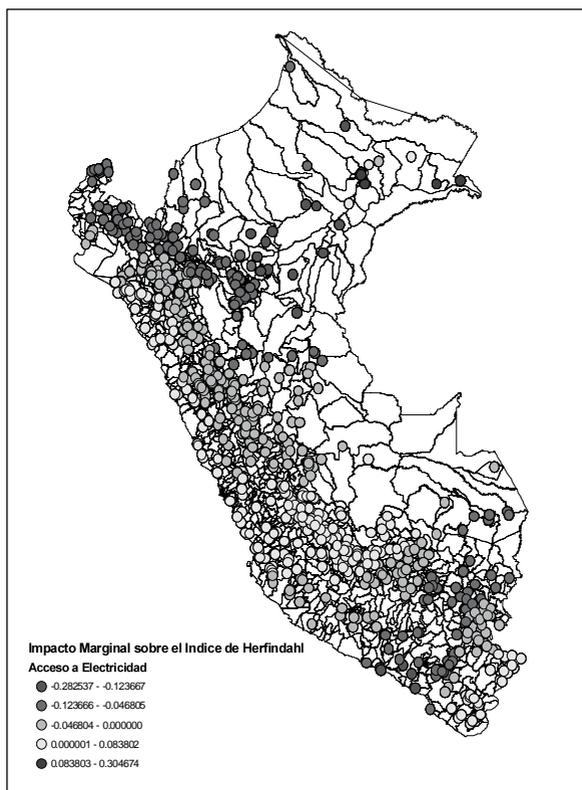
GRÁFICO 13
Impacto marginal de la educación sobre la capacidad de diversificación/especialización de ingresos



Por otro lado el Cuadro 9 muestra la distribución de los parámetros locales estimados para la regresión de los determinantes de la diversificación de ingresos. La estimación muestra que existen variables claves de los hogares como educación, o variables de contexto (como la escala o tamaño de los mercados locales de trabajo) que puede afectar de manera distinta el grado de especialización o diversificación de los hogares, dependiendo del contexto local en el que se ubica el hogar rural.

Para interpretar dichos resultados conviene “rastrearlos” de tal manera que se identifique cómo contribuyen una unidad adicional de

GRÁFICO 14
Impacto marginal del acceso a la electricidad sobre la capacidad de diversificación/especialización de ingresos



cada activo a la probabilidad de que un hogar se especialice. Por ejemplo, el Gráfico 13 muestra que un año más de educación, aumenta el grado de especialización de los hogares en la sierra central y en la sierra sur (especialmente Puno). Mientras tanto, en la costa norte (Tumbes y Piura) un año más de educación tiene el efecto contrario aumentando las probabilidades de diversificación de un productor rural.

Por último, la evidencia muestra que tener mayor acceso a electricidad contribuye a la probabilidad de especialización en la costa rural (fundamentalmente costa norte y central) y en partes de la sierra central. En contraste, en las zonas más pobres de la sierra (sierra norte y sierra sur) el efecto del acceso a este tipo de infraestructura es el contrario, es decir, aumenta la propensión a la diversificación (Gráfico 14). Esto es consistente con el hecho de que otros cuellos de botella en dichas regiones impedirían que tal inversión genere oportunidades de mejora de ingresos vía la especialización productiva.

6. Discusión y recomendaciones de política

Frente al reto de acelerar la tasa a la que se reduce la pobreza en el sector rural, la estrategia “Crecer Productivo” podría constituirse en un eje articulador de una política pública orientada a desarrollar capacidades e igualar oportunidades para una mejor inserción de los hogares rurales en los mercados de bienes y factores, asegurando que la inversión en infraestructura aproveche las sinergias de una acción coordinada; desarrollando la capacidad de gestión de los gobiernos locales (distritales y provinciales) para mejorar la calidad de la inversión pública local; monitoreando los distintos programas públicos y evaluando su eficacia en ampliar las oportunidades de generación de ingresos de los pobres rurales, una estrategia como “Crecer Productivo” podría contribuir a mejorar la eficiencia y eficacia de los programas públicos orientados a combatir la pobreza.

Sin embargo es crucial que los principios orientadores de una estrategia como la que el gobierno quiere implementar, realmente fortalezcan la construcción de mercados desde la base y no generen una estructura

de incentivos que diluyan las señales de mercado que se generan a nivel local. En este sentido, la creación de fondos concursables será preferible a la definición desde el estado de líneas de negocio prometedoras.

Es importante avanzar en dos frentes:

- 1) Desarrollar instrumentos tipo caja de herramientas (*toolboxes*) para intervenciones asociadas a fallas de mercado específicas, especialmente alrededor de la provisión de servicios de apoyo productivo, tales como, los servicios financieros, la asistencia técnica, la gestión empresarial, entre otros.
- 2) Aumentar los mecanismos de coordinación entre diferentes entidades públicas y privadas para permitir el desarrollo de aquellos programas de desarrollo de capacidades productivas, que a partir de una visión territorial, establecen requerimientos específicos a nivel local. (Escobal y Valdivia, 2004)

Para desarrollar los puntos anteriores “Crecer Productivo” podría desarrollar (i) un inventario de buenas prácticas; (ii) mecanismos para pilotear programas antes de que se extiendan a toda la población, de tal manera que se generen sistemas de aprendizaje; (iii) documentación y divulgación de las áreas que requieren ajustes y mejoras; (iv) mecanismos para cerrar programas cuyo costo de efectividad haya mostrado ser inadecuado; y, (v) estructuras de incentivos que hagan viable la coordinación de programas.

7. Conclusiones

Pese al crecimiento sostenido de los últimos años en el Perú, las regiones presentan diferentes elasticidades de la pobreza al crecimiento, razón por la cual la mejora en las condiciones de vida ha sido limitada en el área rural (en especial en la sierra). Al examinar las estrategias de generación de ingresos empleadas por los hogares rurales se encuentra heterogeneidad en el nivel de diversificación o especialización (de actividades

agrícolas, no-agrícolas y trabajo asalariado y por cuenta propia), lo cual puede estar detrás del cambio diferenciado de la pobreza en las regiones rurales.

Los resultados sugieren que la diversificación de fuentes de ingresos puede estar asociada a una mejora en las condiciones ya que los hogares que logran combinar actividades (agrícolas y no agrícolas) tienen tasas de pobreza significativamente más bajas que los hogares que se dedican exclusivamente al trabajo agrícola independiente. Más aún, los niveles más bajos de especialización se presentan alrededor de la línea de pobreza, lo cual sugiere que la diversificación de fuentes de ingreso es una estrategia adoptada comúnmente por los pobres, posiblemente porque carecen de mecanismos de protección frente al riesgo. Sin embargo, la estrategia de diversificación, aunque benéfica para los hogares al proveer alivio temporal frente a caídas en el ingreso (agrícola), no es necesariamente la más deseable desde el punto de vista de la política pública rural, ya que presenta una barrera importante a las ganancias en productividad por especialización. Además, la tendencia de mediano plazo es a que se amplíe la desigualdad de ingresos al interior del sector rural entre quienes logran acceder a fuentes de diversificación de ingresos y quienes están al margen de dichas estrategias. Por esta razón es indispensable que la agenda de políticas en el área rural esté encaminada a generar una ampliación de las oportunidades a las que acceden los más pobres. La intensificación en la ejecución de los programas públicos que proveen infraestructura (camino rurales, telecomunicaciones, electrificación, etc.) generan una plataforma de servicios que rentabiliza los activos que están en poder de los pobres.

En cuanto a la desigualdad al interior del sector rural, los resultados indican que la brecha de ingresos entre la costa rural y la sierra rural ha evolucionado de manera distinta entre los hogares empleando diferentes estrategias de generación de ingreso. Aunque en general la brecha se ha ampliado, el incremento ha sido menor para los hogares que combinan actividades agrícolas y no agrícolas. Esto podría estar asociado a las mayores oportunidades de generación de ingresos salariales que programas

como el de Caminos Rurales podría haber ampliado las oportunidades de generación de los hogares rurales. (Escobal y Ponce, 2002)

En conclusión, para poder aprovechar mejor las oportunidades de diversificación o especialización de ingresos, se requiere una masa crítica de activos privados (como educación, tierra) y acceso a servicios públicos (electricidad, caminos transitables, telecomunicaciones), etc. El hecho de que la relación entre especialización y diversificación sea distinta dependiendo de la ubicación del hogar rural sugiere que la complementariedad de activos o la institucionalidad local pueden jugar un papel importante en la transformación de la rentabilidad productiva a nivel local. Debido a ello, las estrategias de generación de ingresos en el área rural tienen un componente local importante que debe ser tomado en cuenta en el diseño de las estrategias de combate a la pobreza rural.

REFERENCIAS

- Brunsdon, C.; S. Fotheringham y M. Charlton (1998): “Geographically Weighted Regression-Modelling Spatial Non-Stationarity”. *The Statistician*, Vol. 47, No. 3, pp. 431-443
- Escobal, J. y C. Ponce (2002): ““El beneficio de los caminos rurales: ampliando oportunidades para los pobres”. Documento de Trabajo No. 40 Lima: GRADE.
- Escobal, J. y M. Torero (2004): “Análisis de los Servicios de Infraestructura Rural y las Condiciones de Vida en las Zonas Rurales de Perú” Mimeo, Lima, Febrero 2004. Disponible en: <http://www.grade.org.pe/infraestructura/>
- Escobal, J. y M. Valdivia (2004): “Perú: Hacia una Estrategia de Desarrollo para la Sierra Rural”. Mimeo. Lima, Marzo, 2004.
- Lerman, R. y S. Yitzhaki (1985) “Income Inequality Effects by Income Source: A New Approach and Applications to the United States” *Review of Economics and Statistics* 67 pp. 151-56.
- PCM (2008): *Estrategia Crecer Productivo*. Mimeo. Lima.
- Grimm, M. (2007): “Removing the anonymity axiom in assessing pro-poor growth”. *Journal of Economic Inequality* (2007) 5:179–197

ANEXO 1 – CUADROS

CUADRO 1. Evolución de la pobreza en el Perú (Cifras anuales)

| | Pobreza | | | | Pobreza extrema | | | |
|--------------------------|---------|------|------|------|-----------------|------|------|------|
| | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 |
| Nacional | 48.6 | 48.7 | 44.5 | 39.3 | 17.1 | 17.4 | 16.1 | 13.6 |
| Área | | | | | | | | |
| Urbana | 37.1 | 36.8 | 31.2 | 25.7 | 6.5 | 6.3 | 4.9 | 3.5 |
| Rural | 69.8 | 70.9 | 69.3 | 64.5 | 36.8 | 37.9 | 37.1 | 32.6 |
| Región geográfica | | | | | | | | |
| Costa urbana | 37.1 | 32.2 | 29.9 | 25.3 | 5.6 | 4.0 | 3.0 | 2.2 |
| Costa rural | 51.2 | 50.0 | 49.0 | 38.6 | 13.8 | 13.4 | 14.4 | 10.0 |
| Sierra urbana | 44.8 | 44.4 | 40.2 | 36.3 | 13.6 | 11.6 | 10.3 | 8.5 |
| Sierra rural | 75.8 | 77.3 | 76.5 | 73.1 | 44.0 | 46.6 | 46.5 | 40.6 |
| Selva urbana | 50.4 | 53.9 | 49.9 | 40.2 | 18.7 | 22.5 | 18.1 | 11.0 |
| Selva rural | 63.8 | 65.6 | 62.3 | 55.4 | 30.4 | 28.0 | 24.6 | 22.8 |
| Lima Metropolitana | 30.9 | 32.6 | 24.2 | 18.4 | 1.3 | 2.0 | 0.9 | 0.4 |
| Región natural | | | | | | | | |
| Costa | 35.1 | 34.2 | 28.7 | 22.7 | 4.0 | 3.8 | 3.0 | 2.0 |
| Sierra | 64.7 | 65.6 | 63.4 | 60.0 | 33.2 | 34.1 | 33.4 | 29.1 |
| Selva | 57.7 | 60.3 | 56.5 | 48.4 | 25.0 | 25.5 | 21.6 | 17.4 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2007 (INEI)

CUADRO 2. Evolución de la pobreza en el Perú (Cifras del último trimestre)

| | Pobreza | | | | Pobreza extrema | | | |
|-----------------|---------|------|------|------|-----------------|------|------|------|
| | 2002 | 2004 | 2006 | 2007 | 2004 | 2002 | 2004 | 2007 |
| Nacional | 54.3 | 50.7 | 43.5 | 40.4 | 23.9 | 17.1 | 15.9 | 13.6 |
| Área | | | | | | | | |
| Urbana | 42.1 | 40.2 | 29.8 | 27.7 | 9.8 | 6.9 | 3.7 | 3.3 |
| Rural | 77.1 | 70.0 | 68.9 | 64.0 | 50.3 | 35.7 | 38.5 | 33.0 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2002-2007, IV trimestre (INEI)

CUADRO 3. Brecha de gasto per cápita entre el 20 por ciento más rico y el 50 por ciento más pobre

| | p20/p50 (cociente de percentiles) | Intervalo de confianza (95%) | |
|-------------|--------------------------------------|------------------------------|---------------|
| | | Cota inferior | Cota superior |
| 2002 | 3.27 | 3.18 | 3.35 |
| 2004 | 4.18 | 4.01 | 4.35 |
| 2005 | 4.44 | 4.18 | 4.70 |
| 2006 | 4.42 | 4.26 | 4.58 |
| 2007 | 4.53 | 4.35 | 4.71 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2002-2007, IV trimestre (INEI)

CUADRO 4. Distribución de los ingresos rurales por fuentes (%)

| | 2002 | 2006 | 2007 |
|------------------------------|------|------|------|
| Tipo de Ingreso | | | |
| Salarial, agropecuario | 9.8 | 11.2 | 8.5 |
| Salarial, no-agropecuario | 18.1 | 15.2 | 20.9 |
| No-salarial, agropecuario | 31.9 | 30.4 | 31.5 |
| No-Salarial, no-Agropecuario | 12.2 | 12.1 | 14.2 |
| Por rentas | 1.6 | 0.8 | 1.2 |
| Por transferencias y otros | 26.3 | 30.3 | 23.6 |
| Ingreso Total | 100 | 100 | 100 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2002-2007, IV trimestre (INEI)

CUADRO 5. Distribución de la población según fuentes de ingreso (%)

| | 2004 | 2006 | 2007 |
|--|------|------|------|
| Combinación de fuentes de ingreso | | | |
| Agropecuario, independiente (nsa exclusivamente) | 38.6 | 38.0 | 34.6 |
| Agropecuario, independiente y no salarial, no agropecuario (nsa y nsna) | 15.2 | 14.4 | 14.2 |
| Agropecuario, independiente y no salarial, agropecuario (nsa y nsa) | 14.8 | 14.8 | 14.3 |
| Agropecuario, independiente y salarial, no-agropecuario (nsa y sna) | 10.0 | 9.8 | 10.8 |
| Exclusivamente no agropecuario (sna, nsna) | 6.2 | 5.9 | 6.5 |
| Otras estrategias* | 15.2 | 17.1 | 19.5 |
| Total | 100 | 100 | 100 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2004-2007 (INEI)

* Fundamentalmente combinando actividades salariales agropecuarias con otras fuentes de ingreso

CUADRO 6. Descomposición de la desigualdad en el área rural (contribución de cada tipo de ingreso al coeficiente Gini)

| | 2002 | 2006 | 2007 |
|-------------------------------|------|------|------|
| Tipo de ingreso | | | |
| Salarial, agropecuario | 12.1 | 12.7 | 10.3 |
| Salarial, no-agropecuario | 27.2 | 24.7 | 31.1 |
| No-salarial, agropecuario | 23.2 | 24.4 | 22.7 |
| No-Salarial , no-Agropecuario | 15.5 | 17.7 | 19.7 |
| Por rentas | 1.5 | 1.2 | 1.7 |
| Por transferencias y otros | 20.5 | 19.4 | 14.6 |
| Ingreso total | 100 | 100 | 100 |

Fuente: Cálculos propios a partir de ENAHO 2002-2007, IV trimestre (INEI)

CUADRO 7. Determinantes de La diversificación de Ingresos en el Área Rural

| | Coef. | Sid. Err. | t | P>t |
|---|---------|-----------|--------|-------|
| % de miembros entre 14 y 65 años de edad | -0.0424 | 0.0029 | -14.76 | 0.000 |
| % de miembros entre 0 y 13 años de edad | -0.0288 | 0.0025 | -11.60 | 0.000 |
| % de miembros entre 66 y 99 años de edad | -0.0415 | 0.0070 | -5.98 | 0.000 |
| Sexo del jefe de hogar_1 hombre | -0.0342 | 0.0079 | -4.33 | 0.000 |
| Años de educación del jefe de hogar | 0.0041 | 0.0010 | 4.17 | 0.000 |
| Edad del jefe de hogar_años | 0.0011 | 0.0003 | 3.82 | 0.000 |
| Educación adicional a la del jefe de hogar | -0.0023 | 0.0012 | -1.93 | 0.053 |
| Porcentaje de Miembros que son perceptores de Ingresos | -0.1062 | 0.0138 | -7.70 | 0.000 |
| Altitud de la capital distrital (miles) | 0.0000 | 0.0000 | 1.61 | 0.107 |
| Puntaje potencial bioclima total | -0.0002 | 0.0001 | -1.61 | 0.108 |
| Puntaje potencial tierra-total | -0.0003 | 0.0003 | -0.93 | 0.352 |
| Puntaje potencial bosques | -0.0006 | 0.0003 | -1.74 | 0.082 |
| Distancia promedio al cepp + cercano de 100,000 hab + | 0.0000 | 0.0000 | 0.14 | 0.890 |
| Tasa de ocupación salarial agrícola en la prov | 0.2523 | 0.1035 | 2.44 | 0.015 |
| Tasa de ocupación no salarial agrícola en la prov | 0.2029 | 0.0625 | 3.25 | 0.001 |
| Tasa de ocupación o salarial no agrícola en la prov | -0.0770 | 0.0658 | -1.17 | 0.242 |
| Gini distrital de has destinadas al mercado (venta en el mercado o venta | -0.0487 | 0.0263 | -1.85 | 0.064 |
| Hectáreas destinadas al Mercado | 0.0945 | 0.0328 | 2.88 | 0.004 |
| Tasa promedio prov de dependencia económica de hogares en la provincia | 0.0174 | 0.0093 | 1.88 | 0.061 |
| 1 índice de fragmentación de superficies agrícolas explotadas x ua x distrito | -0.0123 | 0.0352 | -0.35 | 0.726 |
| Número de parcelas por unidad agropecuaria | 0.0039 | 0.0029 | 1.36 | 0.175 |
| Porcentaje de tierras bajo riego | 0.0244 | 0.0140 | 1.75 | 0.080 |
| Ganado por hectárea | -0.0001 | 0.0003 | -0.20 | 0.839 |
| Equipo Agrícola por UA | 0.0000 | 0.0000 | -2.19 | 0.028 |
| Stock ganadero por UA | 0.0000 | 0.0000 | 2.96 | 0.003 |
| Infraestructura Agropecuaria por UA | 0.0000 | 0.0000 | -1.39 | 0.163 |
| Stock de Tierra en el Distrito por UA | 0.0000 | 0.0000 | -0.70 | 0.486 |
| Existe junta vecinal en el distrito | -0.0046 | 0.0065 | -0.70 | 0.486 |
| Existen comunidades campesinas CENSO 2005 | 0.0157 | 0.0136 | 1.15 | 0.249 |
| Promedio distrital de años de educ del jefe de hogar | 0.0030 | 0.0034 | 0.88 | 0.381 |
| % provincial de hogares cuyo jefe tiene como idioma materno el castellano | 0.0090 | 0.0119 | 0.76 | 0.448 |
| % provincial de personas que profesan religión católica - ENCO2006 | -0.0157 | 0.0467 | -0.34 | 0.737 |
| % provincial de la población que consume alcohol - ENCO2006 | -0.0849 | 0.0679 | -1.25 | 0.211 |
| % provincial de la población que declaró recibir remesas-ENCO2006 | -2.0420 | 0.8220 | -2.48 | 0.013 |
| # de Centros de Salud | -0.0002 | 0.0003 | -0.71 | 0.476 |
| # de postas médicas por 100,000 Hab | -5.4523 | 43.492 | -0.13 | 0.900 |
| tasa de desnutrición -CENSO talla escolar 2005 | 0.0740 | 0.0353 | 2.10 | 0.036 |
| # de aulas per cápita | 0.0150 | 0.0574 | 0.26 | 0.794 |
| Beneficiarios per capita | 0.3638 | 0.8419 | 0.43 | 0.666 |
| Cobertura de electricidad 1993 | 0.0171 | 0.0246 | 0.70 | 0.487 |
| Cobertura de Desagüe 1993 | 0.0482 | 0.0553 | 0.87 | 0.384 |
| Cobertura de agua 1993 | -0.0606 | 0.0344 | -1.76 | 0.078 |
| Incremento cobertura de electricidad | 0.0294 | 0.0192 | 1.53 | 0.126 |
| Incremento cobertura de Desagüe | -0.0069 | 0.0429 | -0.16 | 0.872 |
| Incremento cobertura de Agua | -0.0074 | 0.0159 | -0.47 | 0.640 |
| AER compuesto | -0.0172 | 0.0093 | -1.85 | 0.064 |
| AER Simple | -0.0133 | 0.0105 | -1.27 | 0.205 |
| Constante | 0.6363 | 0.0642 | 9.91 | 0.000 |
| Número de Observaciones | | | | 4563 |
| F(47, 4515) | | | | 19.89 |
| Prob > F | | | | 0.000 |
| R-cuadrado | | | | 0.172 |
| R-cuadrado Ajustado | | | | 0.163 |

CUADRO 8. Prueba de No-estacionariedad de los Parámetros

| Variable | Si | P-Value |
|---|--------|---------|
| Constante | 0.35 | 0.00 |
| % de miembros entre 14 y 65 años de edad | 0.01 | 0.00 |
| % de miembros entre 0 y 13 años de edad | 0.00 | 0.60 |
| % de miembros entre 66 y 99 años de edad | 0.01 | 0.00 |
| Sexo del jefe de hogar_1 hombre | 0.01 | 0.60 |
| Años de educación del jefe de hogar | 0.00 | 0.20 |
| Edad del jefe de hogar_años | 0.00 | 0.00 |
| Educación adicional a la del jefe de hogar | 0.00 | 0.20 |
| Porcentaje de Miembros que son perceptores de Ingresos | 0.03 | 0.60 |
| Altitud de la capital distrital (miles) | 0.00 | 0.00 |
| Puntaje potencial bioclima total | 0.00 | 0.00 |
| Puntaje potencial tierra-total | 0.00 | 0.20 |
| Puntaje potencial bosques | 0.00 | 0.00 |
| Distancia promedio al cepp + cercano de 100,000 hab a + | 0.00 | 0.00 |
| Tasa de ocupación salarial agrícola en la prov | 0.54 | 0.00 |
| Tasa de ocupación no salarial agrícola en la prov | 0.15 | 0.00 |
| Tasa de ocupación o salarial no agrícola en la prov | 0.21 | 0.00 |
| Gini distrital de has destinadas al mercado (venta en el mercado o venta | 0.09 | 0.00 |
| Hectáreas destinadas al Mercado | 0.08 | 0.40 |
| Tasa promedio prov de dependencia económica de hogares en la provincia | 0.03 | 0.00 |
| Índice de fragmentación de superficies agrícolas explotadas x ua x distrito | 0.15 | 0.00 |
| Número de parcelas por unidad agropecuaria | 0.01 | 0.40 |
| Porcentaje de tierras bajo riego | 0.05 | 0.00 |
| Ganado por hectárea | 0.00 | 0.00 |
| Equipo Agrícola por UA | 0.00 | 0.00 |
| Stock ganadero por UA | 0.00 | 0.00 |
| Infraestructura Agropccuaria por UA | 0.00 | 0.00 |
| Stock de Tierra en el Distrito por UA | 0.00 | 0.20 |
| Existe junta vecinal en el distrito | 0.01 | 0.80 |
| Existen comunidades campesinas CENSO 2005 | 0.03 | 0.20 |
| Promedio distrital de años de educ del jefe de hogar | 0.01 | 0.00 |
| % provincial de hogares cuyo jefe tiene como idioma materno el castellano | 0.14 | 0.00 |
| % provincial de personas que profesan religión católica - ENCO2006 | 0.17 | 0.00 |
| % provincial de la población que consume alcohol - ENCO2006 | 0.20 | 0.00 |
| % provincial de la población que declaró recibir remesas-ENCO2006 | 2.83 | 0.00 |
| # de Centros de Salud | 0.00 | 0.00 |
| # de postas médicas por 100,000 Hab | 140.00 | 0.00 |
| tasa de desnutrición-CENSO talla escolar 2005 | 0.15 | 0.00 |
| # de aulas per cápita | 0.18 | 0.00 |
| Beneficiarios per capita | 5.17 | 0.00 |
| Cobertura de electricidad 1993 | 0.07 | 0.00 |
| Cobertura de Desagüe 1993 | 0.23 | 0.00 |
| Cobertura de agua 1993 | 0.10 | 0.00 |
| Incremento cobertura de electricidad | 0.03 | 0.80 |
| Incremento cobertura de Desagüe | 0.18 | 0.00 |
| Incremento cobertura de Agua | 0.03 | 0.60 |
| AER compuesto | 0.04 | 0.00 |
| AER Simple | 0.04 | 0.00 |
| Prueba Global de Estacionariedad (significancia del ancho de banda | 1.489 | 0.00 |

**CUADRO 9. Resumen de los Parámetros Locales:
Modelo de Concentración/Diversificación de Ingresos**

| Variable | Min | 25% | Mediana | 75% | Max |
|---|---------|---------|---------|---------|---------|
| % de miembros entre 14 y 65 años de edad | -0.0516 | -0.0504 | -0.0446 | -0.0399 | -0.0257 |
| % de miembros entre 0 y 13 años de edad | -0.0324 | -0.0319 | -0.0313 | -0.0253 | -0.0237 |
| % de miembros entre 66 y 99 años de edad | -0.0548 | -0.0521 | -0.0464 | -0.0315 | -0.0229 |
| Sexo del jefe de hogar_1 hombre | -0.0422 | -0.0398 | -0.0355 | -0.0266 | -0.0180 |
| Años de educación del jefe de hogar | 0.0002 | 0.0022 | 0.0039 | 0.0055 | 0.0066 |
| Edad del jefe de hogar_años | 0.0004 | 0.0007 | 0.0010 | 0.0012 | 0.0018 |
| Educación adicional a la del Jefe de hogar | -0.0070 | -0.0023 | -0.0016 | -0.0004 | 0.0001 |
| Porcentaje de Miembros que son perceptores de Ingresos | -0.1412 | -0.1141 | -0.1076 | -0.1040 | -0.0948 |
| Altitud de la capital distrital (miles) | -0.0220 | -0.0074 | 0.0150 | 0.0200 | 0.0240 |
| Puntaje potencial bioclima total | -0.0016 | -0.0001 | -0.0001 | 0.0000 | 0.0002 |
| Puntaje potencial tierra-total | -0.0012 | -0.0006 | -0.0004 | -0.0003 | 0.0008 |
| Puntaje potencial bosques | -0.0018 | -0.0007 | -0.0004 | -0.0003 | -0.0001 |
| Distancia promedio al cepp + cercano de 100,000 hab a + | -0.0320 | -0.0220 | -0.0150 | 0.0008 | 0.0068 |
| Tasa de ocupación salarial agrícola en la prov | -0.1489 | -0.1062 | 0.0664 | 0.1825 | 0.4613 |
| Tasa de ocupación no salarial agrícola en la prov | -0.1261 | 0.0105 | 0.1087 | 0.1490 | 0.1729 |
| Tasa de ocupación o salarial no agrícola en la prov | -0.2011 | -0.1279 | -0.0204 | 0.0720 | 0.3746 |
| Gini distrital de has destinadas al mercado (venta en el mercado o venta | -0.1271 | -0.1169 | -0.0525 | 0.0114 | 0.0464 |
| Hectáreas destinadas al Mercado | -0.0597 | 0.0146 | 0.1095 | 0.1348 | 0.1663 |
| Tasa promedio prov de dependencia económica de hogares en la provincia | -0.0129 | 0.0015 | 0.0120 | 0.0427 | 0.0506 |
| 1 índice de fragmentación de superficies agrícolas explotadas x ua x distrito | -0.1895 | -0.0159 | 0.0305 | 0.1010 | 0.1492 |
| Número de parcelas por unidad agropecuaria | -0.0043 | -0.0008 | 0.0015 | 0.0049 | 0.0093 |
| Porcentaje de tierras bajo riego | -0.0479 | -0.0073 | 0.0010 | 0.0127 | 0.0163 |

(continúa)

CUADRO 9 (continuación)

| Variable | Min | 25% | Mediana | 75% | Max |
|---|---------|---------|---------|---------|---------|
| Ganado por hectárea | -0.0016 | -0.0003 | -0.0001 | 0.0004 | 0.0006 |
| Equipo Agrícola por UA | -0.0340 | -0.0290 | -0.0240 | -0.0110 | 0.0270 |
| Stock ganadero por UA | 0.0010 | 0.0024 | 0.0038 | 0.0064 | 0.0091 |
| Infraestructura Agropecuaria por UA | -0.0130 | -0.0025 | -0.0014 | -0.0005 | -0.0001 |
| Stock de Tierra en el Distrito por UA | -0.0023 | -0.0018 | -0.0003 | 0.0005 | 0.0020 |
| Existe junta vecinal en el distrito | -0.0081 | -0.0057 | -0.0040 | -0.0021 | 0.0016 |
| Existen comunidades campesinas CENSO 2005 | 0.0040 | 0.0115 | 0.0178 | 0.0239 | 0.0483 |
| Promedio distrital de años de educ del jefe de hogar | -0.0052 | -0.0033 | -0.0023 | 0.0105 | 0.0112 |
| % provincial de hogares cuyo jefe tiene como idioma materno el castellano | -0.0639 | -0.0304 | 0.0083 | 0.0629 | 0.1019 |
| % provincial de personas que profesan religión católica - ENCO2006 | -0.1846 | -0.0615 | -0.0332 | 0.1010 | 0.2859 |
| % provincial de la población que consume alcohol - ENCO2006 | -0.2819 | -0.1289 | -0.0796 | -0.0633 | 0.0738 |
| % provincial de la población que declaró recibir remesas-ENC02006 | -5.3550 | -1.9820 | -1.2600 | -0.8862 | 0.4163 |
| # de Centros de Salud | -0.0009 | -0.0005 | -0.0002 | 0.0004 | 0.0009 |
| # de postas médicas por 100,000 Hab | -1.5246 | -0.4779 | -0.2318 | 0.3164 | 0.5466 |
| Tasa de desnutrición -CENSO talla escolar 2005 | -0.0504 | -0.0284 | 0.0065 | 0.0963 | 0.2365 |
| # de aulas per cápita | -0.2380 | -0.0188 | 0.0255 | 0.0646 | 0.1378 |
| Beneficiarios per capita | -0.8334 | -0.4952 | -0.2305 | 0.8676 | 7.0690 |
| Cobertura de electricidad 1993 | -0.0874 | -0.0306 | -0.0240 | -0.0133 | 0.1171 |
| Cobertura de Desagüe 1993 | -0.2162 | -0.0864 | 0.1186 | 0.1346 | 0.3318 |
| Cobertura de agua 1993 | -0.0737 | -0.0593 | -0.0501 | -0.0368 | 0.0343 |
| Incremento cobertura de electricidad | -0.0404 | -0.0191 | 0.0031 | 0.0322 | 0.0452 |
| Incremento cobertura de Desagüe | -0.2023 | -0.0232 | 0.0348 | 0.1184 | 0.1753 |
| Incremento cobertura de Agua | -0.0341 | -0.0031 | 0.0016 | 0.0051 | 0.0122 |
| AER compuesto | -0.0445 | -0.0346 | -0.0225 | -0.0120 | 0.0053 |
| AER Simple | -0.0463 | -0.0397 | -0.0119 | -0.0044 | 0.0089 |
| Constante | 0.2971 | 0.6111 | 0.6914 | 0.7192 | 1.0850 |

ANEXO 2 – GRÁFICOS

GRÁFICO A2.1. Tasas de Pobreza según Estrategias - Costa

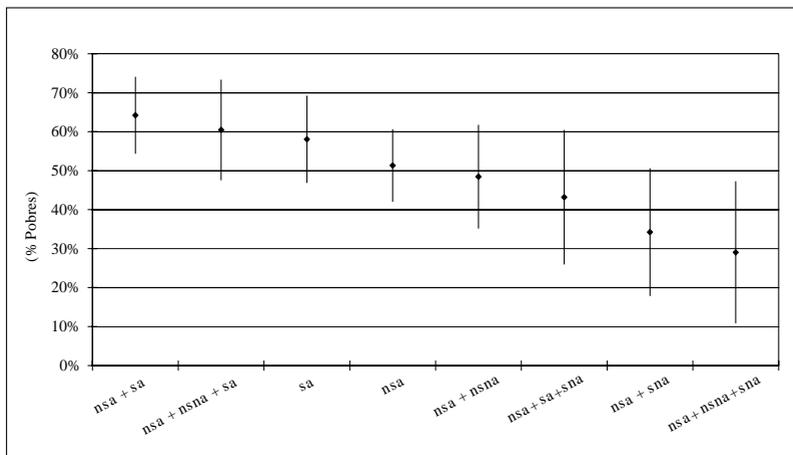


GRÁFICO A2.2. Tasas de Pobreza según Estrategias - Sierra

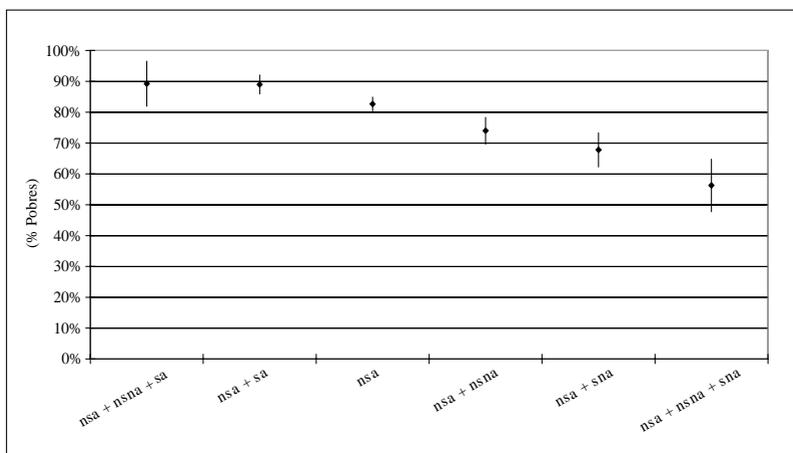


GRÁFICO A2.3. Tasas de Pobreza según Estrategias - Selva

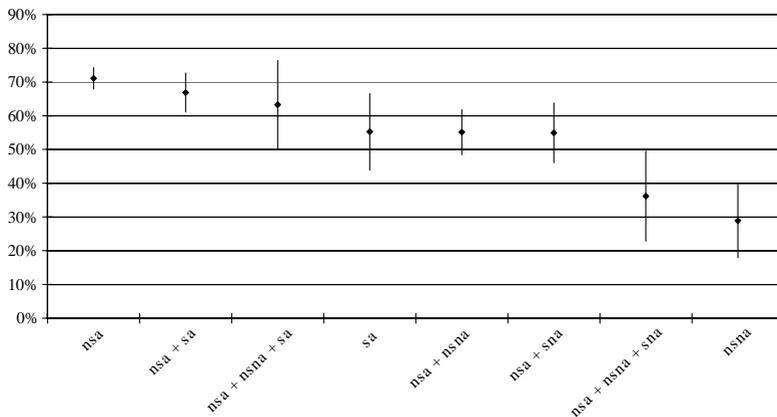
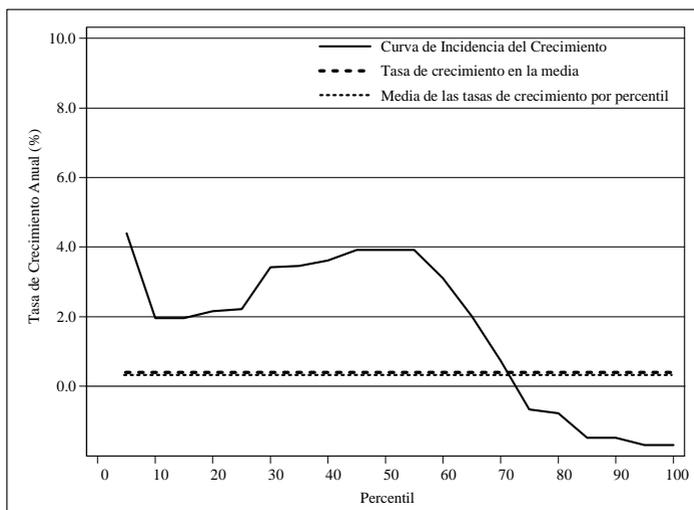
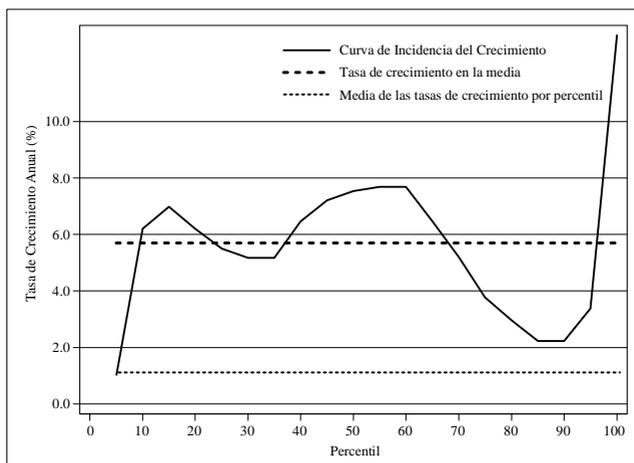


GRÁFICO A2.4. Perú: Sector rural - Estrategia sólo agricultura por cuenta propia.



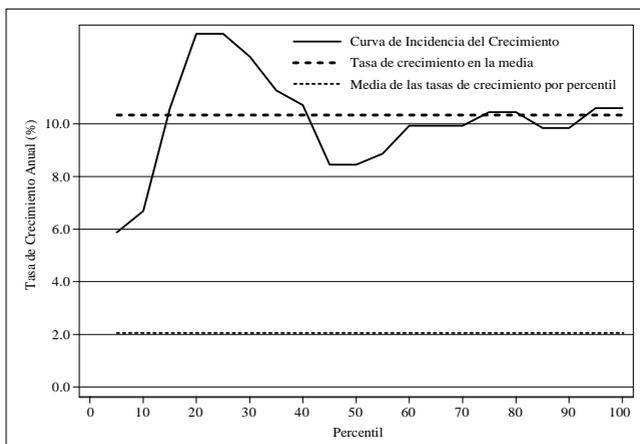
Curva de crecimiento “anónima” a lo largo de la distribución del ingreso.
Panel 2002-2006 – IV Trimestre

GRÁFICO A2.5. Perú: Sector rural - Estrategia sólo agricultura por cuenta propia complementada por actividades no-salariales no-agropecuarias.



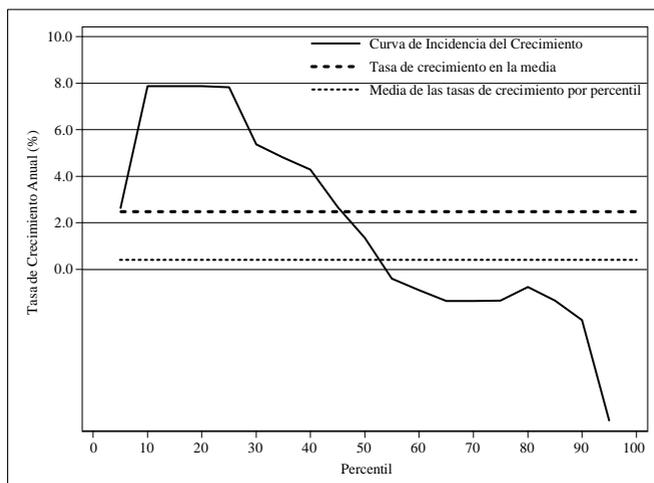
Curva de crecimiento “anónima” a lo largo de la distribución del ingreso.
Panel 2002-2006 – IV Trimestre.

GRÁFICO A2.6. Perú: Sector rural - Estrategia sólo agricultura por cuenta propia complementada por actividades salariales agropecuarias.



Curva de crecimiento “anónima” a lo largo de la distribución del ingreso.
Panel 2002-2006 – IV Trimestre

GRÁFICO A2.7. Perú: Sector rural - Estrategia sólo agricultura por cuenta propia complementada por actividades salariales no-agropecuarias.



Curva de crecimiento “anónima” a lo largo de la distribución del ingreso.
Panel 2002-2006 – IV Trimestre

Este libro fue impreso por LEDEL SAC
en Lima/Perú en febrero de 2009
bbvnael@gmail.com